



# UNIVERSIDAD DE GRANADA

*PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN*

**TESIS DOCTORAL**

**(MENCIÓN INTERNACIONAL)**

**VALORES Y APOYO COMUNITARIO PERCIBIDO EN JÓVENES.**

**RELACIÓN CON EL VOLUNTARIADO**

**DOCTORANDO:** D. Rafael López Cordero

**DIRECTORA:** Dra. D.<sup>a</sup> Lucía Herrera Torres

**DIRECTOR:** Dr. D. Andrés Palma Valenzuela

Granada, 2020

**Editor:** Universidad de Granada. Tesis Doctorales

**Autor:** Rafael López Cordero

**ISBN:** 978-84-1306-737-7

**URI:** <http://hdl.handle.net/10481/65424>

## AGRADECIMIENTOS

Al término de la presente tesis doctoral, me gustaría dar las gracias:

En primer lugar, a Dios: por su misericordia, paciencia y mimos.

A mi señora del Carmen: devoto y agradecido.

A mi familia: todo lo que soy y tengo es gracias a ella.

A mi directora, la Dra. Lucía Herrera: por acompañarme y dirigirme en esta aventura investigadora; por su cercanía y amistad. Y a mi director, Andrés Palma: por su profesionalidad, trabajo y cercanía en el departamento.

A todos los que me habéis animado a investigar: en especial a Nani Cambil.

Dedico este estudio a todos mis maestros: con especial cariño a D. Andrés Elena.

Gracias a todos.



## ÍNDICE

<b>Resumen y palabras clave.....</b>	<b>19</b>
<b>Abstract and Keywords.....</b>	<b>20</b>
<b>Extended abstract .....</b>	<b>21</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>25</b>
<b>Marco Teórico.....</b>	<b>33</b>
<b>Capítulo 1. Los valores.....</b>	<b>35</b>
Introducción.....	37
1. Concepto y clasificación de los valores.....	38
2. Los valores en el sistema educativo de España .....	46
3. Los valores en los jóvenes .....	50
4. Los valores y el voluntariado.....	52
<b>Capítulo 2. Apoyo comunitario .....</b>	<b>61</b>
Introducción.....	63
1. Concepto de apoyo comunitario .....	63
2. Apoyo comunitario en jóvenes.....	66
3. Apoyo comunitario y voluntariado.....	71
<b>Capítulo 3. El voluntariado social.....</b>	<b>77</b>
Introducción.....	79
1. Antecedentes del voluntariado.....	80
2. Factores que influyen en el voluntariado.....	86
3. Voluntariado, valores y apoyo comunitario.....	99

<b>Estudio Empírico .....</b>	<b>111</b>
<b>Capítulo 4. Planteamiento de la investigación y Método .....</b>	<b>113</b>
Introducción .....	115
1. Objetivos .....	115
2. Hipótesis .....	115
3. Método .....	116
3.1. Participantes .....	116
3.2. Instrumentos .....	124
3.2.1. Cuestionario sobre Valores .....	124
3.2.2. Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido .....	138
3.3. Procedimiento .....	140
3.3.1. De recogida de información .....	140
3.3.2. De análisis estadístico de datos .....	141
<b>Capítulo 5. Resultados .....</b>	<b>145</b>
Introducción .....	147
1. Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes .....	147
2. Análisis de los valores y el apoyo comunitario percibido en función de diferentes variables .....	157
2.1. Género .....	157
2.2. Edad .....	161
2.3. Religión .....	164
2.4. Estado civil .....	169
2.5. Tener hijos .....	173

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

2.6. Poseer mascotas .....	177
2.7. Tener personas a su cargo .....	180
2.8. Nivel de estudios .....	184
3. Relación entre los valores, el apoyo comunitario percibido y el voluntariado .....	188
4. Valores que fomentan en los jóvenes la pertenencia a grupos de apoyo comunitario (voluntariado) .....	192
5. Apoyo comunitario percibido dependiendo de si se participa en actividades de voluntariado o no .....	195
<b>Chapter 6. Discussion and conclusions .....</b>	<b>197</b>
Introduction .....	199
1. Discussion .....	199
2. Conclusions .....	206
3. Proposals for improvement ,,,,,.....	207
4. Future research pererspective .....	209
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>217</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>269</b>
Anexo A. Cuestionario sobre Valores .....	271
Anexo B. Values Questionnaire .....	275
Anexo C. Cuestionario de apoyo comunitario percibido .....	277
Anexo D. Perceived Community Support Questionnaire .....	279



### LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Clasificación de los valores (Cortina, 2000) .....	39
Tabla 2. Clasificación de valores de Gervilla (2003) .....	40
Tabla 3. Clasificación de los valores según Rezsóhazy (2006).....	41
Tabla 4. Clasificación de valores interculturales primarios, secundarios y terciarios (Tomé, 2012) .....	43
Tabla 5. Asociaciones de voluntariado.....	120
Tabla 6. Caracterización de los voluntarios y no voluntarios.....	123
Tabla 7. Matriz de componentes rotados en el Cuestionario sobre Valores. ....	128
Tabla 8. Matriz de componentes rotados en el Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido .....	139
Tabla 9. Valores en los jóvenes .....	147
Tabla 10. Grupos de valores .....	154
Tabla 11. Apoyo comunitario percibido en los jóvenes.....	155
Tabla 12. Factores que integran el apoyo comunitario percibido.....	157
Tabla 13. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova para los grupos de valores en función de la variable género .....	158
Tabla 14. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova para los factores del PCSQ en función de la variable género .....	160
Tabla 15. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores atendiendo a la variable grupo de edad .....	162

Tabla 16. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en las categorías del PCSQ atendiendo a la variable grupo de edad .....	164
Tabla 17. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores según la variable tipo de religión .....	165
Tabla 18. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en las categorías del PCSQ según la variable tipo de religión .....	169
Tabla 19. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores en función de la variable estado civil .....	170
Tabla 20. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PCSQ en función de la variable estado civil .....	172
Tabla 21. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores según se tengan o no hijos .....	174
Tabla 22. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en las dimensiones del PCSQ según se tengan o no hijos .....	176
Tabla 23. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores atendiendo a si se poseen o no mascotas .....	177
Tabla 24. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ atendiendo a si se poseen o no mascotas .....	179
Tabla 25. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores según se tengan o no personas a su cargo .....	181
Tabla 26. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ según se tengan o no personas a su cargo .....	183

Tabla 27. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores en función del nivel de estudios .....	185
Tabla 28. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ en función del nivel de estudios .....	187
Tabla 29. Análisis de correlación de Pearson de los valores, apoyo comunitario percibido y el voluntariado .....	189
Tabla 30. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova de los grupos de valores según se participe o no en actividades de voluntariado .....	192
Tabla 31. Resultados del análisis de regresión lineal .....	194
Tabla 32. Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ según se participe o no en actividades de voluntariado .....	196



### LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Estructura gráfica de la Tesis: pasos seguidos en su elaboración .....	31
Figura 2. Estructura gráfica del Marco Teórico: Capítulo 1. Los Valores .....	60
Figura 3. Estructura gráfica del Marco Teórico: Capítulo 2. Apoyo Comunitario .....	75
Figura 4. Estructura gráfica del Marco Teórico: Capítulo 3. El Voluntariado Social .....	109
Figura 5. Distribución, por edad, de los participantes totales de la muestra inicial .....	116
Figura 6. Grupos de edad de los participantes jóvenes de la muestra final .....	117
Figura 7. Distribución, por género, de los participantes .....	118
Figura 8. Religión de los participantes de la muestra final .....	119
Figura 9. Voluntarios jóvenes de la muestra .....	119
Figura 10. Puntuación media en los grupos de valores en función de la variable género .....	158
Figura 11. Puntuación media para los factores del PCSQ en función de la variable género .....	160
Figura 12. Puntuación media en los grupos de valores atendiendo a la variable grupo de edad .....	161
Figura 13. Puntuación media en las categorías del PCSQ atendiendo a la variable grupo de edad .....	163
Figura 14. Puntuación media en los grupos de valores según la variable tipo de religión .....	165
Figura 15. Puntuación media en las categorías del PCSQ según la variable tipo de religión....	168
Figura 16. Puntuación media en los grupos de valores en función de la variable estado civil ..	170
Figura 17. Puntuación media del PCSQ en función de la variable estado civil .....	172
Figura 18. Puntuación media de los grupos de valores según se tengan o no hijos .....	173
Figura 19. Puntuación media en las dimensiones del PCSQ según se tengan o no hijos .....	176

Figura 20. Puntuación media en los grupos de valores atendiendo a si se poseen o no mascotas .....	177
Figura 21. Puntuación media del PSCQ atendiendo a si se poseen o no mascotas .....	179
Figura 22. Puntuación media en los grupos de valores según se tengan o no personas a su cargo .....	180
Figura 23. Puntuación media del PSCQ según se tengan o no personas a su cargo .....	183
Figura 24. Puntuación media en los grupos de valores en función del nivel de estudios .....	184
Figura 25. Puntuación media del PSCQ en función del nivel de estudios .....	187

### Resumen

El objetivo de esta tesis es analizar en jóvenes sus valores y el apoyo comunitario percibido con la finalidad de detectar elementos que promuevan el voluntariado. La muestra inicial estuvo formada por 1685 participantes y la muestra final por 1567 jóvenes. La edad mínima fue de 17 y la máxima de 40 años ( $M = 22.89$  años,  $DT = 3.85$ ), siendo el 28.7% hombres y el 71.3% mujeres. Se emplearon dos instrumentos de recogida de información, cuyos requisitos psicométricos se garantizaron (fiabilidad y validez). En primer lugar, el Cuestionario sobre Valores y, en segundo, el Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido. En primer lugar, se analizaron ambos factores en función de diferentes variables (género, edad, religión, estado civil, tener hijos, poseer mascotas, tener personas a cargo y nivel de estudios). Asimismo, se estableció el nivel de relación existente entre los valores, el apoyo comunitario percibido y el voluntariado. Por otra parte, se identificaron aquellos valores que fomentan en los jóvenes la pertenencia a grupos de apoyo comunitario (voluntariado), además del apoyo comunitario percibido dependiendo de si se participa o no en actividades de voluntariado. Los resultados ratifican la hipótesis de partida, encontrando diferencias en los valores, así como en el apoyo comunitario percibido, entre aquellos jóvenes que realizan acciones de voluntariado y los que no. No obstante, se considera pertinente profundizar en futuras investigaciones. Asimismo, se plantean diferentes líneas de investigación sobre papel gubernamental en las asociaciones de voluntariado, el problema del altruismo en las acciones y en las instituciones voluntarias y la búsqueda de nuevos instrumentos de investigación, así como el fomento de la educación en valores de los jóvenes.

*Palabras clave:* jóvenes, valores, apoyo comunitario, voluntariado.

### **Abstract**

The aim of this thesis is to examine the values of young people and their perceived community support, with the goal of highlighting elements which promote volunteering. The initial sample was formed of 1685 participants and the final sample constituted 1567 young people. The minimum age was 17 and the maximum was 40 ( $M = 22.89$  years,  $SD = 3.85$ ), with 28.7% being male and 71.3% being female. Two data collection instruments were employed, both of which have confirmed psychometric properties (reliability and validity). Firstly, the Values Questionnaire and, secondly, the Perceived Community Support Questionnaire. With regards to the results, both factors were first analysed as a function of difference variables (gender, age, religion, civil state, having children, having pets, having dependents and educational level). Likewise, level of association was established among values, perceived community support and volunteering. Further, values were identified which promoted young peoples' belonging to community support groups (volunteering), in addition to perceptions of community support as a function of their participation in volunteering activities. Results verify the baseline hypothesis, finding differences in relation to values and perceived community support, as a function of whether young people engage in voluntary actions. Nonetheless, it is considered crucial to further develop future research. Likewise, different lines of research are proposed into the role of government in volunteering associations. Further research should also examine the problem of altruism in voluntary actions and institutions, and uncover new research instruments. Finally, education targeting values should be promoted in young people.

*Keywords:* youths, values, community support, volunteering.

**Extended abstract**

The world is smaller every day. Due to technical advances in communication, society is increasingly more diverse (Magnusson & Hermelin, 2019; Neogi, 2020), giving way to daily misunderstandings and clashes of interests in social relationships. Given the complexity of this pressing situation, it is necessary to search for and transmit values which, whilst not being universally recognised, are at least widely accepted by the majority of individuals making up a diverse society. In this field, the socialising work carried out daily by volunteers is notable in the context of organisations, associations and groups of social action, particularly, in the world of poverty and social exclusion. This complexity could be illuminated by the Social Sciences ambit (Liceras & Romero, 2016) given that the aim of this scientific speciality includes the study of current societies and analysis of relevant problems. At the same time, from the Psychology field, the study approaches community support in the youth population as one of the contemporary societal tools for reinforcing awareness and social growth from an ethical and moral perspective. In this regard, volunteering presents benefits at a cognitive level and in the context of moral development (Ewing, Goverkar, Govekar, & Rishi, 2002; Klink & Athaide, 2004), improves skills linked to leadership, team-working and making good use of time (Madsen, 2004), academic execution (Klink & Athaide, 2004), and self-confidence (Busell & Forbes, 2002). Social participation takes place through community actions and the process of community organisation which may be attributed to psychological empowerment achieved by individuals (Zimmerman & Rappaport, 1988). Further, in social organisation, participation of individuals is essential in organisations which promote societal improvements, such as in social or cultural organisations, or those related with human rights, policy, religion, the environment, the economy, or peace (Vidoni, Mascherini, & Manca, 2009).

The aim of this thesis is to examine the values of young people and their perceived community support, with the goal of highlighting elements which promote volunteering. For this, the initial sample was formed of 1685 participants and the final sample constituted 1567 young people. The minimum age was 17 years old and the maximum was 40 ( $M = 22.89$  years,  $SD = 3.85$ ), with 28.7% being male and 71.3% being female. Two data collection instruments were employed, both of which have confirmed psychometric properties (reliability and validity). Firstly, the Values Questionnaire and, secondly, the Perceived Community Support Questionnaire. With regards to the results, both factors were first analysed as a function of difference variables (gender, age, religion, civil state, having children, having pets, having dependents and educational level). Likewise, level of association was established among values, perceived community support and volunteering. Further, values were identified which promoted young peoples' belonging to community support groups (volunteering), in addition to perceptions of community support as a function of their participation in volunteering activities.

Results verify the baseline hypothesis, finding differences in relation to values and perceived community support, as a function of whether young people engage in voluntary actions. Nonetheless, it is considered crucial to further develop future research. Likewise, different lines of research are proposed into the role of government in volunteering associations. Further research should also examine the problem of altruism in voluntary actions and institutions, and uncover new research instruments. Finally, education targeting values should be promoted in young people.

In short, the present search was an attempt, using scientific method, to understand the complex reality of volunteering experienced by young people. It is driven by the need to achieve better understanding of this practice in order to strengthen this personal and social act which is so

beneficial for human beings. Motivations are not always conscious. For this reason, volunteers' perceptions of the real reasons behind their decisions to engage in social action is just another element to be considered.

Similarly, values and perceived community support of young people were analysed whilst attending to different variables (gender, age, religion, etc). The extent of existing relationships was also determined between values, perceived community support and volunteering. In this respect, it can be concluded that, in order to encourage volunteering within young people, the following values should be developed: moral values, opening up to others, ecological values, intellectual values, social values and aesthetic values. Thus, in the educational context, values such as tolerance, justice, beauty, nature, the fight against poverty and social exclusion, reason and reflection, honour, and generosity become a priority (Palma, 2019).

It is highlighted that in order to promote participation in volunteering activities, volunteers must feel backed by their community with regards to community participation and organisation (Abascal et al., 2004; Zurdo, 2011): a) taking part in and being received by volunteering organisations; b) being active members: making it possible to manage and manage oneself with relative autonomy; c) allowing contributions that urge reform within the aims of the organisation, with these being introduced and forming part of the rules and regulations based on its constitutional purpose; d) creating internal contexts of communication and trust; e) coordinating individuals and appropriate media according to the activity, in search for a better distribution of time within the voluntary action.



# Introducción



Naciones Unidas calcula que hay mil millones de voluntarios en el mundo dedicando su tiempo libre a propiciar cambios en los asuntos que les afectan a ellos y a sus comunidades, en ocasiones, en las circunstancias más difíciles (Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, 2015). Según el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018), la fuerza del trabajo voluntario mundial supera el número de personas empleadas en más de la mitad de los 10 países más poblados en 2016, esto es, China, India, Estados Unidos, Indonesia, Rusia, Japón, Bangladesh, Nigeria, Pakistán y México. Además, se indica que más de 90 países de todo el mundo disponen de políticas o legislación sobre el servicio voluntario. Las generaciones más jóvenes están creando nuevas formas de servicio voluntario para cuestiones específicas, participando en las mismas. Para ello, a menudo, emplean las tecnologías de la información y la comunicación para conectarse. Esta práctica parece bastante distinta del trabajo voluntario local y habitual que llevaban a cabo sus padres en sus comunidades.

En España, la Ley 45/2015 de Voluntariado, deroga a la Ley 6/1996 del Voluntariado, que reguló por vez primera, el voluntariado en este país. En su Título Preliminar, Artículo 1, indica que el primer objeto de esta ley, es “Promover y facilitar la participación solidaria de la ciudadanía en actuaciones de voluntariado realizadas a través de entidades de voluntariado, dentro y fuera del territorio del Estado y de acuerdo con los valores y principios del voluntariado” (p. 4).

El informe de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018) revela que:

[...] las comunidades valoran el voluntariado porque les permite crear estrategias colectivas para enfrentar diversos desafíos económicos, sociales y ambientales. Al mismo

tiempo, y de no contar con el debido respaldo del conjunto más amplio de actores, el servicio voluntario puede resultar elitista y molesto a determinados grupos (p. 128).

La necesidad de comprender estas nuevas formas de servicio voluntario que están llevando a cabo los jóvenes, como adaptación natural a los cambios sociales y tecnológicos existentes, junto con el deseo de promover y facilitar la participación en actuaciones de voluntariado, justifica la investigación sobre las motivaciones actuales de los jóvenes que lideran a estas nuevas prácticas del trabajo voluntario a las que Naciones Unidas hace referencia.

El mundo cada día es más pequeño. Gracias a los avances técnicos en las comunicaciones, las sociedades son cada vez más plurales (Magnusson & Hermelin, 2019; Neogi, 2020), lo que da lugar cotidianamente a malos entendidos y choques de intereses en las relaciones sociales. Los medios de comunicación facilitan la necesidad humana de interrelacionarse socialmente. Se hace necesaria una constante actualización de las legislaciones nacionales para dar cabida a un marco de convivencia cada vez más amplio y complejo.

En 2001, Año Internacional de los Voluntarios, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó un conjunto de recomendaciones sobre las diversas formas en que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas podrían apoyar el voluntariado y pidió que se les diera una amplia difusión, las cuales se recogen en la Resolución 56/38 de 5 de diciembre de 2001 (Naciones Unidas, 2002). Pero el poder normativo no es suficiente para dar respuesta a una necesaria armonía social. La legitimidad del poder normativo se fundamenta en los valores que defiendan la norma que se pretende implantar; por lo que legislaciones cortoplacistas, o realizadas a golpe de efecto mediático, suelen tener poca eficacia a medio y largo plazo. Una ley tiene que defender un valor; de lo contrario, pasa a ser absurda e ineficiente.

Ante la complejidad de esta realidad acuciante, se hace necesaria la búsqueda y transmisión de valores que sean, si no universalmente reconocidos, al menos ampliamente aceptados por parte de la mayoría de personas que componen una sociedad plural. En este campo es notable la labor socializadora que realizan, a diario, los voluntarios en el ámbito de las organizaciones, asociaciones y grupos de acción social; muy significativamente en el mundo de la pobreza y la exclusión social. Esta complejidad puede ser iluminada por las Ciencias Sociales, ya que, en su especificidad científica, estas tienen como objeto el estudio de las actuales sociedades y el análisis de sus problemáticas. Liceras y Romero (2016), en su manual de didáctica de las Ciencias Sociales, pone de relieve la importancia de la educación en valores desde el estudio científico de las actuales sociedades en búsqueda continua de una mejor comprensión de la complejidad inherente a las mismas, y así responder eficazmente a sus problemas, ofreciendo instrumentos útiles.

El estudio, desde el campo de la Psicología, acerca del apoyo comunitario en la población joven es una de las herramientas actuales de la sociedad para la potenciación de la concienciación y crecimiento social desde las claves de la ética y la moral. Al respecto, el voluntariado presenta beneficios a nivel cognitivo y en el ámbito del desarrollo moral (Ewing, Goverkar, Govekar, & Rishi, 2002; Klink & Athaide, 2004), mejora destrezas vinculadas al liderazgo, el trabajo en equipo y el aprovechamiento del tiempo (Madsen, 2004), la ejecución académica (Klink & Athaide, 2004) así como la confianza en uno mismo (Busell & Forbes, 2002). La participación social tiene lugar a través de las acciones comunitarias y el proceso de organización comunitaria que puede ser atribuido al empoderamiento psicológico que alcanza el individuo (Zimmerman & Rappaport, 1988). Además, en la organización social es primordial la participación de los individuos en organizaciones que fomenten la mejora de la sociedad, como

son las organizaciones sociales, culturales, de derechos humanos, políticas, religiosas, ambientales, económicas o de paz (Vidoni, Mascherini, & Manca, 2009).

En función de lo descrito, la presente tesis doctoral tiene como objetivo principal analizar en jóvenes sus valores, así como apoyo comunitario percibido; para profundizar en su relación con la participación solidaria de los jóvenes en actuaciones voluntarias realizadas a través de entidades de voluntariado. El interés viene motivado por el deseo de conocer cuáles son los valores que subyacen a este tipo de acción social, así como qué clase de apoyo social precisa para su promoción.

En esta dirección, la tesis se estructura en torno a seis capítulos: tres para enmarcar los conocimientos conceptuales actuales, con respecto al tema, presentados en la literatura científica y tres para la descripción del estudio empírico desarrollado.

En el primer capítulo se pretende analizar el concepto “valor” así como su clasificación; para, desde ahí, contemplar su implantación legislativa (en tanto que afecta a la comprensión de los valores que poseen los jóvenes) en el sistema educativo español, su vinculación con los jóvenes y su interacción con el voluntariado. En un segundo capítulo se desarrolla el concepto “apoyo comunitario”, con la finalidad de indagar en los efectos que el apoyo comunitario tiene en los jóvenes, y su relación con el voluntariado. Se dedica el tercer capítulo al voluntariado social, tratando de comprenderlo analizando sus antecedentes y los factores que puedan influir en el mismo, concluyendo el capítulo con una búsqueda de la interrelación existente entre el voluntariado, los valores y el apoyo comunitario.

El cuarto capítulo se destina a exponer el planteamiento de objetivos e hipótesis de la investigación, así como su método, en cuanto a participantes, instrumentos de recopilación de información y procedimientos para la recogida de la misma y análisis estadístico de datos. El

siguiente capítulo trata de exponer los resultados del estudio sobre los valores y el apoyo comunitario percibido por los jóvenes de la muestra, analizándolos en función de diferentes variables; así como en función de su relación con el voluntariado; buscando los valores que promueven la pertenencia a grupos de voluntariado y comprobando los niveles de apoyo comunitario percibido, dependiendo de si participan en actividades de voluntariado o no. Por último, en el capítulo sexto, después de recapitular los resultados de la investigación y relacionarlos con la literatura existente al respecto, se concluye revisando los objetivos de la presente investigación y ofreciendo propuestas críticas que mejoren el trabajo de futuras investigaciones al respecto.

Para finalizar, con la finalidad de aportar una visión más gráfica de los pasos seguidos en la elaboración de la presente tesis doctoral, se presenta la Figura 1.

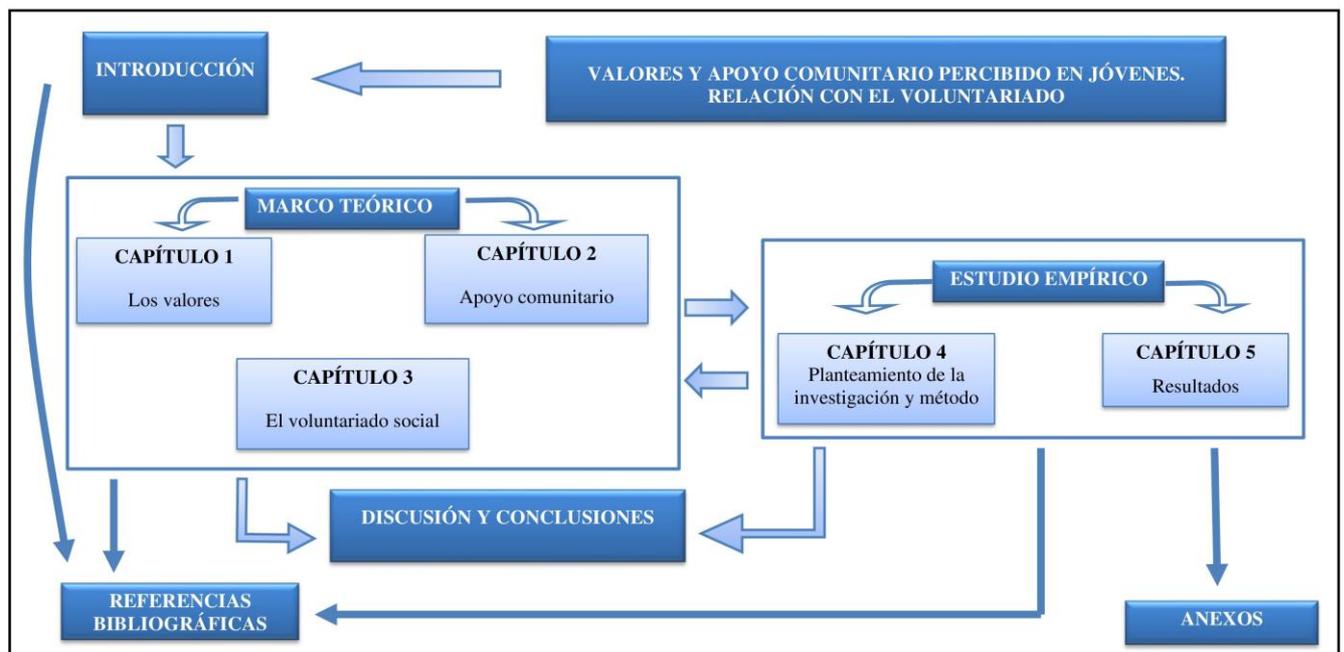


Figura 1. Estructura gráfica de la Tesis: pasos seguidos en su elaboración.



# Marco teórico



# Capítulo 1

## Los valores



## Introducción

La Real Academia Española (2019) define el término *valor* con trece acepciones, de las cuales se pueden tomar las siete primeras al ser estas las que más se identifican con el contexto de la presente investigación:

*Valor.* Del lat. valor, -oris.

1. m. Grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite.
2. m. Cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente.
3. m. Alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase.
4. m. Subsistencia y firmeza de algún acto.
5. m. Fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas para producir sus efectos.
6. m. Rédito, fruto o producto de una hacienda, estado o empleo.
7. m. Equivalencia de una cosa a otra, especialmente hablando de las monedas.

De ellas, se pueden deducir cuatro cualidades del concepto valor:

- Capacidad instrumental: sirve para algo.
- Relevancia: es importante.
- Permanencia: es para siempre.
- Gradación: hay grados.

A lo largo de este capítulo se tratará el concepto de “valores” desde diferentes perspectivas, así como su desarrollo en el sistema educativo español y su relación con los jóvenes y el voluntariado.

### **1. Concepto y clasificación de los valores**

El concepto *valores* hace referencia, en la mayoría de sus definiciones, a la naturaleza y calidad de la conducta de las personas (Albert, 1968). Para ello, los investigadores afirman que la conducta puede tomar una amplia variedad de formas y que estas no pueden ser incorporadas dentro de un único concepto aceptado y reconocido por todos los expertos en la temática (Davidovitch & Soen, 2015).

Diversos autores consideran que los valores se centran en cómo las personas evalúan su comportamiento en el tiempo: “creencias mantenidas a través del tiempo con respecto a un determinado comportamiento, resultado o estado final preferido por un individuo o por la sociedad” (Rokeach, 1973, p. 5). Otros sugieren que se trata de normas por las que se evaluaron y fueron delimitando diferentes formas de actuar, como los objetivos de vida, las experiencias y acciones (Friedman, 2001). No obstante, la mayoría de las definiciones coinciden en que dos de los factores importantes que intervienen en el voluntariado son la ética y los valores en un sentido positivo y que se debe mantener a lo largo del tiempo (Davidovitch & Soen, 2015).

En lo referente a las distintas clasificaciones de los valores, y debido a las dimensiones del trabajo, en el presente estudio se especificarán solo las clasificaciones más actuales y en las que se ha basado esta tesis para la elaboración e implementación de los instrumentos.

Cortina (2000) establece una clasificación de la educación en valores que debe ser contemplada como un compendio sumativo que formará integralmente a la persona, ya que entiende los valores dentro de cinco dimensiones (ver Tabla 1).

Tabla 1

*Clasificación de los valores (Cortina, 2000)*

Categoría de valores	Valores
Estéticos	Atractivo, estilo
Religiosos	Fe, divinidad
De salud	Salud, bienestar
Intelectuales	Discernimiento, sentido común
Útiles	Eficacia, eficiencia

Gervilla (2003), por su parte, refleja en su codificación (ver Tabla 2), la concepción del ser humano como un ente libre, receptivo de lo divino y lo natural, y capaz de discernir por sí mismo. Considera que la educación en valores debe basarse en el desarrollo integral del ser humano, reflejando al cuerpo como una dimensión separada e igual de importante que el resto de dimensiones de la persona.

Tabla2

*Clasificación de valores de Gervilla (2003)*

Dimensión de la persona	Categoría de valor	Ejemplos de valores / antivalores
Cuerpo	Valores corporales	Salud, bienestar, disfrute / Enfermedad, sufrimiento
Razón	Valores intelectuales	Razón, reflexión / Ignorancia
Afecto	Valores afectivos	Cariño, empatía, amor / Incomprensión, odio
Singularidad	Valores individuales / liberadores	Libertad, independencia / Esclavitud, dependencia
	Valores estéticos	Belleza, arte / Fealdad, desagradable
	Valores morales	Tolerancia, justicia / Intolerancia, injusticia
Apertura	Valores sociales	Honradez, generosidad / Egoísmo, conflictividad
	Valores instrumentales y económicos	Tecnología / Consumismo, pobreza
	Valores ecológicos	Naturaleza / Contaminación
	Valores religiosos	Dios, fe, oración / Incredulidad, ateísmo

Rezsóhazy (2006) establece una nueva clasificación desde un punto de vista sociológico y determina que los valores pueden ser clasificados en seis grades conjuntos, los cuales deben tenerse en cuenta en su transmisión educativa (ver Tabla 3).

Tabla 3

*Clasificación de los valores según Rezsóhazy (2006)*

Categorías de valores	Valores
Estructurantes o periféricos	Considerando valores estructurantes a aquellos valores que cobran una importancia vital en la vida del ser humano, guiando todas sus acciones. Y periféricos como aquellos que, aun teniendo su importancia para la persona, ésta los dota de menor valor que los otros o los valora de una forma secundaria.
Específicos o centrales	Son valores específicos aquellos que son compartidos por un grupo social y valores centrales los valores aceptados, asimilados y compartidos por toda la sociedad en general.
Sectoriales o globales	Se entiende como valores sectoriales los valores que caracterizan a un sector determinado de la sociedad. Y valores globales los permeables entre distintos sectores sociales.
Finales o instrumentales	Los valores finales son aquellos que sirven para la consecución de un objetivo vital para el ser humano,

---

	otorgándole gran valor y situándolo en la cúspide de su jerarquía de valores. Los valores instrumentales son los de menor valor personal, únicamente son necesarios como meros instrumentos para la consecución de un objetivo final.
Explícito e implícito	Se consideran como valores explícitos a los mencionados por la persona, mientras que los valores implícitos son los que son observables y palpables a través de las conductas de la misma.
Latentes	Son valores que forman parte de la cúspide de la jerarquía de valores en determinados momentos y excepcionales circunstancias.

---

Por su parte, Tomé (2012) considera la educación en valores fundamental en la inclusión de alumnos de diferentes orígenes culturales. Para esta autora, la educación en valores interculturales es la solución a nuevos problemas educativos, surgidos en ciudades en constante cambios, donde la multiculturalidad caracteriza las sociedades. Y esta se refleja en las aulas escolares. Según Tomé (2012), el motivo de la elección de este sistema de categorías de valores radica en que es un conjunto de categorizaciones validadas por otros autores (Alcántara, 1988; Casares, 1995; Donoso, 1992; Gervilla, 1997; Marín, 1976; Peñafiel, 1996; Scheler, 1941), en el que además se reflejan los principios fundamentales de la educación intercultural y que está sustentada por los valores emergentes de la Declaración de Derechos Humanos (1948). Tomé (2012) hace referencia a valores interculturales primarios, secundarios y terciarios (ver Tabla 4).

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Tabla 4

*Clasificación de valores interculturales primarios, secundarios y terciarios (Tomé, 2012)*

Dimensiones	Categorías	Subcategorías	
Valores interculturales primarios	Valores morales y éticos	Opción por el bien	Caridad, bondad
		Opción por el deber	Compromiso, responsabilidad, ej
	Valores sociales	Grupo social	Igualdad, igualdad
		Posición social	Trabajo, productividad, pro
		Mejoría social	Cooperación
	Valores trascendentales	Religiosos	Fe, piedad
Ser supremo		Esperanza	
Valores interculturales secundarios	Valores intelectuales / no éticos	Conocimiento cultural	Verdad, respeto
		Interés instructivo	Razón, responsabilidad
		Ambiente cultural	Urbanidad

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

	Valores productivos	Bienes materiales	Utilidad
		Bienes sociales	Reconocimiento apreciación
	Valores de cambio		Innovación
Valores interculturales terciarios	Valores vitales	Necesidades básicas	Vitalidad
		Necesidades de diversión	Recreación
		Salud e higiene	Salud
	Valores afectivos	Relaciones familiares	Serenidad
		Relaciones de amistad	Comprensión compañía
		Relaciones de pareja	Ilusión, alegría

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

Valores estéticos

Belleza

Armonía

Actividad artística

Habilidad

Valores de desarrollo  
personal

Autorrealización

Autonomía

Autoafirmación

Elección

Cualidades personales

Simpatía

amabilidad

sinceridad

experiencia

optimismo

Valores ecológicos

Valores ecológicos

Naturaleza

---

## **2. Los valores en el sistema educativo de España**

La educación es fundamental para comunicar información relacionada con los valores, la moral, la ética y la identidad y, con la creciente preocupación con respecto al contenido y la función de hoy la educación, se debe considerar este campo como un lugar para estudiar cómo los sistemas educativos influyen en el desarrollo de la ética, la moral y un sentido de la identidad (Ishii, 2010).

La escuela debe aportar procesos formativos, estrategias educativas y nuevas competencias morales transversales para la formación de una ciudadanía inserta en un mundo cada vez más globalizado, multicultural, intercultural y diverso, es decir, se trata de la construcción de una nueva ciudadanía para una sociedad civil global, continuando con la idea de la potenciación de las organizaciones cívicas (Beneyto, 2003). La educación debe formar los conocimientos, las competencias, actitudes y los valores de los ciudadanos para un mundo global e intercultural, donde se acepten las diferencias, se fomente la equidad y se evite la exclusión social (Vila & Siqués, 2006).

Los sistemas educativos que no enseñan, o al menos no hacen ningún esfuerzo por enseñar, la totalidad o verdadera identidad de los mismos, pueden producir efectos en varios niveles sociales, incluyendo los que están en la escuela, sobre todo cuando hay un cambio en las estructuras y valores de la vida social, como ha sucedido en el mundo económico reciente, en un mundo cambiante, donde se fomenta una organización cívica basada en la pluralidad. En tiempos como los actuales, las personas tienden a perder su identidad, desde hace mucho tiempo formada por la comodidad material, la comodidad, la condición social, las posiciones y otros castillos de arena temporales que las sociedades u organizaciones fugaces han concedido (Ishii, 2010). Se trata de una tarea que va más allá de lo que se entiende por educación formal; para ello, es necesario que la función educadora se fundamente en una sociedad basada en la totalidad del colectivo social organizado (Agobian, 2007).

La LOE (2006), en el Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria, estableció los cánones de la educación en valores, introduciendo la *educación para la ciudadanía*. En particular, en este Real Decreto se proponen dos nuevas materias: *Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos* y *Educación Ético-Cívica*, las cuales incluyen contenidos para el desarrollo de una buena convivencia y de la ciudadanía democrática a través de la adquisición de conocimientos, procedimientos, habilidades sociales y actitudes. Entre otros contenidos curriculares, sugieren “la participación en el centro educativo y en actividades sociales que contribuyan a posibilitar una sociedad más justa y solidaria; y la participación en proyectos que impliquen solidaridad dentro y fuera del centro” (p. 718).

La LOMCE (2013) modificó la anterior Ley y se proponen dos nuevas materias: *Religión o Valores Sociales y Cívicos*, a elección de los padres, madres o tutores legales. Al respecto, se apunta que:

Los alumnos y alumnas deben cursar las siguientes áreas del bloque de asignaturas específicas en cada uno de los cursos:

a) Educación Física.

b) Religión, o Valores Sociales y Cívicos, a elección de los padres, madres o tutores legales.

c) En función de la regulación y de la programación de la oferta educativa que establezca cada Administración educativa y, en su caso, de la oferta de los centros docentes, al menos una de las siguientes áreas del bloque de asignaturas específicas:

1.º Educación Artística.

2.º Segunda Lengua Extranjera.

3.º Religión, sólo si los padres, madres o tutores legales no la han escogido en la elección indicada en el apartado 3.b).

4.º Valores Sociales y Cívicos, sólo si los padres, madres o tutores legales no la han escogido en la elección indicada en el apartado 3.b). (p. 97871)

La Recomendación 12 del Comité de Ministros del Consejo de Europa a los Estados miembros sobre la Educación para la Ciudadanía Democrática, con fecha 16 de octubre de 2002, señala que la educación para la ciudadanía democrática es esencial para promover una sociedad libre, tolerante y justa y que contribuye a defender los valores y principios de la libertad, el pluralismo, los derechos humanos y el imperio de la ley, que son los fundamentos de la democracia.

Uno de los principios en los que se inspira el Sistema Educativo Español es la transmisión y puesta en práctica de valores que favorezcan la libertad personal, la responsabilidad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia, así como que ayuden a superar cualquier tipo de discriminación. Se contempla también como fin a cuya consecución se orienta el Sistema Educativo Español la preparación para el ejercicio de la ciudadanía y para la participación activa en la vida económica, social y cultural, con actitud crítica y responsable y con capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes de la sociedad del conocimiento (p. 97866).

Tal y como se recoge en la LOMCE (2013):

La transformación del sistema educativo es el resultado de un esfuerzo sostenido y constante de reforma educativa, esfuerzo que sólo es posible realizar con la colaboración permanente y respetuosa de todos los actores. De manera especial, será

relevante promover una cooperación sincera entre las Administraciones educativas que permita compartir las mejores prácticas del sistema y mejorar la cohesión territorial. Además, esta Ley adquirirá pleno sentido con el desarrollo de una futura ley sobre la función docente (p. 97866).

En el Artículo único establece una modificación de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación:

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, se modifica en los siguientes términos:

Uno. Se modifica la redacción de los párrafos b), k) y l) y se añaden nuevos párrafos h bis) y q) al artículo 1 en los siguientes términos:

b) La equidad, que garantice la igualdad de oportunidades para el pleno desarrollo de la personalidad a través de la educación, la inclusión educativa, la igualdad de derechos y oportunidades que ayuden a superar cualquier discriminación y la accesibilidad universal a la educación, y que actúe como elemento compensador de las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales, con especial atención a las que se deriven de cualquier tipo de discapacidad.

h bis) El reconocimiento del papel que corresponde a los padres, madres y tutores legales como primeros responsables de la educación de sus hijos.

k) La educación para la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos, así como para la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social, y en especial en el del acoso escolar.

l) El desarrollo, en la escuela, de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, así como la prevención de la violencia de género.

q) La libertad de enseñanza, que reconozca el derecho de los padres, madres y tutores legales a elegir el tipo de educación y el centro para sus hijos, en el marco de los principios constitucionales (p. 97866).

Dichas modificaciones suponen un avance desde la perspectiva de la ley anterior en materia de valores y ciudadanía, ya que fomentan el desarrollo integral de la persona desde la educación en Primaria, Secundaria y Bachillerato. Esta Ley Orgánica considera esencial la preparación para la ciudadanía activa y la adquisición de las competencias sociales y cívicas, recogidas en la Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo Europeo de 18 de diciembre de 2006 sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente.

En el contexto del cambio metodológico que esta Ley Orgánica propugna se aborda esta necesidad de forma transversal al incorporar la educación cívica y constitucional a todas las asignaturas durante la educación básica, de forma que la adquisición de competencias sociales y cívicas se incluya en la dinámica cotidiana de los procesos de enseñanza y aprendizaje y se potencie de esa forma, a través de un planteamiento conjunto, su posibilidad de transferencia y su carácter orientador (p. 97866).

### **3. Los valores en los jóvenes**

Los jóvenes españoles, en el estudio de Tejerina, García y García (2014) sobre la motivación subyacente a través de la estructura de valores personales, otorgan una prioridad más alta a las metas intrínsecas (relaciones interpersonales significativas, salud física, auto-aceptación) que extrínsecas (imagen, dinero, poder). Estos resultados son similares a los ya obtenidos en un estudio longitudinal de población adolescente norteamericana, utilizando el mismo instrumento de medida y metodología (Cohen & Cohen, 1996, 2001). Igualmente,

para la mayoría de los jóvenes brasileños analizados a través de sus proyectos de vida, familia y trabajo fueron valores centrales, de manera integrada a los sentimientos de felicidad, bienestar y satisfacción (Pinheiro & Arantes, 2015).

El estudio de los valores como predictores de la satisfacción con la vida en los jóvenes portugueses (Marques, Silva, & Taveira, 2017) revela que su orientación con respecto a los valores explica menos de una cuarta parte de la variabilidad de satisfacción con la vida, lo que plantea la necesidad de analizar su poder explicativo, junto con otras variables, por ejemplo, de personalidad y socio-cognitivas.

La estructura de valores de los jóvenes españoles estudiados presenta diferencias que estriban, principalmente, en dar una mayor prioridad a metas relacionadas con tener apoyo en vez de metas relacionadas con esfuerzo o logro en comparación con los jóvenes norteamericanos (Tejerina et al., 2014).

Los valores, comportamientos y autoevaluaciones de los adolescentes (Park, Twenge, & Greenfield, 2014), en base a la teoría de cambio social y desarrollo humano de Greenfield (2009), se han vuelto más colectivistas y menos individualistas durante la Gran Recesión (2008-2010), en comparación con el período anterior a la recesión (2004-2006), invirtiendo así las tendencias a largo plazo de los años setenta del siglo pasado (Park et al., 2014). Así, las tendencias a largo plazo hacia un materialismo en aumento se invirtieron parcialmente: el deseo de ganar una gran cantidad de dinero continuó aumentando, el aumento en la importancia del dinero se estabilizó y el aumento en el deseo de poseer artículos costosos se revirtió. Las tendencias a largo plazo hacia una autoestima cada vez más positiva continuaron. Las correlaciones con los indicadores económicos (ingreso mediano, tasa de empleo) durante todo el período (1976-2010) mostraron que el colectivismo era alto y el individualismo era bajo durante los períodos de privación económica, en consonancia con la teoría de Greenfield (Park et al., 2014).

Los adolescentes con mayor autoestima son menos materialistas, porque afrontan el rechazo de los padres de forma más efectiva que aquellos con una baja autoestima (Fu, Kou, & Yang, 2015). Por su parte, el rechazo de los padres correlaciona positivamente con los valores materialistas de los adolescentes, y la relación es moderada por la autoestima. El rechazo de los padres puede frustrar las necesidades psicológicas básicas de los adolescentes. Por lo tanto, los adolescentes persiguen aspiraciones materialistas para compensar sus necesidades (Fu et al., 2015).

La relación entre la participación en actividades organizadas (voluntariado, deportes, iglesia, clubes comunitarios, artes / música, clubes escolares) y sus valores sociopolíticos (patriotismo, autoritarismo, espiritualidad, dominio social, materialismo), muestran que una mayor participación en la iglesia y los deportes se relaciona con niveles más altos de espiritualidad; y la participación en los deportes se relaciona con niveles más altos de materialismo y autoritarismo. Una mayor participación voluntaria se relaciona con un dominio social más bajo, y la participación en las artes / música se asocia con menos patriotismo (Oosterhoff, Ferris, & Metzger, 2017).

Al respecto, la participación de la actividad organizada puede proporcionar un contexto para el desarrollo de los valores sociopolíticos de los adolescentes, ya que se presupone que los valores sociopolíticos se forman durante la adolescencia, pero los orígenes evolutivos y contextuales de estos valores han sido en gran parte inexplorados (Oosterhoff et al., 2017).

#### **4. Los valores y el voluntariado**

En la sociedad actual, basada en la información, la comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los centros escolares pasan a convertirse en comunidades de aprendizaje que potencian la de transformación social y cultural a través del

diálogo y la comunicación, por lo que precisan de la figura del voluntario como una realidad educativa en las escuelas y en las aulas (Barrio, 2005). La educación debe ser una responsabilidad compartida entre la sociedad en la que se desarrolla y el centro educativo, que debe estar al servicio de la comunidad e implicarse en la escuela de forma real y efectiva. Siguiendo con la propuesta de Rincón (2010), es necesario trabajar y aprender como verdaderas *comunidades de aprendizaje*, es decir, desde la escuela en el contexto del espacio público comunitario, lo que facilitará la participación e integración de todos los actores en la definición de sus necesidades, incentivando, al mismo tiempo, las nociones de pertenencia, identidad y responsabilidad social y comunitaria.

Los problemas globales que parecen estar basados en la política, la economía o la región podrían ser vistos, en cambio, como el resultado de una base espiritual que pudieran conducir a una interpretación del problema como procedentes de seres humanos sin saber su verdadera identidad (Ishii, 2010).

La frecuente aparición de situaciones conflictivas en las aulas y la mala resolución que de ellas se suele hacer en los centros educativos generan, a menudo, conductas y actitudes negativas para la convivencia intercultural. La generación de estrategias de adaptación intercultural para la resolución de estos conflictos se ha reconocido como una de las vías que mejor contribuyen a mejorar la convivencia en los centros educativos (Crawshaw, 2002; Herrera & Lorenzo, 2012; Jain, 2012; Lima & Castro, 2005; Tomé, Berrocal, & Buendía, 2010). No obstante, para ello es necesario partir de un enfoque orientado tanto al profesorado como al alumnado donde, partiendo de sus modelos culturales y de las demandas de los mismos, podamos facilitar estas estrategias de adaptación intercultural, así como orientarlas con el fin de potenciar aquellas que más contribuyan a la mejora de la convivencia en positivo (Olmedo, Berrocal, Olmos, & Expósito, 2014).

En este sentido, las organizaciones del voluntariado son instrumentos de primer orden en los que se debe apoyar la acción escolar, lo cual generará dinámicas enriquecedoras de acercamiento entre la escuela y el entorno comunitario próximo, superando los límites materiales de los muros del aula, para ello se deben potenciar no sólo los aspectos teóricos del voluntariado sino las formas de acción y la mejora educativa en acción social (Rincón, 2010). Siguiendo esta línea, la escuela no debe entenderse de manera aislada, sino abierta al entorno comunitario próximo; sin embargo, tampoco puede ser concebida de manera exclusivamente localista, sino sistémica, global, atenta a los problemas comunitarios, próximos y lejanos.

Los beneficios del voluntariado han sido demostrados en múltiples estudios en los ámbitos cognitivo y de desarrollo moral (Ewing et al., 2002; Klink & Athaide, 2004), en la mejora de las habilidades relacionadas con el liderazgo, el trabajo en equipo y el rendimiento del tiempo (Madsen, 2004), el rendimiento académico (Klink & Athaide, 2004; Moser, 2005) y la autoconfianza (Busell & Forbes, 2002).

La acción voluntaria debe centrarse en torno a valores democráticos, principios éticos y humanos, así como al intercambio de ideas y percepciones de la realidad con las que se elaboren entidades de significados a través de los cuales se pueda participar en los asuntos de la agenda mundial y global (De la Torre, 2006). Partiendo de esta idea, se puede potenciar una institución escolar que enseñe a pensar de una manera global y, al mismo tiempo, enseñe a actuar de forma local. El medio comunitario próximo, por lo tanto, es el contexto donde ensayar la potenciación del pensamiento global, intercultural y plural (Colom, 1997; Colom & Rincón, 2007).

Sin embargo, por ejemplo, muchos estudiantes universitarios no se ofrecen actualmente como voluntarios. El personal de las universidades y organizaciones basadas en la fe podría promoverlo, enfatizando el altruismo y las nuevas experiencias, así como

organizando actividades voluntarias relacionadas con el componente académico de los estudiantes. Proporcionar oportunidades para voluntarios que se adapten al interés y motivación de los estudiantes es crucial para el reclutamiento de voluntarios y la retención efectiva (Moore, Warta, & Erichsen, 2014).

Son muchos los autores que defienden la relación entre la formación educativa y el voluntariado como un binomio con doble sentido. Los estudios de nivel superior potenciarían de manera positiva el grado de concienciación de los problemas sociales, en una empatía creciente o en el desarrollo de la autoconfianza, desde un punto de vista psicológico (Brady, Verba, Schlozman, & Brady, 1995). Por otro lado, las personas con mayor formación podrían estar más dispuesta a colaborar como voluntarios (Brady, Peterman, Fitchett, & Cella, 1999) y pertenecer a más organizaciones (Herzog & Morgan, 1993) desde una visión más contextual (Rincón, 2010). Esto se pone de manifiesto en la metodología de Aprendizaje y Servicio, implementada en diferentes universidades tanto nacionales como extranjeras (Gil, Chiva, & Martí, 2013; Liesa, Arranz, & Vázquez, 2013; Lorenzo & Matallanes, 2013; Rodríguez, 2014; Salam, Awang, Abang, & Shoaib, 2019).

Existen diversas formas de entender las organizaciones del voluntariado o cívicas, que son las organizaciones que mayor vigencia poseen dentro del complejo de nuestra sociedad civil, poniendo de manifiesto la posibilidad política de la misma. Entre estas asociaciones cívicas destacan las organizaciones del voluntariado que, conjuntamente con otras organizaciones sin ánimo de lucro y solidarias (ONG, OSL, OSAL, ONL), es lo que hoy se conoce como el *tercer sector* o como el *sector de la economía social* (Pérez & López, 2003). Voluntario es, según la Plataforma del Voluntariado de España, aquel que, sensibilizado por la situación social de los colectivos desfavorecidos, o de exclusión social, decide, de manera solidaria y sin ánimo de lucro, participar, junto con otros, en diferentes proyectos dentro de

una organización de voluntariado, dedicando parte de su tiempo y conocimientos, así como competencias, en beneficio a una acción dentro de proyectos concretos (Rincón, 2010).

Schickedanz (2015) en su estudio comprueba que los valores que influyen en lo religioso se relacionan con el comportamiento prosocial, por lo que, primero requiere una comprensión de cómo los valores son capaces de motivar el comportamiento. Los valores se pueden entender por su relación con los objetivos. Los objetivos son concepciones de algún extremo que una persona desearía alcanzar (por ejemplo, Gollwitzer, 1993, 1999; Hassin, Aarts, Eitam, Custers, & Kleiman, 2009; Kruglanski, 1996), y los valores pueden ser pensados como estándares de comportamiento que refuerzan este objetivo (Schwartz, 1992, 2005, 2010).

Para que estos valores influyan en el comportamiento de una persona, sin embargo, primero deben activarse (Schickedanz, 2015). Bargh y Chartrand (2000) describen cómo comienza este proceso de activación de valores cuando una persona identifica una dirección u objetivo específico. Los valores que refuerzan este objetivo pueden entonces activarse en la persona y proporcionarles una respuesta emocional o impulso de tomar acción hacia este objetivo. Además, los valores de la persona que se oponen a este objetivo también pueden activarse, e instar a la persona a abstenerse de perseguir este objetivo (Schwartz, 1992, 2005, 2010).

La religiosidad está asociada con la búsqueda de lo sagrado a través del dominio público de la membresía en instituciones religiosas, participación en rituales formales, y adherencia a las doctrinas denominacionales oficiales (Burris, Sauer, & Carlson, 2011). Sin embargo, la espiritualidad involucra una referencia a la trascendencia, pero no necesariamente a Dios como definido dentro de las tradiciones religiosas y de una persona en conexión con lo Divino sin necesariamente referirse a afiliación con una institución o grupo religioso en particular (Saroglou & Munoz, 2008). Por lo tanto, en comparación con la

religiosidad, la espiritualidad puede implicar más caminos individuales hacia lo sagrado. Aunque las personas que son religiosas también son típicamente espirituales, las personas pueden ser espirituales sin ser religiosas (Okun, O'Rourke, Keller, Johnson, & Enders, 2014).

La religiosidad siempre se ha tratado como un predictor significativo del voluntariado de adultos mayores, mientras que la espiritualidad no (Wilson & Musick, 1997a). La religiosidad puede ser un predictor más fuerte del voluntariado que la espiritualidad entre adultos mayores porque las iglesias brindan oportunidades para dar y recibir apoyo social, especialmente para aquellos con asistencia frecuente (Hayward & Krause, 2013). De hecho, los grupos religiosos a menudo preguntan explícitamente a sus miembros voluntarios sobre el principal desencadenante de la decisión de participar en trabajo voluntario (Smith, 1994). Por lo tanto, los estudios actuales sugieren que la religión ayuda a crear una capacidad prosocial comportamiento en el intrínsecamente religioso mayor que el de los demás menos invertido en religiosa principios y valores (que pueden incluir aquellos que muestran altos grados de religiosidad de otras maneras). Además, hay evidencia de que la religiosidad intrínseca prioriza los valores de benevolencia como autosuficientes, esto sugiere que los valores de benevolencia son una fuente de motivación prosocial (Schickedanz, 2015).

Schickedanz, (2015) defiende que la religiosidad pone el mayor enfoque en mantener los principios y valores establecidos en la religión de manera intrínseca. Sin embargo, incluso para los intrínsecamente religiosos, no se cree que la religión proporcione el nivel de motivación prosocial que los primeros investigadores y teóricos podrían haber esperado. Por ejemplo, los hallazgos sólo sugieren que hay ciertos contextos en los que, cuando la religiosidad en la persona es intrínseca, se comportará prosocialmente, como cuando las oportunidades prosociales son de costo relativamente bajo (Batson et al., 1989; Batson et al., 1993; Saroglou et al., 2005) y no espontáneo (Hansen et al., 1995). Además, hay evidencia de que la prosocialidad por parte de las personas religiosas no puede extenderse a objetivos

desconocidos (Saroglou et al., 2005), o aquellos que amenazan sus valores religiosos (Batson et al., 2005; Batson et al., 1999). Debido a estas limitaciones, aún se necesitan evidencia más concluyente de que una religiosidad intrínseca ayuda a la persona para ser más prosocial. Para las personas religiosas, no solo es importante que se comporten prosocialmente, sino que sus motivos sean desinteresados y consistentes con sus creencias religiosas y valores.

Es importante destacar que el voluntariado y el papel de las redes sociales de apoyo (como las asociadas con asistencia religiosa) también están relacionados con el bienestar subjetivo en adultos mayores (Morrow-Howell, Hinterlong, Rozario, & Tang, 2003; Pilkington, Windsor, & Crisp, 2012). Otras investigaciones indican que la reducción del riesgo de mortalidad asociado con el voluntariado aumenta a medida que la participación en actividades religiosas organizadas se incrementa (Okun et al., 2013) y cómo la motivación para el voluntariado se incrementa (Konrath, Fuhrel-Forbis, Lou, & Brown, 2012).

La espiritualidad puede estar asociada positivamente con las expresiones de preocupación humanitarias como un motivo voluntario, pero esta relación puede fortalecerse cuando se combina con la religiosidad. La motivación voluntaria puede aumentar a medida que aumenta la religiosidad porque las normas sociales cautelares de las instituciones religiosa amplificar el valor de incentivo de ayudar a otros menos afortunados que uno mismo (Okun et al., 2014, p. 862).

Okun et al. (2014) defienden que la motivación voluntaria puede proporcionar voluntad de voluntariado. Sin embargo, debido a que las iglesias ofrecen numerosas oportunidades para que sus miembros participen en el voluntariado (Omoto & Schlehofer, 2007), la religiosidad puede ser el medio. Por lo tanto, la religiosidad y el valor expresivo

voluntario de la motivación pueden ser pensados como atributos que están positivamente relacionados con la espiritualidad y que fomentan el voluntariado.

Sin embargo, cuando estas variables se mantienen constantes en un análisis de regresión logística, entonces la espiritualidad parece reducir la probabilidad de voluntariado. Este tipo de efecto supresor puede haber ocurrido porque, cuando los adultos mayores se equiparan con la religiosidad y el valor expresivo voluntario de la motivación, la espiritualidad se asocia con una preferencia por actividades solitarias y centradas en sí mismas, como las relacionadas con el disfrute de la naturaleza (Heintzman, 2002) o el logro de experiencias místicas (James, 1902/2002). Las personas suelen involucrarse en muchos tipos de actividades prosociales (Morrow-Howell et al., 2003). Por lo tanto, también es posible que los adultos mayores que son espirituales, pero no religiosos, puedan estar participando en otros tipos de actividades cívicas (Okun et al., 2014).

Brown, Brown y Preston (2012) defienden, con respecto al voluntariado, el sistema de comportamiento del voluntario, que consiste en un conjunto de cogniciones, emociones y neurofisiología subyacente que motiva a ayudar, se activa por varias características de situaciones incluyendo (a) la interdependencia entre el ayudante y el destinatario, (b) la autenticidad de la necesidad del ayudante, y (c) la confiabilidad del receptor.

Omoto y Schlehofer (2007) afirman que la participación en las actividades religiosas organizadas se incrementa en relación con los adultos mayores, por lo que existen más probabilidades de ser voluntario para su propio grupo de la iglesia. En consecuencia, a medida que la religiosidad aumenta, los adultos pueden ser voluntarios para ayudar a las personas que son interdependientes en virtud de creencias religiosas compartidas (Okun et al., 2014).

Este capítulo se resume gráficamente en la Figura 2.

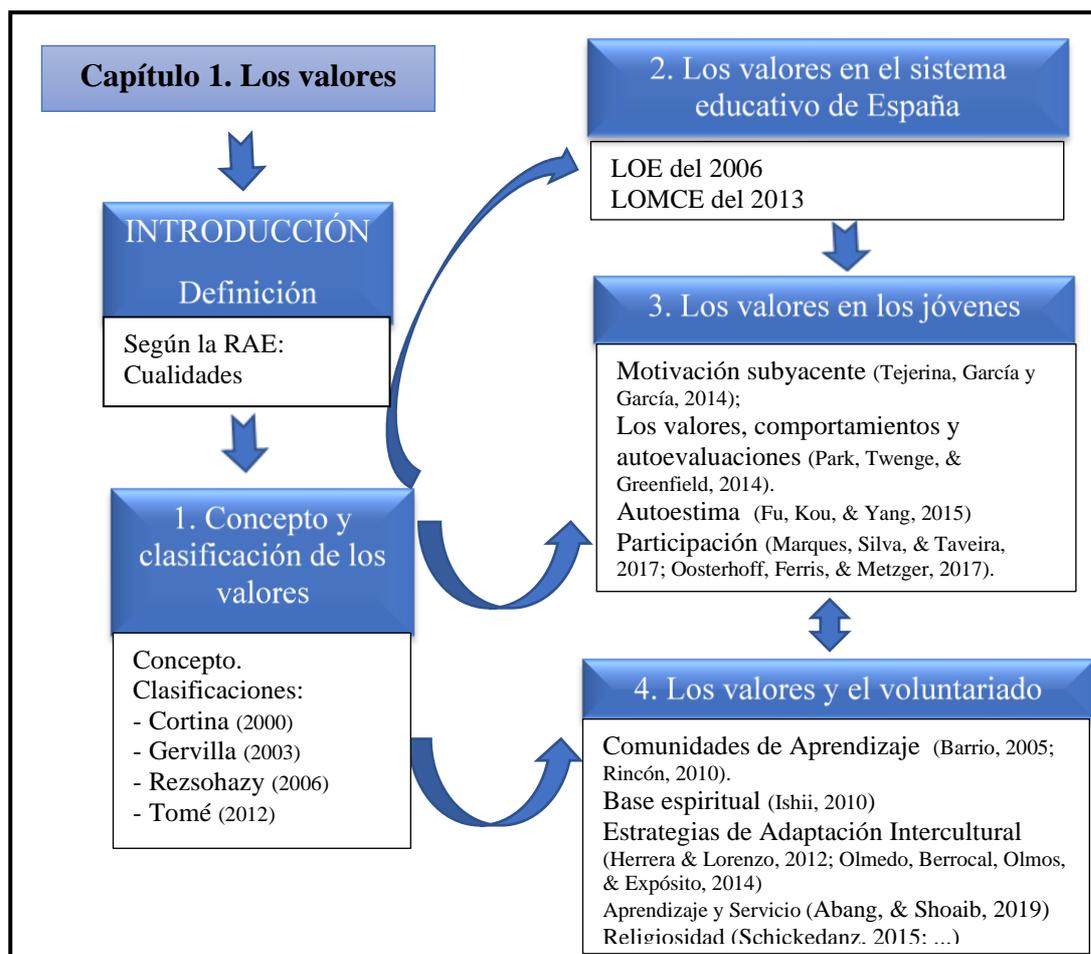


Figura 2. Estructura gráfica del Marco Teórico: Capítulo 1. Los Valores.

# Capítulo 2

## Apoyo comunitario



## **Introducción**

El apoyo social comunitario percibido ha sido centro de interés en el ámbito de la Psicología Comunitaria (Moritsugu, Vera, Wong, & Grover, 2016; Rappaport & Seidman, 2000). Se define como “la ayuda entre las personas que comparten hogares, escuelas, vecindarios, lugares de trabajo, organizaciones y otros entornos comunitarios” (Barrera, 2010, p. 215). Este concepto está íntimamente vinculado a aspectos centrales como, pueden ser, el sentido comunitario, la vecindad y la integración social (Brissette, Cohen, & Seeman, 2000; Farrel, Aubry, & Coulombe, 2004).

### **1. Concepto de apoyo comunitario**

La literatura científica expone una vinculación entre la salud mental y el apoyo social comunitario percibido (Lakey & Orehek, 2011; McLaren & Hawe, 2005). De la misma manera, el bienestar psicológico y el apoyo social comunitario percibido están intrínsecamente interconectados (Binder & Freytag, 2013; Herrero, Meneses, Valiente, & Rodríguez, 2004). En éste sentido, Ng, Chan y Lai (2014) encuentran que el apoyo comunitario percibido media, en niños de entornos deprimidos de Hong Kong, la esperanza y la satisfacción vital. Asimismo, se ha encontrado que, en los grupos comunitarios de apoyo al cáncer de mama, enfatizan el apoyo social, la expresión emocional y la resolución de problemas, lo que repercute positivamente en el proceso oncológico (McDonald, Wall, Corwin, Brooks, & Koopman, 2013). El apoyo comunitario percibido también supone un factor protector de los síntomas depresivos en adolescentes (Mancini, Rigoli, Heritage, Roberts, & Piek, 2016). De la misma manera, el apoyo comunitario, en trabajadores con bajos ingresos, media positivamente en la posible aparición de conflictos laborales y familiares (Kossek, Pichler, Meece, & Barrat, 2008; Lambert, Casper, & Eby, 2013).

También se ha determinado los efectos positivos del apoyo social percibido en las personas mayores (Gadalla, 2010; Melchiorre et al., 2013). Por ejemplo, las personas mayores que salen de un proceso de hospitalización y perciben que cuentan con apoyo comunitario fuera del hospital es más probable que no vuelvan a ser hospitalizadas que si no perciben dicho apoyo (Coffey & McCarthy, 2013). Igualmente, en los jóvenes se vincula la satisfacción vital con el apoyo percibido de los diferentes contextos sociales en los que se desarrollan, esto es: familia, escuela, vecindario y grupo de iguales (Oberle, Schonert-Reichl, & Zumbo, 2011).

Asimismo, la participación en actividades de voluntariado por parte de los jóvenes se ha descubierto como positiva en otros estudios (Brewis, 2010; Hyde & Knowles, 2013). El voluntariado se puede ser definido como “una forma de comportamiento altruista. Su objetivo es brindar ayuda a otros, a un grupo, a una organización, a una causa, o a la comunidad en general, sin la expectativa de una recompensa material” (Musick & Wilson, 2007, p. 3). García, Marcuello y Saz (2015) señalan que los factores que más inciden en que los jóvenes españoles participen en actividades de voluntariado son que los padres supongan ejemplos de actuación en actividades de voluntariado así como el nivel educativo de estos últimos. En otro estudio, más amplio, desarrollado en 20 países europeos, se descubre que aunque las características socioeconómicas de los jóvenes son relevantes para decidir participar en actividades de voluntariado, las variables relacionadas con la formación de grupos en asociaciones no gubernamentales y las actitudes relacionadas con diferentes áreas de la vida (hacia la familia, el trabajo, la religión, etc.) suponen una mayor influencia (Gil, Marcuello, & Saz, 2015). Complementando lo anteriormente expuesto, Kumar, Calvo, Avendano, Sivaramakrishnan y Berkman (2012) vinculan en 139 países el apoyo social percibido con las actividades de voluntariado y la salud.

Las implicaciones sanitarias de las conexiones sociales, aunque tienen un enfoque de investigación a largo plazo (Leighton, 1959), han sido testigo de nuevos intereses en las

últimas décadas. Aparece así un nuevo concepto denominado " Capital social ", basado en la pertenencia y en la red social, entendido como un mecanismo en el que la pertenencia a una comunidad depende del sitio en el que se desenvuelva. Por ejemplo, es posible que la pertenencia a la comunidad y los tipos específicos del capital social puedan mediar en sus respectivos caminos en la salud. En este sentido, existen también otros factores sociales y/o psicológicos que puede confundir la relación de capital social con resultados saludables.

Desde el punto de vista teórico, el concepto comunidad es definido por autores como McMillan y Chavis (1986) como grupo de miembros compartiendo un sentido de relación personal. Asimismo, emplean el término influencia, centrado en los tipos de agrupaciones de dichos miembros, integración y cumplimiento de las necesidades, centrado en la sensación de que las necesidades de los miembros serán satisfechas por los recursos recibidos a través de su pertenencia al grupo y las conexiones emocionales compartidas centradas en ideologías, historia, lugares comunes, tiempo juntos y experiencias similares.

Los enfoques con base en la red de el capital social han tenido un valor teórico democrático tradicional en las ciencias sociales, son cruciales en el estudio de las ciencias sociales determinantes de la salud. Se centran en "causas fundamentales" cuya perspectiva va en acceder a los recursos de una clave o mecanismo para mantener la salud, acceso diferencial, fuentes de energía que provocan daño o salud, por lo tanto, ayudar a entender mejor cómo las estructuras sociales y las políticas conforman las calidades de salud (Carpiano et al., 2008).

La teoría y la investigación apoyan la noción de que el bienestar subjetivo es un término genérico relacionado con la evaluación del individuo de su propia vida, es una importante forma de construir para comprender el bienestar psicológico y salud mental general (Diener & Diener, 2009; Gilman & Huebner, 2003). El bienestar subjetivo puede incluir juicios cognitivos, como la satisfacción con la vida o las respuestas emocionales a eventos, así como sentir emociones positivas (Diener & Diener, 2009). La satisfacción con la

vida o vital es un constructo importante en el campo de la psicología porque está estrechamente asociado con la felicidad, así como con la personalidad positiva, el comportamiento, resultados psicológicos y sociales (Diener & Diener, 2009; Lyubomirsky et al., 2005).

Dado que dicho bienestar subjetivo ha sido sistemáticamente identificado como un factor psicológico significativo asociado al crecimiento positivo, salud y bienestar en adultos (Diener & Diener, 2009), aumenta la comprensión de la vida y la satisfacción en la adolescencia temprana, es importante porque permite a los investigadores relacionar el bienestar subjetivo con características críticas de desarrollo contemporáneo, como el ajuste social, la salud mental y la escuela.

## **2. Apoyo comunitario en jóvenes**

Las relaciones sociales fuera de la familia (Eccles & Roeser, 2009; Luciana, 2010), el ambiente escolar y el grupo de iguales son particularmente contextos importantes que influyen en el desarrollo durante la juventud de los sujetos (Battistich, 2005). La vinculación de estas relaciones revela que los altos niveles de conectividad escolar operan como una fuerza protectora para los jóvenes y están positivamente asociados con la autoestima, el compromiso académico, el rendimiento académico, la motivación y el ajuste escolar (Anderman & Freeman, 2004; Furlong et al., 2003; Haynes et al., 1997; Osterman, 2000; Whitlock, 2006). Por el contrario, bajos niveles de relaciones escolares se han asociado con un aumento de riesgo de victimización entre iguales (Skues et al., 2005; Young, 2004) y síntomas depresivos en la adolescencia (Shochet et al., 2006). Experimentar un fuerte sentido de pertenencia y conexión con la escuela puede considerarse un factor crítico en el desarrollo juvenil positivo general, contribuyendo al bienestar social y emocional así como crecimiento académico en la

adolescencia temprana, convirtiéndose en un tipo de participación prosocial y, probablemente, el más importante (Penner, 2004).

Otra forma de promover las relaciones sociales y de gran auge en la actualidad es a través de Internet. Herrero et al. (2004) analizaron el rol de las relaciones sociales virtuales en la autoestima social y el ajuste psicológico, esto es, el estrés. Desde una perspectiva comunitaria, el estudio se llevó a cabo mediante diferentes variables, como la participación comunitaria virtual y la presencial, con el objeto de determinar la influencia de ambos contextos en la percepción del usuario para crear y mantener relaciones sociales y, por lo tanto, promover el ajuste psicológico.

Los resultados de la investigación de Herrero et al. (2004) revelaron que tanto la participación comunitaria virtual como presencial se relacionan positivamente y con una medida similar al bienestar psicológico a través de su influencia positiva en la autoestima social. No ocurre igual con la relación entre participación y estrés, lo que sugiere que solo cuando la participación permite mejorar la autoestima social se produce una disminución de los niveles de estrés.

En sus resultados se tuvieron en consideración las variables sociodemográficas (género, edad, años de residencia y número de habitantes de la población), y otras variables como el uso de Internet (antigüedad en el uso y frecuencia de conexión).

Comprender el voluntariado juvenil y su dinámica es relevante porque ejerce efectos positivos en el desarrollo adolescente. El voluntariado juvenil es también un fuerte predictor del voluntariado para adultos (Atkins, Hart, & Donnelly, 2005). El efecto del voluntariado juvenil no es meramente palpable a corto plazo, tiene consecuencias duraderas (McFarland & Thomas, 2006; Youniss, McLellan, & Yates, 1997). No únicamente tiene una relación positiva, sino que existen evidencias de que se han encontrado entre la participación como voluntario juvenil y el compromiso cívico en la edad adulta (Metz, McLellan, & Youniss,

2003), pero también los jóvenes voluntarios se convierten en voluntarios adultos a una tasa mucho más alta que la media (Hall, Mckeown, & Roberts, 2001; Hart, Donnelly, Youniss, & Atkins, 2007). Stolle y Hooghe (2004) señalan que los patrones de comportamiento en la adolescencia continúan desarrollándose durante la edad adulta debido a dos mecanismos: (a) la integración en redes de relaciones, que podría convertirse en una fuente de reclutamiento para el futuro, y (b) el desarrollo de las actitudes cívicas como un rasgo de personalidad permanente que continúa hasta la edad adulta (Gil et al., 2015).

Si bien la capacidad de la participación comunitaria para favorecer la creación y mantenimiento de vínculos sociales satisfactorios ha sido frecuentemente señalada (Barrón & Sánchez, 2001; Gracia et al., 2002; Laireiter & Baumann, 1992; Lin, Dean, & Ensel, 1986), el trabajo de Herrero et al. (2004) señala que es posible un uso de Internet de corte más comunitario y que dicha utilización –en términos de participación virtual– disfruta de los mismos beneficios de la participación comunitaria presencial: satisfacción con las relaciones sociales y mejora del bienestar psicológico.

En sintonía con estos resultados, la promoción de ambos tipos de participación tendría un efecto positivo en el bienestar, lo cual sitúa a la participación virtual como un recurso muy valioso para la prevención y la intervención. Un recurso con un gran potencial en tanto que facilita el contacto entre personas con dificultades de movilidad (ancianos, discapacitados, etc.) u otras personas que por sus características, intereses o convicciones pudieran ser reacias a implicarse en la vida comunitaria presencial (Herrero et al., 2004, p. 459).

Son menos numerosos los estudios que se han centrado en la relación entre la satisfacción con la vida y los activos específicos de la escuela, como el sentimiento de

pertenencia y conexión con la escuela. Valois et al. (2009) postulan que es manifiesta una falta general de investigación que indague la relación entre la satisfacción con la vida y los activos en desarrollo, como el apoyo percibido de adultos y maestros, apoyo escolar y relaciones positivas entre compañeros.

La creciente investigación sobre la satisfacción con la vida en la infancia y la adolescencia tiene un gran potencial para discernir una comprensión más profunda del papel del bienestar subjetivo en el desarrollo personal a lo largo de la vida. El estudio de la satisfacción con la vida, dado que se relaciona con variables de contexto ecológico en la adolescencia temprana, también necesita ser abordado con un diseño longitudinal, permitiendo a los investigadores investigar las fluctuaciones en la satisfacción con la vida durante los primeros años de la adolescencia, así como los posibles aumentos y disminuciones en la importancia de activos durante el desarrollo (Carpiano & Hystadb, 2011).

Las investigaciones a este respecto deben incluir medidas objetivas de los activos de la vecindad, como la eficacia social, el capital social y los vínculos sociales; así como incluir medidas que representen contextos ecológicos adicionales en la adolescencia temprana, como los entornos comunitarios que implican después actividades escolares, deportes y voluntariado. Además de indicadores de bienestar, es necesario realizar más investigaciones sobre la satisfacción con la vida y los indicadores de insatisfacción (por ejemplo, síntomas depresivos). La satisfacción con la vida también necesita ser investigada para subgrupos específicos de adolescentes con el fin de descubrir si los indicadores para la satisfacción con la vida difieren para los adolescentes tempranos que se consideran en riesgo, y si hay grupos étnicos específicos y diferencias culturales (Carpiano & Hystadb, 2011).

En general, los jóvenes son más vulnerables a condiciones económicas precarias que los adultos, por lo que los efectos del desempleo podrían tener más impacto en su bienestar a pesar del gasto público en empleo (Gil et al., 2015). Este autor indica que, aunque las variables

individuales son relevantes para el análisis de las tasas de voluntariado, la información de la población sobre el comportamiento y las actitudes también deben tomarse en cuenta. La presión social que los jóvenes depositan sobre los demás es mayor que la presión social proveniente de la población general. En consecuencia, si los grupos en la población específica deben abordarse, las acciones centradas solo en ellos podrían ser la respuesta.

Aunque aún es necesario aprender mucho sobre cómo los activos personales y ecológicos se relacionan con los aspectos sociales y emocionales bienestar y prosperidad en la adolescencia temprana, actualmente se establecen relaciones de apoyo con adultos no relacionados en la comunidad junto con un fuerte sentido de pertenencia en la escuela, lo que puede ser crítico para determinar la satisfacción con la vida o felicidad. De hecho, lo que está claro es que los adolescentes tempranos se encuentran adaptativamente aventajados cuando están en sistemas que están coordinados (Benson et al., 1998). La investigación sugiere que no podemos centrarnos en relaciones individuales cuando se pretende fomentar el bienestar social y emocional en estudiantes de educación primaria en la escuela (Benson et al., 1998). De lo que se trata es de alentar a los demás a tener en cuenta todos los contextos en los entornos de los jóvenes y crear cuidado y relaciones y configuraciones de apoyo en las cuales los adolescentes se desarrollan y crecen, desde la familia y el grupo de iguales, hasta la escuela y el vecindario (Oberle, 2011).

MacMillan y Chavis (1986) establecieron cuatro elementos como centrales para el sentido de comunidad: membresía/pertenencia, influencia, integración y satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida. Basado en esta idea, Glynn (1986) destacó "que el vecindario sigue siendo un importante contribuyente al desarrollo y mantenimiento del sentido de comunidad" (p. 350). Por lo tanto, es importante considerar que los elementos del barrio contribuyen al desarrollo y mantenimiento del sentido de comunidad (Farrel, 2004). El modelo final demuestra el papel del sentido de comunidad en la mediación de la relación entre

la estabilidad del barrio y la frecuencia del comportamiento vecinal con los residentes y el bienestar. La frecuencia de participación en el comportamiento vecinal no fue predictiva de la sensación de bienestar personal de los residentes para Farrel (2004).

### **3. Apoyo comunitario y voluntariado**

El hecho de hacer público quién es voluntario y quien no lo es puede parecer motivador, ya que Moseley et al. (2018) descubren que proporcionar información social sobre las donaciones caritativas de otras personas puede aumentar las contribuciones individuales. Sin embargo, los efectos de la información social en lo relativo al voluntariado están poco explorados. Un experimento con estudiantes universitarios ingleses dio como resultado que, para los jóvenes, la información social tuvo un efecto desmotivador, reduciendo su voluntariado, lo que sugiere que donar tiempo es diferente a donar dinero (Moseley et al., 2018).

Los resultados de ser miembro de asociaciones no gubernamentales son los mismos que en los modelos anteriores. Una vez que se presentan los macroindicadores, las variables ficticias en la identificación de sistemas de bienestar pierden poder explicativo. Los indicadores económicos nacionales son determinantes importantes de los sistemas de bienestar del país. La participación voluntaria en los programas económicos nacionales que tienen destinado fondos gubernamentales es significativa (Gil et al., 2015). Merece la pena señalar que un mayor gasto del gobierno en cuestiones de desempleo alienta toda actividad de voluntariado en todos los tipos de organización, mientras que el gasto público en el empleo no es un incentivo para el voluntariado. Una explicación para estos resultados es que el gasto público en desempleo afecta a las personas con menos recursos económicos recursos (Verba et al., 1995).

Sumado a lo anterior, las cifras macroeconómicas que caracterizan los sistemas de bienestar de los países ayudan a entender las diferencias contextuales. Estimular ciertos elementos económicos, por ejemplo, el gasto gubernamental específico en desempleo, puede fortalecer en los jóvenes la toma de decisiones que les lleven a realizar acciones voluntarias. Así, la influencia y los efectos del gasto público y otros factores ambientales deben estudiarse con mayor detalle. Por ejemplo, comprender quién se beneficia y el porqué de diferentes tipos de gastos del gobierno junto con sus objetivos asociados y externalidades (Gil et al., 2015).

En otro trabajo sobre los efectos negativos del entorno social en la salud, Cohen (2004) examina la influencia de las redes sociales conflictivas sobre la susceptibilidad a los resfriados. Cohen evaluó si los sujetos estaban involucrados en una relación social seria, duradera (de un mes o más) conflictiva usando una técnica de entrevista intensiva (Cohen, 1988). Aquellos con conflictos duraderos fueron más de dos veces tan propensos a desarrollar un resfriado como personas sin ningún tipo de crónica factores estresantes en sus vidas. Los conflictos que contribuyen a esta relación incluyen problemas duraderos con los cónyuges, familiares cercanos y amigos. Así, Cohen (2004) apunta que:

Las redes sociales proporcionan información emocional, informativa y apoyo material; regulan el comportamiento; y ofrecen oportunidades para el compromiso social. También proporcionan modos de contacto para propagar la enfermedad y la oportunidad para el conflicto, la explotación, transmisión del estrés, intentos equivocados de ayudar, y sentimientos de pérdida y soledad. Estos potencialmente negativos aspectos de las redes pueden actuar como estresores psicológicos que resultan en respuestas cognitivas, afectivas y biológicas pensadas para aumentar el riesgo de mala salud (p. 680).

En resumen, los entornos sociales y las respuestas de uno a ellos pueden tener efectos perjudiciales de gran alcance. Es probable que estos efectos estén principalmente mediados a través de las evaluaciones de uno de las condiciones sociales como estresantes y los consecuentes cambios en los comportamientos de salud, endocrinos, inmunes y cardiovasculares respuesta (Cohen, 2004). Este autor establece que son tres las relaciones sociales diferentes que influyen como variables: integración social, apoyo social e interacción negativa; con respecto a la influencia de estas variables en la salud, Cohen (2004) enfatiza en la necesidad de entender quién, se beneficia más de las redes sociales a través de la conectividad entre sujetos, creando y fortaleciendo una diversidad social natural, aumentando la disponibilidad de apoyo social en redes naturales, y la reducción de las interacciones negativas dentro de la propia red, todo ello vinculándolo con la personalidad de los sujetos.

En cambio, la frecuencia del comportamiento vecinal fue predictiva de un mayor sentido de comunidad, en consonancia con los hallazgos previos respecto a que las relaciones de vecindad predijeron el sentido de comunidad de los individuos, que a menudo se conceptualiza como participación de la comunidad y sentimientos de apego a la comunidad (Ahlbrandt, 1984; MacMillan & Chavis, 1986; Prezza et al., 2001). Una de las contribuciones de este estudio fue comprender la relación entre las características del vecindario, el comportamiento vecinal, el sentido de comunidad y de residentes y el bienestar. También demostró que las características del vecindario son importantes tanto para influir en el sentido de comunidad y el comportamiento vecinal de los residentes. Finalmente, se incluyó también en la estimación de las probabilidades la tasa de voluntariado, y se detectó que los resultados para el nivel socioeconómico y un nivel más alto de educación afecta positivamente al voluntariado, al igual que el hecho de ser soltero (García et al., 2015).

Por su parte, Grönlund et al. (2011) estudiaron la influencia de varios factores, como la edad, el género, el ingreso familiar y el programa de estudio, con respecto al voluntariado. A

pesar de esto, hay otros factores que pueden influir y explicar las conexiones (o la falta de conexiones) entre los valores culturales y la motivación del voluntariado. La naturaleza matizada y la comprensión individual sobre la motivación del voluntariado es uno de esos factores. Además, como Rochester et al. (2010) han señalado, los diferentes sistemas de valores coexisten en sociedades plurales y proporcionan diferentes fundamentos para el voluntariado dentro de un determinado país. Al ser muestras de diferentes países hay que tener en cuenta las creencias culturales, entre otros factores, de cada uno de los mismos, para poder establecer comparaciones. Las influencias en las motivaciones de los individuos, conjuntamente con la conexión del individualismo y el igualitarismo, hacen que se establezcan argumentos en los que los valores culturales ofrecen un nuevo contexto para examinar y comprender las diferencias entre países en el voluntariado. Asimismo, se pone de manifiesto cómo los valores culturales están conectados con la motivación sólo en el voluntariado formal, por lo que se hace necesario realizar estudios sobre los valores culturales y el voluntariado informal (Grönlund et al., 2011).

Según Gil et al. (2015), el voluntariado contribuye a la formación de la identidad social y comunitaria (Marta, Pozzi, & Marzana, 2010), siguiendo el modelo de identidad del voluntariado (Callero, Howard, & Piliavin, 1987; Marta, Manzi, Pozzi, & Vignoles, 2014). Los resultados de su estudio son prometedores porque se alinean con importantes suposiciones teóricas sobre la importancia del apoyo de la comunidad en la adolescencia temprana y durante toda la vida (por ejemplo, Baumeister & Leary 1995; Theokas & Lerner 2006). Sin embargo, deberían llevarse a cabo más investigaciones para revelar conexiones significativas entre el apoyo de la comunidad y los indicadores de bienestar en los jóvenes en múltiples ámbitos del desarrollo, tales como el desarrollo positivo social, emocional, mental y académico (Carpiano & Hystadb, 2011).

Para finalizar, la estructura de este capítulo del Marco Teórico queda reflejada en la

Figura 3.

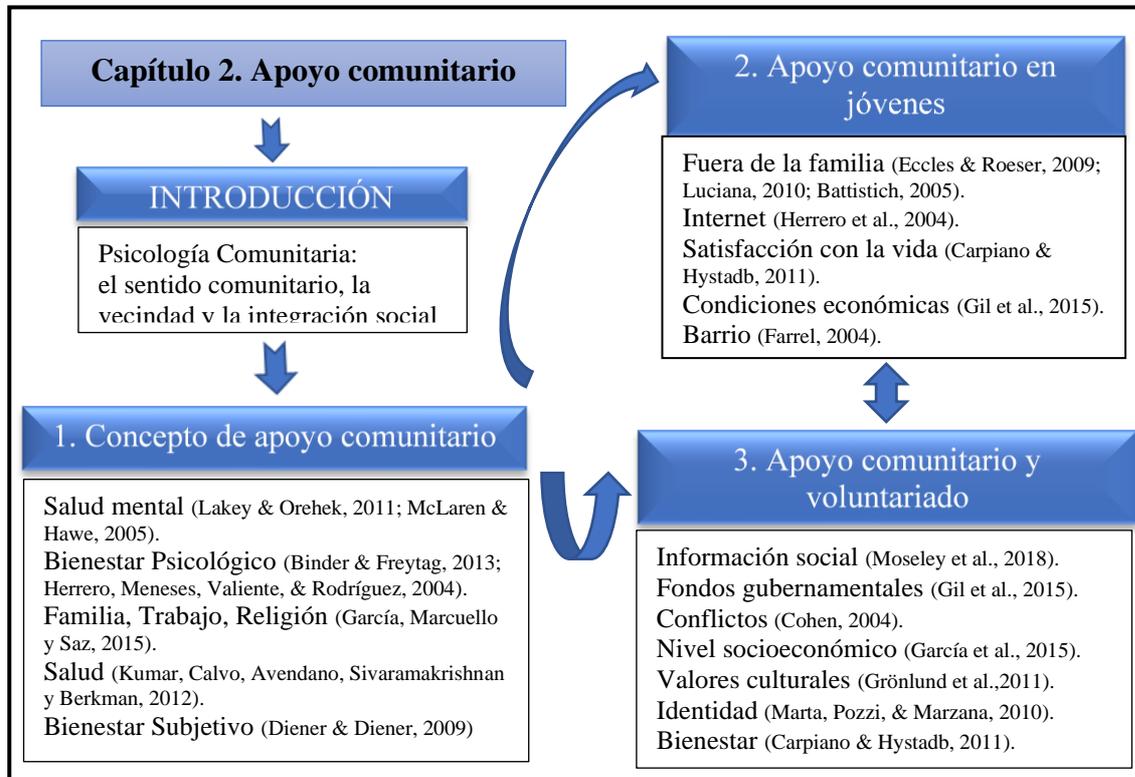


Figura 3. Estructura gráfica del Marco Teórico: Capítulo 2. Apoyo Comunitario.



# Capítulo 3

## El voluntariado social



## Introducción

El tercer capítulo de esta tesis está destinado al análisis del voluntariado, los elementos que lo promueven, así como diferentes variables que influyen en el mismo, como son el género, la edad, el nivel socioeconómico y la religión.

En cuanto al término voluntariado, se empleará una definición amplia y descriptiva ya que, según Zurdo (2003),

Podemos hablar de dos tipos de definiciones. En primer lugar, de aquellas de orientación exclusivamente descriptiva -minoritarias-, que usualmente muestran una orientación más sociológica. El segundo tipo lo constituyen aquellas definiciones que confunden (parcial o totalmente) la descripción con una reconstrucción idealizante -tienden a referirse al 'deber ser' del voluntariado-. Están atravesadas por criterios de juicio moral y suponen implícitamente un reconocimiento ético del voluntariado y de los voluntarios/as. Así pues, tenemos definiciones descriptivas y prescriptivas. (p. 111)

Al respecto, en la Declaración Universal sobre el Voluntariado resultante del Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios (IAVE 1990), en el Congreso Mundial Live90 en París, como respuesta al Congreso Mundial de Washington de 1988, se propone la siguiente definición de voluntariado:

Es una decisión voluntaria que se apoya sobre motivaciones y opciones personales. Es una forma de participación activa del ciudadano en la vida de las comunidades. Se manifiesta, generalmente, en una acción y en un movimiento organizado en el seno de

una organización. Contribuye a la mejora de la calidad de vida y a crear un mundo más solidario. Responde a los principales desafíos de una sociedad que busca lograr un mundo más justo y pacífico. Contribuye al fortalecimiento de un desarrollo social y económico más equilibrado, incluso a la creación de nuevos empleos y profesiones. (p. 1)

Esta primigenia definición puede ser una definición a la que acogerse al no estar condicionada por posibles motivaciones altruistas (heterocentradas) o egoístas (autocentradas).

### **1. Antecedentes del voluntariado**

La investigación psicológica sobre el voluntariado se centra principalmente en los antecedentes de disposición, es decir, las características del individuo que promueven el voluntariado. Dos prominentes ejemplos son el modelo de personalidad prosocial propuesto por Penner (2002) y el enfoque funcional para el voluntariado de Omoto y Snyder (1995). Ambos enfoques se centran en una percepción subjetiva de las disposiciones prosociales de los voluntarios como ingredientes críticos del voluntariado (Aydinli et al., 2016).

Mientras que el modelo de personalidad prosocial de Penner (2002) pone de manifiesto la relevancia de la empatía y amabilidad como precursores del voluntariado, Omoto y Snyder (1995) proponen un modelo centrado en las variaciones de motivación entre los voluntarios y señalan que los individuos se involucran en ser voluntarios por diferentes razones o motivos, por ejemplo, los valores, la carrera, o el ámbito social (Aydinli et al., 2016).

Según Ballesteros (2010), el autoconcepto de los voluntarios está creando e instituyendo un voluntariado post-moderno personalista y personalizado, entendido como

compromiso personal y no como acción social colectiva, y así excluyen otros voluntariados de carácter más colectivista y reivindicativo.

La investigación sobre los antecedentes de disposición del voluntariado ha estado hasta ahora puramente basada en los rasgos de la percepción subjetiva y los motivos, y no ha tenido en cuenta la influencia de variables inconscientes implícitas (Aydinli et al., 2016).

Siguiendo un enfoque afectivo y emocional (Mowday, 1998), el compromiso organizacional se ha definido como una fuerte identificación emocional con una organización concreta, que se manifiesta por una creencia y aceptación de sus objetivos y valores, la voluntad de hacer esfuerzos para la organización y un deseo de continuar como miembro (Meyer, Stanley, Herscovitch, & Topolnytsky, 2002). Por otra parte, se define como un estado de cumplimiento relacionado con la tarea positiva, de ánimo caracterizado por el "vigor" (la energía, la resistencia y el compromiso de trabajar duro) y la "dedicación" (Vecina, Chacón, Marzana, & Marta, 2013).

La satisfacción con la vida se basa en el juicio subjetivo de un individuo sobre su vida frente a un patrón autoseleccionado (Shin & Johnson, 1978). Es uno de los tres componentes del bienestar subjetivo, lo que representa la evaluación cognitiva de un estado actual de las cosas, y es considerado un indicador clave en la investigación de la calidad general de vida de los individuos (Pavot & Diener, 2008; Rice, McFarlin, Hunt, & Near, 1985).

Un número considerable de estudios ha confirmado el efecto positivo del voluntariado en la satisfacción con la vida. Las personas que han realizado trabajos voluntarios informan de una satisfacción con la vida mayor que los no voluntarios (Duncan & Whitney, 1990; Hunter & Linn, 1980, 1981; Stukas, Snyder, & Clary, 2008). Las personas también reportan consistentemente una mayor sensación de satisfacción con la vida y la percepción de mejora en la calidad de vida después de la participación en programas de voluntarios (Fengler, 1984; Harel & Lindenberg 1981; Morrow-Howell, Kinnevy, & Mann,

1999; Van Willigen, 2000; Wheeler, Gorey, & Greenblatt, 1998). Una mayor participación en el voluntariado y la participación en asociaciones voluntarias también están relacionadas con un incremento en la satisfacción con la vida (Aquino, Russell, Cutrona, & Altmaier, 1996; Thoits & Hewitt, 2001; Van Willigen, 2000).

En cuanto al bienestar, cada vez más, los estudios muestran que ayudar a los demás tiene muchos beneficios para aquellos que proporcionan la ayuda (Piliavin, 2003). Algunos de estos beneficios se han descrito en términos de felicidad, satisfacción con la vida (bienestar subjetivo, Meier & Stutzer, 2008; Thoits & Hewitt, 2001), propósito en la vida, el crecimiento y el control personal sobre el bienestar vital y los acontecimientos (Bowman, Brandenberger, Lapsley, Hill, & Quaranto, 2010; Piliavin & Siegl, 2007; Schwartz, Keyl, Marcum, & Bode, 2009), pero aún se desconoce qué variables, en particular, son responsables de todos estos efectos (Vecina et al., 2013).

También se posee evidencia respecto a que la conducta de ayuda *per se* no es una condición suficiente para reforzar el bienestar de un individuo; son los motivos que subyacen a la acción que importa (Gebauer, Riketta, Broemer, & Maio, 2008; Weinstein & Ryan, 2010). Solamente los voluntarios que realizan servicio comunitario por razones altruistas experimentan este aumento en la sensación de bienestar (Dulin, Hill, Anderson, & Rasmussen, 2001).

En concreto, el bienestar subjetivo se define como experiencias frecuentes de las emociones positivas con el tiempo, como la alegría, el interés y orgullo, y emociones negativas poco frecuentes (aunque no ausentes), tales como la tristeza, la ansiedad y la ira (Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999; Herrera, Buitrago, & Perandones, 2015; Lyubomirsky, King, & Diener, 2005; Veenhoven, 1994). El bienestar psicológico se define en términos de cumplimiento y un sentido de propósito o significado: "Hacer lo que vale la pena hacer" (Ryan & Deci, 2001, p. 145). Estas medidas eudaimónicas del bienestar (entendidas en su

sentido filosófico de no sólo felicidad sino también virtud) parecen encajar mejor con las acciones sociales realizadas por los voluntarios que las medidas hedónicas, dado que la prestación de un trabajo no está exenta de dificultades e inconvenientes que se pueden asociar con una gran variedad de emociones, positivas y negativas. Lo importante es si tales emociones valen (Vecina et al., 2013).

En primer lugar, la mayor parte de los estudios mencionados sobre el voluntariado y la satisfacción con la vida tratan exclusivamente con las personas mayores, probablemente debido a que el voluntariado se supone que desempeña un papel más importante en sus vidas que en la de otros grupos de edad (Wilson & Musick, 1999). Sin embargo, como los efectos del voluntariado pueden ser diferentes en las diferentes etapas de la vida (Wilson & Musick, 1999), los resultados del trabajo con voluntarios de edad avanzada no pueden ser generalizados a otros grupos de edad. Aunque algunos estudios se centran en voluntarios jóvenes (ver, por ejemplo, Benson et al., 1998), en su mayoría son descriptivos y correlacionales, con solo unos pocos abordando directamente la relación causal entre las dos variables de interés (Kwok, Wong, & Chui, 2012).

En el campo del voluntariado, el compromiso organizacional, la satisfacción y la intención de permanecer son conceptos clásicos y afines (Chacón, Vecina, & D'Ávila, 2007; Davis, Hall, & Meyer, 2003; Hidalgo & Moreno, 2009; Lammers, 1991; Salas, 2009; Vecina et al., 2010), mientras que el compromiso y el bienestar se han estudiado mucho menos y nunca juntos. Son todos los conceptos positivos, de particular interés en la gestión de individuos que, de acuerdo con las definiciones clásicas, libremente eligió ayudar a los extraños, a lo largo del tiempo, dentro de un entorno organizado y sin ningún tipo de pago (Omoto & Snyder, 1995; Penner, 2002).

El estudio desarrollado por Kwok et al. (2012), en primer lugar, trató de buscar pruebas psicométricas para el uso de las medidas para la motivación y la satisfacción de

voluntarios. Se estudian como posibles elementos del motivo de fomento de los valores los vinculados a la motivación intrínseca y los asociados con la motivación extrínseca. En dicho estudio, la participación en el voluntariado, de por sí, no contribuyó a mejorar el bienestar subjetivo. Las personas que se habían ofrecido, en comparación con aquellos que nunca lo hubieron hecho, no se juzgaban a sí mismos por haber ganado más satisfacción con la vida. Por otra parte, el impacto de los dos tipos de motivación en la satisfacción con la vida era diferente. Los voluntarios informaron de una satisfacción con la vida más alta cuando su participación fue más motivada intrínsecamente, mientras que dicha relación no se encontró para la motivación extrínseca. Así, la motivación intrínseca del voluntario es el factor determinante en voluntarios, lo cual se deriva en una mayor satisfacción con la vida al ayudar a los demás.

No es posible entender las peculiaridades y la fuerzas detrás de la cooperación humana a menos que no se comprendan las normas sociales. La evidencia experimental indica la existencia de una norma de cooperación condicional. Si los miembros de otro grupo cooperan, la norma exige también cooperar; si otros desertan, también se está autorizado a desertar (Fehr & Fischbacher, 2004). De manera más general, el castigo no egoístamente motivado constituye un dispositivo de gran alcance para la ejecución de las normas sociales y la cooperación humana. Aunque se sabe que las emociones tienden a desempeñar un papel clave en la cooperación y las decisiones de castigo, todavía no se sabe si dirigen estas decisiones o si están meramente asociadas a las mismas (Fehr & Fischbacher, 2004).

Los voluntarios motivados intrínsecamente experimentan más satisfacción con la vida debido a que su experiencia había mejorado la satisfacción de sus necesidades básicas. De acuerdo con la teoría de la autodeterminación, la motivación intrínseca podría ser un requisito previo para que los individuos experimentaran una mayor satisfacción de las necesidades, lo que explica la relación entre la motivación y el bienestar (Kwok et al., 2012).

Un determinado número de estudios ha comenzado a explorar los posibles mecanismos que vinculan el voluntariado con una mejora de los resultados de la salud, y ha explicado la relación en términos de la presencia o ausencia de diversos factores psicosociales. Por ejemplo, algunos estudios han sugerido que el bienestar y los beneficios derivados del voluntario es probable que ocurran como resultado de la reducción del estrés y del incremento de recursos psicológicos (Wilson, 2000).

En efecto, el voluntariado se asocia con una mayor capacidad para lidiar con el estrés y los eventos relacionados con el mismo (Borgonovi, 2008; Musick & Wilson, 2003), sobre todo a mediados del desarrollo de la vida. Más tarde, cuando en la vida los roles son cambiantes, pueden resultar en una pérdida de la identidad y autoestima (Greenfield & Marks, 2004). Li y Ferraro (2005), por ejemplo, encontraron que los adultos mayores que fueron voluntarios reportaron menos síntomas de depresión que los que no lo hicieron. Varios investigadores han encontrado que, en los voluntarios de mediana edad, aumenta la autoestima, la percepción de control personal, el sentido de propósito en la vida y los sentimientos de auto-eficacia (Morrow-Howell et al., 1999; Piliavin & Siegl, 2007; Thoits & Hewitt, 2001), todo lo cual se ha relacionado con una salud más positiva.

Por lo tanto, el voluntariado se enmarca en un complejo escenario en el que se incluyen los beneficios que aporta y cómo se obtienen estos. En esta dirección, se pueden sugerir maneras eficaces de desarrollo y promoción de programas de voluntariado futuras. Con la finalidad de facilitar el bienestar de los voluntarios, estos programas pueden necesitar de centrarse más en ayudarles a satisfacer sus necesidades en materia de competencia, relación y autonomía (Kwok et al., 2012).

Un hallazgo inesperado en el estudio de Kwok et al. (2012) fue que, a pesar de la motivación extrínseca, no tenía ninguna asociación con la satisfacción con la vida, la cual se asoció significativamente con necesitar satisfacción. Cuanto más alta es una motivación,

mayor es el nivel de satisfacción de la necesidad experimentada. Sin embargo, después de revisar los resultados de algunos estudios anteriores, se ha identificado una posible explicación. La teoría de la autodeterminación propone que los individuos tienen que demostrar, a lo largo sus vidas, ciertos comportamientos que son prescritos sin valores intrínsecos (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000a, b) pero que son necesarios con el fin de cumplir con las responsabilidades de cada uno. En este proceso, algunas motivaciones intrínsecas no se interiorizan y se integran como valores respaldados personalmente (Ryan & Deci, 2000a, b). Se propone que cuando tales motivaciones no intrínsecas, han sido fuertemente interiorizadas, también darán lugar a la satisfacción de las necesidades, pero en un grado mucho menor que para motivaciones genuinamente intrínsecas (Deci & Ryan, 2000). Una motivación más intrínseca parece ser necesaria para voluntariados informales que, en comparación con el voluntariado formal, es más directa, menos visible y en la mayoría de los casos menos difícil (Van Tienen, Scheepers, & Reitsma, 2011). En conclusión, se llama la atención sobre el papel de la motivación y la satisfacción de la necesidad de mejorar el bienestar subjetivo de los voluntarios.

## **2. Factores que influyen en el voluntariado**

La literatura científica identifica varias categorías de factores relacionados con el voluntariado: características personales, estatus familiar y variables demográficas, situación socioeconómica e implicación con la comunidad, entre otros (Brehm & Rahn, 1997; Guterbock & Fries, 1997; Hall et al., 1998; Hall, McKeown, & Roberts, 2001; House, 1981; Independent Sector, 1999; Putnam, 2000; Smith, 1994; Voicu & Voicu, 2009). Tradicionalmente, estos factores se han agrupado en dos niveles de análisis:

- Variables sociodemográficas de índole familiar y personal (edad, género, estatus familiar, nivel de ingresos, cualificación, etc.).

- Variables contextuales (situación laboral, características del trabajo, población, etc.).

Estos elementos configuran el capital humano, el capital social y el capital cultural del voluntario, cuya influencia sobre la actividad del voluntariado ha sido puesta de manifiesto en numerosos estudios previos (por ejemplo, Brown & Ferris, 2007; Wang & Graddy, 2008; Wilson & Musick, 1997b).

Omoto y Snyder (1995) han investigado los factores psicosociales que afectan al voluntariado, como las motivaciones que llevan a los voluntarios a ayudar a desconocidos por un tiempo indefinido. Proponen un modelo para predecir la permanencia de los voluntarios en una organización, utilizando como variables predictoras las siguientes: disposición de ayuda, motivaciones, apoyo social, satisfacción personal e integración en la organización de voluntariado. Mediante un análisis de ecuaciones estructurales llegan a las siguientes conclusiones: una alta motivación (sobre todo en valores internos) y un bajo apoyo social influyen positivamente en la permanencia en el voluntariado. A su vez, la disposición de ayuda y la integración en la organización solo influyen en la permanencia a través de su relación con la satisfacción con la actividad voluntaria.

Por su parte, Soler (2007) sintetiza las variables que promueven el desarrollo prosocial en cuatro tipos de variables: individuales, de socialización, del entorno y características sociodemográficas. A su vez, estas variables, las subdivide en diferentes factores. A continuación, se describen.

- Variables individuales. Se dividen en factores afectivos, como son la empatía (Batson, 1987), los sentimientos positivos (Javaloy, Cornejo, Rodríguez, Espelt, & Valera, 2000) y los sentimientos negativos (Barneett & Gotlib, 1988); y factores cognitivos, dentro de los cuales se integran la inteligencia (Goleman, 1995, 2000), la autoestima (Madhere, 1994) y el juicio moral (Eisenberg & Mussen, 1989).

- Variables de socialización. Incluyen la adquisición de normas (Hamilton & Fenzel, 1988); el modelado parenteral, la identificación y la conducta prosocial (Hoffman, 1975); la influencia de los hermanos (Dunn & Munn, 1986); la influencia de las amistades (Béjar, 2001; Elzo, 2000); experiencias con determinados colectivos con carencias (Sánchez, 1993); la influencia del factor religioso (Elster, 1989; Funes, 2000); el efecto socializador del movimiento asociativo (Simmel, 2003); y el poder de los medios de comunicación de masas (Soler, 2000).
- Variables del entorno. Están relacionadas con la propia situación (Dovidio, 1984); en referencia al beneficiario de la ayuda (Macionis & Plumer, 2000); y relativos a la persona voluntaria (Piliavin, 2003).
- Variables de las características sociodemográficas. En ellas se incluyen la edad, el género, o el estado civil (Gutiérrez, 2000; Instituto Universitario de Sociología, 1997; Izquierda & Callejo, 1996); la procedencia social (EDIS, 1987; Juárez, 1994; Tezanos, Montero, & Díaz, 1996); y el nivel socioeconómico familiar (Instituto Universitario de Sociología, 1997; Soler, 2000).

Asimismo, un aspecto relacionado con la búsqueda de factores que influyen en el voluntariado es que las bases neuronales de las normas sociales están todavía en gran medida sin investigar. También hay una falta decisiva de conocimiento sobre lo social y los determinantes económicos de las normas sociales. El entorno socioeconómico da forma a los costes y los beneficios de la cooperación y el castigo y, por lo tanto, es probable que sea un determinante importante de las normas sociales, pero empíricamente, así como teóricamente, aún se conoce muy poco acerca de esto (Fehr & Fischbacher, 2004).

Sin embargo, una línea de investigación más reciente considera que estas no son las únicas variables que determinan el voluntariado. Las creencias y los valores implícitos en la cultura también se asocian con este fenómeno (Musick, House, & Williams, 2004; Plagnol &

Huppert, 2010). Desde este paradigma, la evolución de los valores culturales en las sociedades modernas, influidos no sólo por el papel que juegan en ellas las tradiciones religiosas, sino también por los cambios sociales, así como por su desarrollo económico y tecnológico, ha sido investigada en profundidad (Inglehart, 1997, 2003; Inglehart & Baker, 2000; Inglehart & Welzel, 2005).

Wallerstein (1993) define lo ocurrido el año 1968 como una revolución en el sistema-mundo, un punto de inflexión en nuestras sociedades occidentales respecto al período que se había abierto tras el final de la Segunda Guerra Mundial. En ese mitificado año una revuelta juvenil mundial, que tuvo su centro en Francia, se convirtió en experiencia fundante para una nueva generación política y cultural durante las décadas siguientes.

En lo referente a los cambios sociales estructurales, Giddens (1993) subrayaba cuatro rasgos fundamentales de la Modernidad: el capitalismo (entendido como acumulación de capital en el contexto de competencia de mercados), el industrialismo (que conduce a la modificación de la naturaleza y el medio ambiente), la “surveillance” o control de la información y la supervisión social (a través de instituciones estatales y paraestatales) y el poder militar (basado en el control de los medios para ejercer la violencia en el marco de la industrialización de la guerra). Según Pastor (2006), frente a estos pilares de la Modernidad surgirán diferentes tipos de estructuras sociales: el movimiento obrero, el nuevo movimiento ecologista, los movimientos a favor de derechos democráticos (incluidos los de las minorías nacionales), el nuevo movimiento por la paz y el movimiento feminista.

Desde un enfoque psicológico o cultural se ha puesto el acento en la influencia del cambio de valores en determinadas capas sociales de las sociedades occidentales, las fuentes de ese cambio de valores se sitúan en la prosperidad económica alcanzada por las sociedades occidentales desde la Segunda Guerra Mundial, permitiendo que determinados sectores de la población hayan podido pasar a poner el énfasis en otro tipo de necesidades (calidad de vida),

más allá de las básicas. En ello han influido también la expansión de la educación secundaria y superior, la innovación tecnológica y los cambios en la estructura ocupacional o el papel de los medios de comunicación. Ese cambio de valores es una tendencia que actúa en nuestras sociedades, contribuyendo así a modificar la actitud de la opinión pública ante muchas cuestiones centrales de la vida pública (Pastor, 2006).

Por otra parte, como ya se ha descrito previamente, en cuanto al bienestar, cada vez más estudios muestran que ayudar a los demás tiene muchos beneficios para aquellos que proporcionan la ayuda (Piliavin, 2003). Algunos de estos beneficios se han descrito en términos de felicidad, satisfacción con la vida (bienestar subjetivo; Meier & Stutzer, 2008; Thoits & Hewitt, 2001), propósito en la vida, el crecimiento y el control personal sobre el bienestar vital y los acontecimientos (bienestar psicológico; Bowman, Brandenberger, Lapsley, Hill, & Quaranto, 2010; Piliavin & Siegl, 2007; Schwartz, Keyl, Marcum, & Bode, 2009), pero aún se desconoce qué variables, en particular, son responsables de todos estos efectos.

Otros estudios han sugerido que el voluntariado puede contribuir a mejorar la salud mediante la integración de las personas en un entorno social en el cual tienen acceso a más (o incluso mejor) formas de apoyo social (Musick & Wilson, 2003). El trabajo de voluntariado, por ejemplo, constantemente se ha demostrado que aumenta las conexiones de red social y reduce el aislamiento social (Midlarsky & Kahana, 1994; Moen, Dempster-McClain, & Williams, 1992); y estar socialmente menos aislado durante mucho tiempo se ha relacionado con niveles más bajos de depresión y otros problemas de salud mental (Cacioppo, Hawkley, & Thisted, 2010; Lin, Ye, & Ensel, 1999), sobre todo a una edad media o posteriormente.

La literatura científica ha puesto de manifiesto, también, que los aspectos particulares de la religiosidad que son observables en la esfera pública y formal, tales como la afiliación religiosa y la asistencia a actos de culto, están positivamente relacionados con el voluntariado

formal (Becker & Dhingra, 2001; Cnaan, Handy, & Wadsworth, 1996; Lam, 2002; Ruitter & De Graaf, 2006; Wilson & Janoski, 1995; Wilson & Musick, 1997a). No obstante, aunque los niveles de religiosidad colectiva han disminuido en diferentes países, no se ha producido un descenso grave en el voluntariado (Bekkers & De Graaf, 2002; Van Ingen et al., 2011; Van Tienen, Reitsma, Scheepers, & Schilderman, 2011). Una razón para esto podría ser que es el individuo y no el colectivo es un aspecto de la religiosidad que estimula el comportamiento voluntario. Al respecto, aspectos individuales de la religiosidad han sido estudiados en diferentes trabajos, pero la mayoría de ellos incluyen solo uno o dos aspectos de la religiosidad del individuo (Becker & Dhingra, 2001; Lam, 2006; Wilson & Musick, 1997b). Algunos de estos estudios incluyen aspectos individuales de la religiosidad, indicando la importancia de los aspectos colectivos de la religiosidad, restando importancia a la idea de que estos aspectos individuales son relevantes para el voluntariado formal (Becker & Dhingra, 2001; Park & Smith, 2000; Wilson & Janoski, 1995), aunque una motivación religiosa intrínseca parece estar relacionada con el voluntariado religioso formal (Cnaan, Kasternakis, & Wineburg, 1993).

Los voluntarios tienden a informar sobre sí mismos que poseen una mejor salud mental y física frente a los no voluntarios, incluso cuando se controla la influencia de diferentes variables (Li & Ferraro, 2006; Lum & Lightfoot, 2005; Martinson & Minkler, 2006; Piliavin & Siegl, 2007; Van Willigen, 2000). Musick et al. (2004), igualmente obtienen los efectos positivos para la salud asociados con una mayor participación en las formas más comunes de la religiosidad, y sus efectos negativos para la salud asociados con una mayor participación en las formas más privadas de religiosidad.

En la extensa literatura sobre la incidencia de los valores culturales en la actividad del voluntariado, la importancia de la religión y la orientación religiosa han sido propuestos frecuentemente como factores explicativos de la dedicación altruista a ciertas actividades

(Brown & Ferris, 2007; Choi & Dinitto, 2012; Forbes & Zampelli, 2014; Grønbjerg & Never, 2004; Jackson, Bachmeier, Wood, & Craft, 1995; Jones, 2006; Prouteau & Sardinha, 2013; Wang & Graddy, 2008; Wilson & Musick, 1997b). En este sentido, Grønbjerg y Never (2004) hallan que el compromiso con la religión es una de las variables explicativas más importantes del voluntariado entre los residentes de Indiana, así como que las motivaciones religiosas ejercen una incidencia positiva en las preferencias sobre dos tipos de voluntariado concretos: como era de esperar, en el que se desarrolla en instituciones religiosas, pero también en las dedicadas a la prestación de servicios directos a la comunidad, con independencia de la naturaleza de la institución que las impulse. Por el contrario, Prouteau y Sardinha (2013) afirman que, a pesar de que existen estudios que encuentran cierta relación entre la religiosidad y la dedicación al voluntariado, en algunas ocasiones sus resultados son contradictorios (Ariza, Fernández, & Tirado, 2016).

De este modo, los primeros resultados obtenidos demuestran que dedicarse al voluntariado, en general, depende de una combinación de variables agrupadas en dos categorías –perfil sociodemográfico y valores culturales–. La demostración de esta dependencia confirma el planteamiento realizado en la primera de las hipótesis de investigación relativo a la multidimensionalidad del modelo. Las variables que, actuando conjuntamente, contribuyen de manera más decisiva a predecir el perfil de las personas que realizan actividades de voluntariado son: la predisposición a la acción política, la importancia que conceden a los valores postmaterialistas, el nivel de ingresos, la confianza en el prójimo y el tamaño de la población en la que residen (Ariza et al., 2016, p. 27).

Algunos estudios han demostrado que, por ejemplo, la lectura privada de la Biblia y la oración están relacionadas con el comportamiento voluntario, dando apoyo a la idea de que los aspectos individuales de la religiosidad juegan un papel importante, al menos en lo que respecta al voluntariado formal (Lam, 2002; Loveland, Sikkink, Meyers, & Radcliff, 2005). Sin embargo, ninguno de estos estudios ha incluidos simultáneamente una variedad de indicadores de religiosidad individual, tales como las creencias, la espiritualidad y la relevancia de la religión. Otros estudios (Bekkers & Schuyt, 2008; Reitsma, Scheepers, & Te Grotenhuis, 2006) se han centrado más extensamente sobre el papel de las características religiosas formales de la persona para el voluntariado. Sus resultados han demostrado que los aspectos religiosos individuales, así como los colectivos, están relacionadas con el voluntariado formal religiosos y no religioso (Van Tienen et al., 2011).

Una de las contribuciones más importantes de la investigación actual, sin embargo, es la aportada por Mc Dougle, Handy, Konrath y Walk (2014) acerca de que los efectos saludables del voluntariado en la salud física y mental de los adultos de edad media y avanzada pueden variar por la participación en diferentes formas de religiosidad. De hecho, cuando la influencia moderadora de la religiosidad pública en el voluntariado y el bienestar se relacionó, se encontró que los voluntarios que participaron en las formas más comunes de la religiosidad informaron tener una salud física y mental significativamente mejor que los voluntarios que participan en formas menos comunes de la religiosidad.

Sorprende que el hecho religioso no aparezca en el modelo de regresión logística como un factor significativo dentro de la combinación que mejor explica el perfil del voluntario, a pesar de que tradicionalmente la religiosidad se ha venido utilizando para justificar esta realidad. Este resultado puede interpretarse en el sentido de que el voluntariado depende más del compromiso personal que de su confesionalidad

religiosa. En esta línea, cabría preguntarse si la identificación de determinadas causas con la confesionalidad de la institución que las promueve suma voluntades o, por el contrario, resta apoyos por la asociación que algunos individuos puedan realizar entre la misión y el carácter religioso de la organización que la respalda. Esta reflexión podría servir a los gestores de las entidades no lucrativas a la hora de decidir dónde poner el énfasis en las campañas para la captación de voluntarios: bien en el carácter de los proyectos o bien en la naturaleza de la institución (Ariza et al., 2016, p. 27).

También han sido analizados más aspectos de la religiosidad, como diferentes indicadores para el individuo, así como características de la religiosidad colectiva. Esto hace que sea posible probar de forma más rigurosa qué aspectos particulares de la religión son importantes para el comportamiento del voluntariado formal (Van Tienen et al., 2011). De hecho, puede ser probable que públicamente los voluntarios religiosos no se limiten a proporcionar apoyo, sino también a recibir el apoyo de un grupo social, mientras que los voluntarios están dando formas privadas de apoyo religioso, pero no necesariamente reciben el apoyo social que obtendrían a partir de una comunidad religiosa. En otras palabras, en privado los voluntarios religiosos pueden estar internalizado sus problemas, mientras que los voluntarios religiosos públicamente pueden involucrarse en organizaciones que les proporcionará una red de apoyo y actividades sociales que les amortiguará los ambientes no saludables y las situaciones de estrés (Mc Dougle et al., 2014).

¿Cómo se debe interpretar el hallazgo de que la asistencia religiosa es la principal característica religiosa determinante del voluntariado formal? Para Van Tienen et al. (2011), su interpretación es que la propuesta de Durkheim, sobre que la integración en una red social es crucial, es la respuesta correcta. Para ser voluntario formal, la red social constituye un factor crucial. Esto plantea la pregunta, ¿por qué este no es el caso para el voluntariado

informal? Una posible explicación se centra en las diferencias entre el voluntariado formal e informal: el voluntariado formal es más indirecto y más visible. La presión social más alta dentro de una red puede empujar a la gente a ser voluntario, además de constituir una inversión a largo plazo atractiva, porque las recompensas sociales son mayores para los que se han integrado en una comunidad religiosa. Por otra parte, parece que, por lo general, se puede decir que las características estructurales y situacionales, tales como la educación, el trabajo y el número de veces que las personas se trasladan, son relevantes en lo que se refiere al voluntariado formal.

El hallazgo de que la asistencia religiosa está relacionada con el voluntariado formal está en línea con los resultados de estudios previos (Becker & Dhingra, 2001; Lam, 2002; Wilson & Janoski, 1995; Wilson & Musick, 1997a). De forma adicional, también se ha puesto de manifiesto el efecto de la asistencia religiosa en el incremento del voluntariado formal para aquellos que son más espirituales, o que el efecto de la espiritualidad sobre el voluntariado sólo existe para los que asisten con regularidad (Van Tienen et al., 2011).

Por otra parte, también se detecta una visión del mundo tradicional religioso que puede que sea negativa relacionada con el voluntariado formal. Esto se puede explicar por lo que se conoce como particularismo, que tiene una relación negativa con el voluntariado formal (Reitsma et al., 2006). El particularismo significa que la gente considera su propia religión exclusiva y superior a otras religiones. Así, es posible que una fuerte visión del mundo religioso esté estrechamente relacionada con el particularismo, porque cuanto más fuerte se adhiere una persona a su propia visión religiosa del mundo, más difícil será que esa persona sea positiva respecto a otros puntos de vista diferentes. Esta actitud negativa hacia otra visión del mundo tiene una relación negativa con el voluntariado formal porque, estando fuertemente convencido de las propias ideas religiosas, se piensa generalmente de una forma

que es más difícil estar abierto a y los contactos con la inversión en las personas y asociaciones que tienen otras visiones del mundo (Van Tienen et al., 2011).

Otra posible explicación es que los voluntarios que son religiosos públicamente pueden experimentar mejores beneficios para la salud debido a la congruencia de valores (Midlarsky & Kahana, 1994). La mayoría de las tradiciones religiosas valoran fuertemente el comportamiento prosocial y esto es, a menudo, el cómo se actúa en función del amor y servicio a los demás individuos. Públicamente las personas religiosas que trabajan como voluntarias pueden experimentar los beneficios de vivir de acuerdo con sus valores personales. Por último, también es probable que el voluntariado y la religiosidad pública impliquen salir poco a poco de casa. De hecho, la investigación ha encontrado que los adultos mayores que son más religiosos tienen los niveles más altos de actividad física en comparación con sus contrapartes menos religiosas (Kim & Sobal, 2004; Roff et al., 2005) y el voluntariado ha estado asociado con una mayor actividad física (Tan et al., 2006).

El hallazgo de una relación clara y estable entre la asistencia religiosa y el voluntariado formal apoya firmemente la idea de que una red social es importante en lo que se refiere al voluntariado. Sin embargo, sorprendentemente, la participación de la red parece no tener importancia en lo que al voluntariado informal se refiere. En el voluntariado no estructurado, para el cual los aspectos colectivos de la religiosidad parecen ser poco importantes, la espiritualidad está fuertemente relacionada con la misma. La espiritualidad implica una profunda preocupación por valores de compromiso, la idea de que los acontecimientos en la vida no ocurren por azar, atribuyendo una mención especial a las relaciones sociales (Van Tienen et al., 2011).

Esta visión del mundo espiritual parece motivar a la gente a intervenir activamente cuando se le necesita o se le pide ayuda. En comparación con el voluntariado formal, las características que explican el voluntariado informal tienden a ser personales en lugar de

estructurales: junto a la espiritualidad, la edad, tener hijos y estar en buena la salud aumentan la probabilidad del voluntariado no estructurado (Van Tienen et al., 2011).

En otras investigaciones la espiritualidad se ha relacionado con la apertura al cambio y el universalismo, mientras que la religiosidad tradicional se ha vinculado con el conservadurismo y la conformidad (Fontaine, Duriez, Luyten, Corveleyn, & Hutsebaut, 2005; Saroglou, Delpierre, & Dernelle, 2004). Esto confirma la hipótesis de que la religiosidad individual, la espiritualidad, es más probable que esté relacionada con un enfoque amplio en el voluntariado informal que no está relacionado con un objetivo específico; mientras que la religiosidad colectiva está relacionada con el voluntariado formal dentro de las asociaciones, donde se es más propenso a ser sensible a la conformidad de normas como motivación (Van Tienen et al., 2011).

Esto significa que la teoría de Durkheim sobre la necesidad de la participación de la comunidad es el apoyo en relación con el voluntariado formal, pero no con respecto al informal. El voluntariado formal requiere que las personas que están involucradas estén familiarizadas con las asociaciones de voluntarios, y también es más probable que ocurra dentro de una comunidad donde un número relativamente grande de personas son voluntarias. Considerando que el voluntariado informal implica una amplia gama de situaciones en las que casi cualquier persona puede ser un voluntario informal, por ejemplo, para ayudar a un vecino mayor que necesita ser llevado para ver un médico o un amigo que quiere tener una charla de corazón a corazón. Una red específica es menos importante para el voluntariado no estructurado. Pero la espiritualidad, en el sentido de considerar las relaciones sociales como importantes y especiales, pueden funcionar como una motivación para el comportamiento voluntario informal. Sin embargo, con respecto a la conducta voluntaria informal, parece que un profundo sentido de la espiritualidad aumenta la probabilidad de un comportamiento

voluntario informal, independientemente de si las personas participan o no en una comunidad religiosa (Van Tienen et al., 2011).

Al poner el foco de atención en la esfera de las donaciones de fondos, tanto Brown y Ferris (2007) como Choi y Dinitto (2012) concluyen que existen variables sociodemográficas como la edad, el estado civil, el nivel educativo o la raza que ayudan a explicar las preferencias a la hora de colaborar con causas de carácter religioso o secular. Sobre este asunto, Wang y Graddy (2008) demuestran que el capital social que se genera con la mayor confianza tanto en las instituciones como en las personas, la existencia de redes sociales formales e informales y el mayor compromiso de la ciudadanía incrementan la participación en organizaciones benéficas, en general. A la vez, existen valores, como el activismo social, que sólo contribuyen a un incremento de la colaboración con causas seculares, mientras que otros, como la satisfacción con la vida, estimulan las donaciones dirigidas a obras de carácter religioso (Ariza et al., 2016).

Por una parte, el voluntariado religioso viene condicionado por dos variables presentes específicamente en este grupo: la mayor predisposición a la acción política y los valores de naturaleza postmaterialista entre sus miembros, lo que podría ser reflejo del compromiso social que se presupone en este tipo de individuos. En contraste, las variables idiosincráticas del modelo sindical son una mayor formación y la situación profesional, lo que responde al carácter más utilitarista de este tipo de voluntariado (Ariza et al., 2016).

Por otra parte, existe un grupo de variables sociodemográficas y de valores culturales que, formando parte integrante de ambos modelos, marcan aún más la diferencia entre ambos ya que influyen en sentido opuesto. Así, el perfil del voluntariado religioso se manifiesta entre las personas de más edad, con mayores ingresos y que viven en poblaciones más pequeñas, mientras que los voluntarios sindicales son más jóvenes, obtienen menores ingresos y residen en poblaciones más grandes. Desde el punto de vista de los valores que

caracterizan a un grupo y otro, los voluntarios religiosos conceden una gran importancia a Dios y desaprueban el aborto, a la vez que confían más en la gente, justo lo contrario de lo que ocurre entre las personas que realizan un voluntariado de tipo sindical. La desconfianza en la gente, entre los que donan tiempo de forma desinteresada a organizaciones sindicales, contrasta con la actitud altruista inherente a las actividades de voluntariado (Ariza et al., 2016).

### **3. Voluntariado, valores y apoyo comunitario**

Las actividades de voluntariado pueden llevarse a cabo tanto por personas con valores religiosos o laicos, como en asociaciones religiosas o laicas. Son múltiples los autores que asocian la participación en actividades de voluntariado con la religiosidad (Lewis, MacGregor, & Putnam, 2013; Paxton, Reith, & Glaville, 2014; Stroope, 2011). No obstante, Galen, Sharp y McNulty (2015) identifican que en el voluntariado la prosocialidad se relaciona en mayor medida con el sentido general de pertenencia a un grupo o membrecía y que esto ocurre por igual tanto en miembros de grupos religiosos como laicos.

Con respecto a las creencias, las orientaciones cívicas y la ideología, Hodgkinson, Weitzman y Kirsch (1993) postulan que ese compromiso y participación son más altos entre aquellos que practican activamente la religión y que la enseñanza judeocristiana de ayudar a extraños podría explicar esta inclinada hacia el compromiso. Sin embargo, otros estudios han encontrado que depende del tipo de organización en cuestión (Yeung, 2004). En un amplio sentido, las personas altamente seguras de sí mismos tienen más probabilidades de involucrarse en organizaciones de voluntariado (Uslaner & Conley, 2003). Además, el crecimiento en valores post-materialistas aumenta la probabilidad de que las personas participen en asociaciones voluntarias (Inglehart, 2003), y la identidad comunitaria fomenta el voluntariado (Pozzi, Marta, Marzana, Gozzoli, & Ruggieri, 2014).

Debido a que la creencia religiosa a menudo va acompañada de un grupo organizado de participación (por ejemplo, membrecía a la iglesia) y de contacto social (actividades en la iglesia), frecuentemente los feligreses tienen redes sociales más grandes y un mayor contacto con los miembros de la red que personas que no asisten a la iglesia (Ellison & George 1994). Esto es relevante porque los enlaces más fuertes con la prosocialidad se encuentran típicamente con aspectos comunales de la religiosidad en lugar de con creencias metafísicas (Putnam & Campbell 2012). Una alta calidad en el contacto dentro del grupo social, altos niveles de apoyo social percibido y una fuerte identidad de grupo son aspectos de compromiso religioso más asociados con el bienestar mental y el capital social (Beyerlein & Hipp 2006; Greenfield & Marks 2007; Jackson et al., 1995; Lim & Putnam 2010).

De hecho, algunos estudios han encontrado que los vínculos entre la religiosidad y el bienestar mental y físico están en gran parte, si no enteramente, mediados por factores como el capital social y la percepción de apoyo social derivado de la actividad grupal religiosa (Salsman et al., 2005; Stark & Maier 2008; Yeary et al., 2012). Es necesario separar las medidas de las creencias metafísicas o convicciones religiosas de grupos o factores sociales puramente seculares con el fin de establecer que la creencia religiosa en sí es conducente a la prosocialidad y el bienestar. Por ejemplo, la participación tanto en clubes sociales religiosos como no religiosos se asocia con el ajuste psicosocial (Good et al., 2009).

Galen et al. (2014) estudiaron que los aspectos sociales de la participación religiosa también son relevantes para los dominios prosociales que no son necesariamente religiosos en contenido, los factores que promueven la caridad y el voluntariado son a menudo de naturaleza secular. A pesar de que se ha argumentado que las personas religiosas son más generosas con su tiempo y dinero, una vez más, los factores sociales en las organizaciones religiosas, tales como la asistencia frecuente, son típicamente predictores más fuertes de la caridad y el voluntariado que los factores relacionados con las creencias, como la devoción

(Monsma, 2007). Por ejemplo, Reitsma et al. (2006) encontraron que la asistencia a la iglesia fue un predictor significativo de intenciones caritativas, mientras que la frecuencia de la oración y las experiencias religiosas no. Las diferencias entre individuos en generosidad cuando se mide como una función de importancia religiosa tienden a ser más pequeñas que cuando es medido como variación en la asistencia religiosa (Smith & Stark, 2009).

En lo que respecta a la salud física, cuando es religiosa y los miembros no religiosos del grupo con niveles iguales de participación grupal están directamente comparados, su longevidad es equivalente (Shor & Roelfs, 2013). Esto indica que el ostensible efecto positivo de salud de la participación religiosa es atribuible a los factores de participación grupal general y apoyo social (junto con características de autoselección), en lugar de contenido religioso.

Más allá de grupos que son seculares, en el sentido de que simplemente carecen de una orientación religiosa como propósito organizativo, algunos grupos son específicamente afirmativamente seculares en cuanto que incluyen elementos de una cosmovisión integral compartida. Esto se puede encontrar dentro de los grupos que están organizados según principios específicamente seculares como organizaciones humanistas o librepensadoras. Este tipo de grupos son importantes en la literatura relacionada con la religiosidad y prosocialidad porque un factor clave en la prosocialidad puede ser una identificación activa con las instituciones y los sistemas de creencias más amplios fuertemente respaldados por la elección en lugar de por defecto (Donelson, 1999). Por ejemplo, puede haber diferencias importantes entre grupos que simplemente carecen de una afiliación religiosa (equipos deportivos, fraternales o profesionales) y aquellos que también incluyen elementos de visión del mundo compartidos como laicismo y/o humanismo.

El apoyo social es un factor importante en la prosocialidad, por lo que es posible establecer comparaciones entre un grupo religioso y un grupo secular. Sin embargo, debido a

su rareza, los estudios de población en los Estados Unidos no muestran un número suficiente de individuos seculares organizados, lo que dificulta tales comparaciones. Sin embargo, sí existen datos de grupos de creencias religiosas que incluyen tanto a los miembros del grupo religioso como secular, por lo que Galen et al. (2014) establecen que no se puede determinar si la creencia religiosa en sí misma es predictiva de la prosocialidad independientemente de la afiliación grupal.

Grönlund et al. (2011) se centran en que la religión es un factor central en la formación de culturas y naciones. De hecho, la religión organizada impacta tanto en los factores estructurales como en los valores culturales dentro de un país. Además, la religión adquiere diferentes significados, valores y, por lo tanto, motivos en diferentes culturas. La mayoría de las religiones alientan a ayudar a otras personas y a menudo ofrecen posibilidades para esto, por ejemplo, a través de sus iglesias y misiones. Por lo tanto, la religión a menudo está conectada a motivaciones tanto basadas en valores como sociales para el voluntariado. Sin embargo, existen diferencias en la forma en que operan las religiones en las diferentes culturas y su conexión con el voluntariado. Por ejemplo, las sinagogas en Israel no fomentan el voluntariado, sino que son estrictamente lugares para orar. Por el contrario, en la mayoría de las culturas cristianas, las iglesias ofrecen muchas oportunidades para ser voluntarias y se las considera constructores fuertes de capital social (Yeung, 2004). El punto de vista de las religiones sobre los roles de género, el contexto sociopolítico en el que opera la religión y el estatus e influencia que tiene la religión en una cultura también están relacionados con el papel que tiene la religión en la promoción del voluntariado en diferentes naciones.

La influencia de la educación superior en el creyente en la Biblia, según Stroope (2011), es muy importante. Hay varias formas en que el alto nivel educativo puede exponer a los individuos a recursos que hacen una visión literal de la Biblia menos probable. En primer lugar, el alto nivel educativo altera los esquemas literalistas de la interpretación. El objetivo

de gran parte de la educación, particularmente la educación superior, es impartir un enfoque crítico al material histórico y textos literarios. Tales orientaciones críticas al texto bíblico alientan la lectura de pasajes en un contexto más amplio, identificando géneros literarios, utilizando material histórico de fondo, pensando en redacciones, así como otras consideraciones. Todas estas formas de entender la literatura y los documentos históricos pueden evitar un esquema de literalismo bíblico que se acerca a la Biblia palabra por palabra sin una fuerte consideración de dispositivos literarios, fuentes históricas o información científica. En segundo lugar, una mayor experiencia educativa, a menudo, conlleva la influencia de educadores tales como profesores que son menos propensos que la población en general a adherirse a las prácticas o creencias, como puntos de vista literalistas de la Biblia (Ecklund & Park, 2009; Ecklund & Scheitle, 2007).

Galen et al. (2014) en su estudio combinaron la asistencia grupal religiosa y no religiosa en una sola variable. Otras investigaciones han encontrado que la asistencia a la iglesia en sí misma parece tener un patrón de asociaciones distintas de otras actividades basadas en grupos de iglesias. Por ejemplo, Park y Smith (2000) encontraron que, aunque la participación en actividades relacionadas con la iglesia predecía un mayor compromiso cívico y voluntariado no eclesiástico, altos niveles de asistencia a la iglesia en realidad redujeron la participación cívica. Estos autores sugirieron que el capital religioso y la participación pueden contribuir a un sentido de insularidad. Del mismo modo, Taniguchi y Thomas (2011) distinguieron entre religiosidad exclusiva versus inclusiva, encontrando que mientras el primero predijo ser voluntario solo en dominios religiosos, este último promovió ambos tipos de voluntariado, religioso y secular.

Stroope (2011) afirma que la composición educativa de las congregaciones es un factor clave para comprender la influencia de la educación en el mantenimiento de las creencias religiosas, y específicamente las creencias sobre la Biblia. Este enfoque está en

línea con una tradición sociológica de larga duración que mantiene que las creencias personales de las que proceden los individuos, así como las creencias de forma de contexto social de las personas, es lo que determina sus creencias religiosas. Simmel (1998) hizo mención explícitamente a esta noción: "la fe que ha llegado a ser considerada como la esencia y sustancia de la religión es ante todo una relación entre los seres humanos" (p. 91). De acuerdo con esta tradición, los estudiosos han distinguido entre los lazos sociales dentro de la denominación de los individuos y los lazos sociales dentro de la congregación, estos últimos resaltados como especialmente importantes para dar forma al comportamiento y las creencias religiosas (Cornwall, 1987, 1989). Hay una variedad de razones por las cuales la educación superior debería afectar particularmente a las creencias sobre la Biblia. Algunas de estas razones giran en torno a las experiencias personales en la universidad, pero otros se derivan de estar rodeados de feligreses que son graduados universitarios. Un contexto social de educación tan alta puede amplificar la influencia que las experiencias educativas de los feligreses tienen en la visión de la Biblia de los demás. Resulta que la composición educativa de estas "comunidades interpretativas" debe tener una fuerte influencia en el mantenimiento del literalismo de la Biblia entre los miembros (Bartkowski, 1996).

Kim y Wilcox (2013) encontraron que, aunque la participación religiosa en sí misma fomenta la participación cívica secular, si la creencia en Dios no promueve la confianza externa, o el universalismo, no conducirá a una mayor prosocialidad. Por su parte, Galen et al. (2014) afirman que las personas comprometidas religiosamente tienden a mostrar niveles más altos de prosocialidad (por ejemplo, donaciones caritativas, voluntariado comunitario) en comparación con individuos no afiliados, el contenido religioso debe ser el mecanismo causal. Por ejemplo, Lim y Putnam (2010) afirman que "no son ni la fe ni las comunidades, per se, las importantes, sino las comunidades de fe "(p. 95). Sin embargo, los datos actuales sugieren que la prosocialidad no involucra necesariamente la fe religiosa, sino más bien el

conjunto general de valores asociados con la membrecía y el contacto grupal. Las ventajas en prosocialidad mostradas por los creyentes religiosos actuales en relación con los miembros no afiliados y el grupo secular se atribuyeron principalmente a factores demográficos (por ejemplo, edad, género, ingresos) y están relacionados con variables del grupo (por ejemplo, frecuencia de asistencia, relaciones sociales), en lugar de creer en Dios. La creencia también mostró una asociación variable con la prosocialidad según el grado del enfoque del endogrupo (es decir, homofilia o parroquialismo). Por ejemplo, el endogrupo caritativo.

Galen et al. (2014) apuntaron que las donaciones estaban fuertemente relacionadas con la creencia en Dios, pero las donaciones fuera del grupo y la comunidad, mostraron poca o ninguna relación. Por lo tanto, una comparación de individuos igualmente involucrado en los grupos indica que las creencias religiosas no prestan sustanciales ventajas prosociales, sino que más bien, están asociadas con el parroquialismo interno

Se sabe que los contextos sociales estructurales afectan a los esquemas culturales individuales (Sherkat, 2010). Las estructuras de plausibilidad, los mundos sociales limitados de otros cognitivamente similares, ayudan a respaldar el compromiso religioso tradicional (Berger, 1967; Regnerus et al., 2004). Si bien varios tipos de redes sociales religiosas pueden ser importantes para dar forma a las religiones creencias, Wuthnow (1996) enfatiza que a menudo es el contexto social de las "congregaciones que brindan afirmación de verosimilitud" (p. 311).

En lo relativo a las estructuras religiosas, otros sociólogos de la religión han observado de manera similar que la interacción en las congregaciones religiosas es especialmente importante para una variedad de resultados religiosos, incluidas las creencias (Smith, 2003; Stark & Bainbridge, 1980). Además, los estudiosos han argumentado que las interpretaciones bíblicas literales no se forman principalmente a través del estudio personal

de la Biblia, sino a través de una comunidad interpretativa en la que la persona está adherida (Ellison & Bartkowski, 1997; Ellison & Sherkat, 1993).

La investigación organizativa reciente indica que no son sólo las características de un contexto las que influyen en los individuos posicionados dentro de un contexto, también lo hace la "capacidad de absorción" del individuo, es decir, algunas personas pueden tener acceso al conocimiento a través de sus enlaces de red, pero otros pueden no tener la capacidad suficiente para asimilar tal conocimiento' (Tsai, 2001). La introducción de este conocimiento sobre el presente tema sugiere que en un individuo con mayor educación el logro debería ser una mayor capacidad para asimilar la influencia de un contexto congregacional más educado, y esta absorción debe aumentar el efecto del contexto congregacional en el literalismo bíblico. Tal proceso organizacional también concuerda con un modelo de recurso de esquema. La educación congregacional consiste en recursos que dan forma a una variedad de esquemas y también dan forma a cómo esos esquemas se influyen mutuamente. La investigación en las congregaciones es consistente con esta visión, mostrando, por ejemplo, que la teología grupal aumenta los efectos de la teología individual en la formación de la amistad basada en la iglesia (Scheitle & Adamczyk, 2009).

Si "las comunidades de fe en las que las personas rezan juntas son posiblemente el repositorio individual más importante de capital social en América" (Putnam, 2000, p. 66), las características congregacionales pueden ser importantes no solo para diversos resultados religiosos, sino también para una variedad de aspectos no religiosos de la vida social. Además de disminuir o reforzar las creencias religiosas a través de la concentración de la experiencia educativa, una variedad de los atributos de las personas que componen las congregaciones probablemente brinde estructuras de verosimilitud sólidas para otras actitudes o conductas sociales, tales como la vinculación del compromiso cívico (Tolbert et al., 1998). Otra prometedora vía de investigación gira en torno a la influencia de las congregaciones en los

comportamientos de salud (Blanchard et al., 2008; Ellison et al., 2008). Los congregantes pueden influir fuertemente en los comportamientos relacionados con la salud de los demás porque los congregantes pueden ejercer control social colectivamente y aplicar presión moral sobre los comportamientos de los feligreses (Gillum, 2005). Las composiciones de las congregaciones religiosas a lo largo de varias líneas de capital humano, y los efectos contextuales asociados, permanecen en un área no explorada pero potencialmente fructífera para el estudio multinivel.

La relación entre los individuos y el contexto social que los rodea es un tema fundamental en la teoría social y la investigación. Uno de los contextos sociales más importantes para la religión es la congregación, especialmente en los Estados Unidos (Warner, 1994). Los sociólogos de organizaciones religiosas argumentan que el contexto de la congregación puede alinear a los participantes con otros miembros de la congregación, y ciertos atributos individuales pueden amplificar el impacto de las características del contexto de la congregación (Scheitle & Finke, 2008). Cuando las congregaciones tienen muchas personas que han recibido educación superior, es menos probable que un miembro mantenga una visión literal de la Biblia. En otras palabras, el biblicismo es menos plausible cuando los feligreses son altamente educados, independientemente de la educación de un individuo (Stroope, 2011).

Lewis et al. (2010), en su estudio, establecieron que los niveles más altos de religiosidad se han relacionado con niveles más elevados de compromiso cívico y social formal e informal. Y afirman que los estadounidenses religiosos están más comprometidos con las donaciones benéficas, el voluntariado y la comunidad, actividades y votación; además, también participan en actividades vecinas que se denominan comportamientos informales de ayuda, como por ejemplo ayudar a un vecino con las tareas domésticas o dar dinero a una persona sin hogar (Putnam & Campbell, 2012).

Lewis et al. (2010) afirman que sus hallazgos se hacen eco de investigaciones anteriores, las cuales a menudo han encontrado una relación positiva entre el compromiso religioso y el compromiso cívico o ayuda informal. Estudiaron las creencias, incluidas las creencias teológicas, bíblicas y altruistas más generales. Pusieron de relieve que, aunque sus resultados no muestran un patrón coherente constante, es posible que otras creencias puedan tener una relación consistente con el compromiso cívico; en particular, las creencias acerca de cómo la religión de uno debería interactuar con el mundo puede ser relevante y no haberse introducido en los modelos de estudio. Por ejemplo, aquellos que creen que una parte importante de la práctica de su religión incluye ayudar materialmente a los desfavorecidos pueden mostrar patrones únicos de compromiso cívico; por lo tanto, es necesario un mayor trabajo para profundizar en la importancia de las creencias religiosas específicas sobre el compromiso cívico. Si bien las creencias religiosas no muestran una relación constante con el compromiso cívico, las creencias altruistas se asocian con unos mayores resultados cívicos y, en particular, ayuda informal. El compromiso cívico no es específico de ninguna tradición, sino que es coherente en todas las tradiciones religiosas. Sus resultados muestran que las redes sociales religiosas tienen un fuerte impacto en los resultados del compromiso cívico, incluso el control de la sociabilidad genérica y los recursos sociales. Además, las redes sociales religiosas reducen en gran medida la magnitud del efecto de asistencia religiosa, lo que sugiere que gran parte del impacto de la asistencia religiosa se debe a las redes sociales. Sin embargo, los resultados son mixtos, ya que las redes sociales no parecen predecir la donación secular.

La religión tiene efectos no solo a nivel de las culturas nacionales sino también dentro de las naciones. Investigaciones previas (por ejemplo, Ruiter & De Graaf 2006; Wuthnow 1991; Yeung, 2004) han demostrado que la actividad religiosa, como la asistencia a los servicios, se asocia con un aumento del voluntariado. Las creencias religiosas también

influyen en el significado del voluntariado en la vida de las personas. Las redes sociales y las cuestiones de identidad atraen a las personas al voluntariado, ya que muchas religiones promueven el comportamiento altruista y prosocial y ofrecen posibilidades (y a menudo normas y expectativas) para ser voluntarios. Del mismo modo, a nivel nacional, las diferencias liberales-conservadoras influyen en el significado del voluntariado para un individuo, pero no en la cantidad de voluntariado (Wuthnow, 1991; Wilson & Janoski, 1995). Las diferencias entre las personas religiosas y no religiosas en la actividad de voluntariado son, sin embargo, más pequeñas en los países religiosos en comparación con los países con una cultura secular. Un contexto nacional religioso tiene un efecto positivo en las tasas de voluntariado entre individuos religiosos y no religiosos (Ruiter & De Graaf, 2006). Esto resalta la influencia cultural de la religión en el voluntariado (Grönlund et al., 2011).

El presente capítulo 3 se sintetiza en la Figura 4.

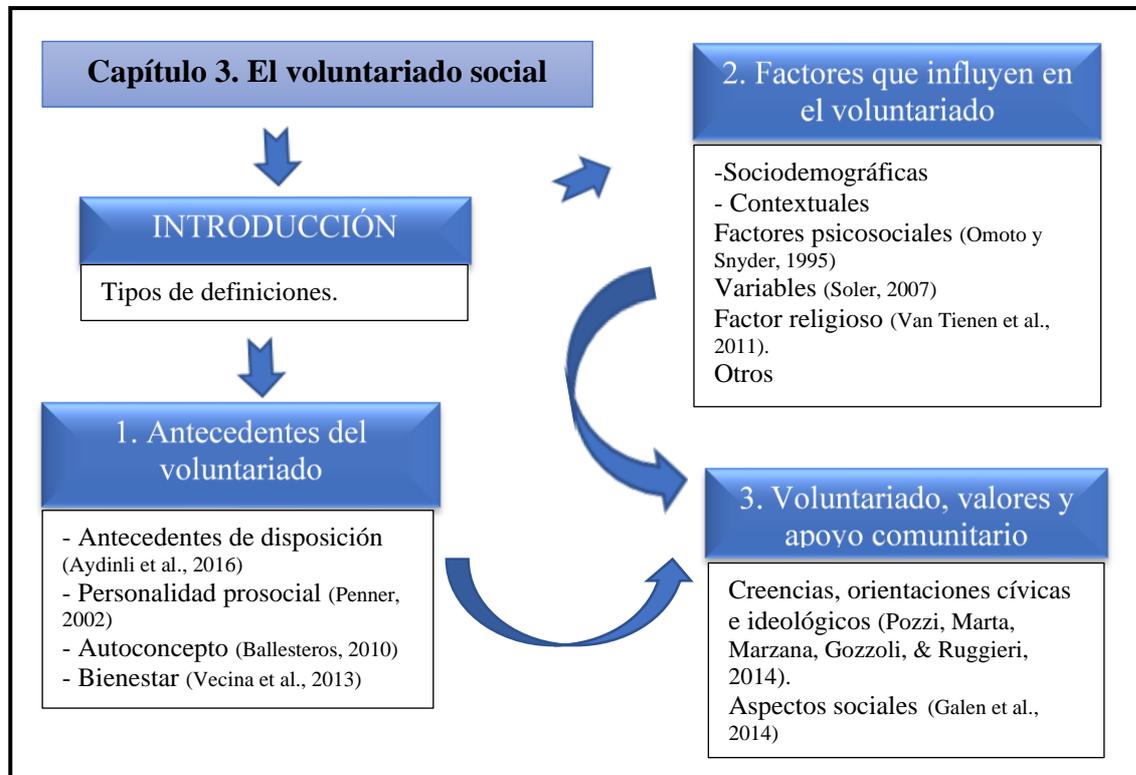


Figura 4. Estructura gráfica del Marco Teórico: Capítulo 3. El Voluntariado Social.



# **Estudio empírico**



# Capítulo 4

## Planteamiento de la investigación y Método



## **Introducción**

En este apartado se describirán los objetivos, generales y específicos, de la investigación, las hipótesis, así como el método seguido, esto es, participantes, instrumentos y procedimiento -tanto de recogida de información como de análisis estadístico de datos-.

### **1. Objetivos**

El objetivo general del presente trabajo es analizar en jóvenes sus valores, así como apoyo comunitario percibido. Este objetivo se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Describir los valores y el apoyo comunitario percibido en los jóvenes atendiendo diferentes variables (género, edad, religión, etc.).
- Determinar si existe relación entre los valores, el apoyo comunitario percibido y el voluntariado.
- Identificar cuáles son los valores en los jóvenes para el fomento de la pertenencia a grupos de apoyo comunitario (voluntariado).
- Establecer si existen diferencias en el apoyo comunitario percibido dependiendo de si se participa en actividades de voluntariado o no.

### **2. Hipótesis**

Como hipótesis de este trabajo se plantea que existirán diferencias entre jóvenes voluntarios y no voluntarios en sus valores, así como en el apoyo comunitario percibido (Banda & Morales, 2015; Moore et al., 2014; Rincón, 2010).

### 3. Método

La metodología propia del proyecto presentado, dada la complejidad del objeto general y la hipótesis de estudio, será de corte cuantitativo atendiendo a diferentes variables de estudio.

#### 3.1. Participantes

La muestra inicial de participantes fue de 1685 (ver distribución según la edad en la Figura 5). Se adoptó la decisión de incluir en la muestra a jóvenes cuya edad máxima fuese de 40 años, lo que incluiría también a los adultos jóvenes (Belsky et al., 2015; Smith & Silva, 2011).

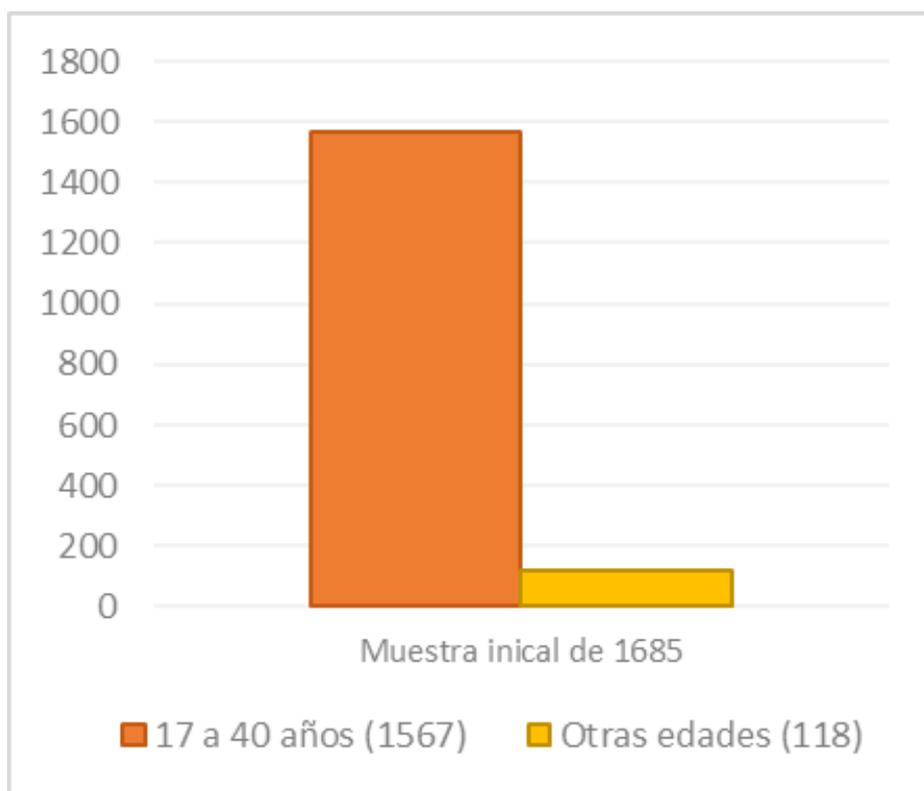


Figura 5. Distribución, por edad, de los participantes totales de la muestra inicial.

Una vez eliminados aquellos con edades superiores a esta edad, la muestra resultante quedó integrada por 1567 jóvenes con una edad mínima de 17 y máxima de 40 años ( $M = 22.89$  años,  $DT = 3.85$ ). Atendiendo al porcentaje acumulado (ver Figura 6), se hicieron dos grupos de edad, uno formado por quienes tenían entre 17 y 21 años (hasta el 47.5% del porcentaje acumulado,  $n = 744$ ) y otro por aquellos con edades comprendidas entre los 22 y 40 años ( $n = 823$ ).

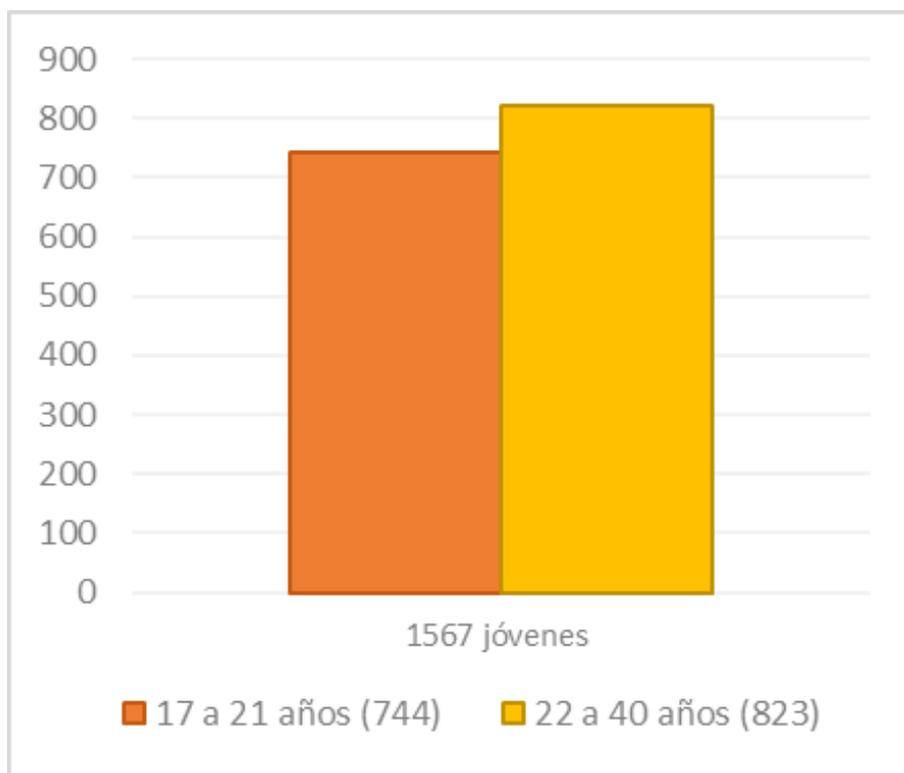


Figura 6. Grupos de edad de los participantes jóvenes de la muestra final.

El 28.7% eran hombres ( $n = 449$ ) y el 71.3% mujeres ( $n = 1118$ ), tal y como se indica en la Figura 7. La mayor parte eran jóvenes españoles, principalmente de Andalucía, la ciudad autónoma de Melilla y Galicia, aunque también se contó con una pequeña participación de estudiantes universitarios ingleses ( $n = 26$ ).

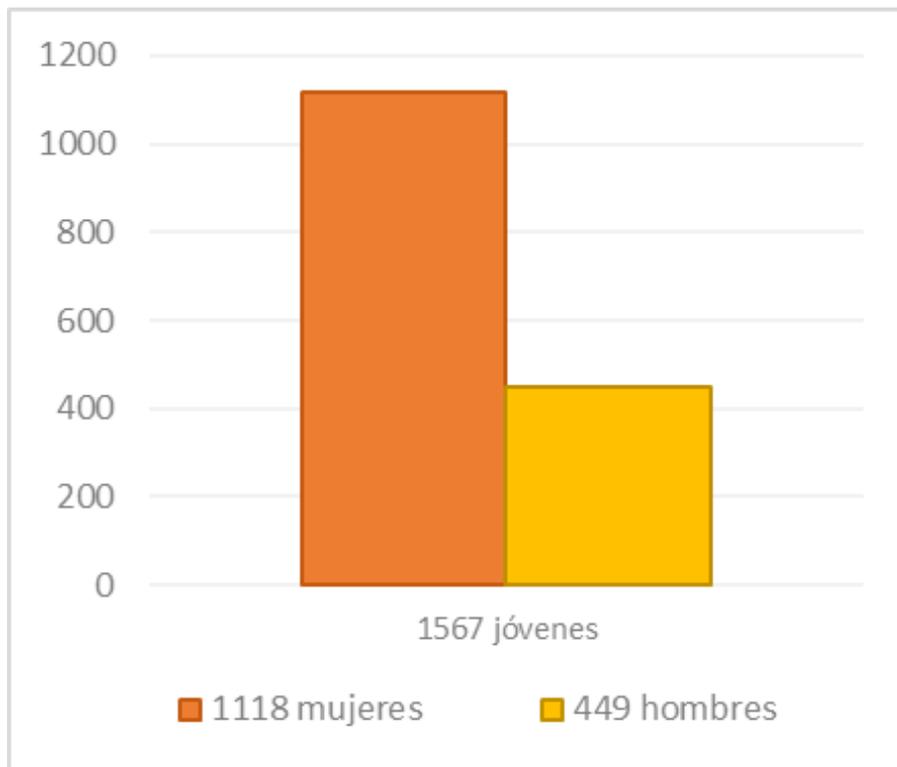


Figura 7. Distribución, por género, de los participantes.

En función de la religión (ver Figura 8), 261 eran musulmanes (16.7%); 933 cristianos (59.5%); 7 judíos (.4%); 7 de otra religión (.4%) como, por ejemplo, hindú; 351 no profesaban ninguna religión (22.4%); y 8 no contestaron (.5%). La religión se estructuró en tres grupos, uno formado por cristianos ( $n = 933$ ), otro por otras religiones ( $n = 275$ ) y un tercer grupo por aquellos que indicaron que no seguían ninguna ( $n = 351$ ).

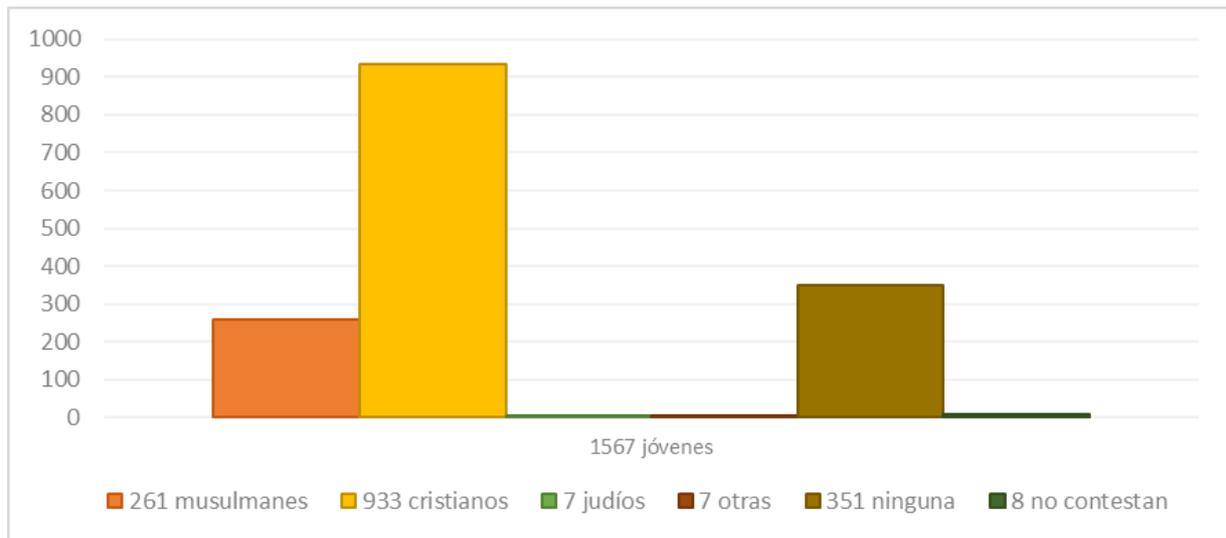


Figura 8. Religión de los participantes de la muestra final.

Por su parte, el 74.5% no era voluntario ( $n = 1167$ ) mientras que el 25.5% sí ( $n = 400$ ), tal y como se refleja en la Figura 9.

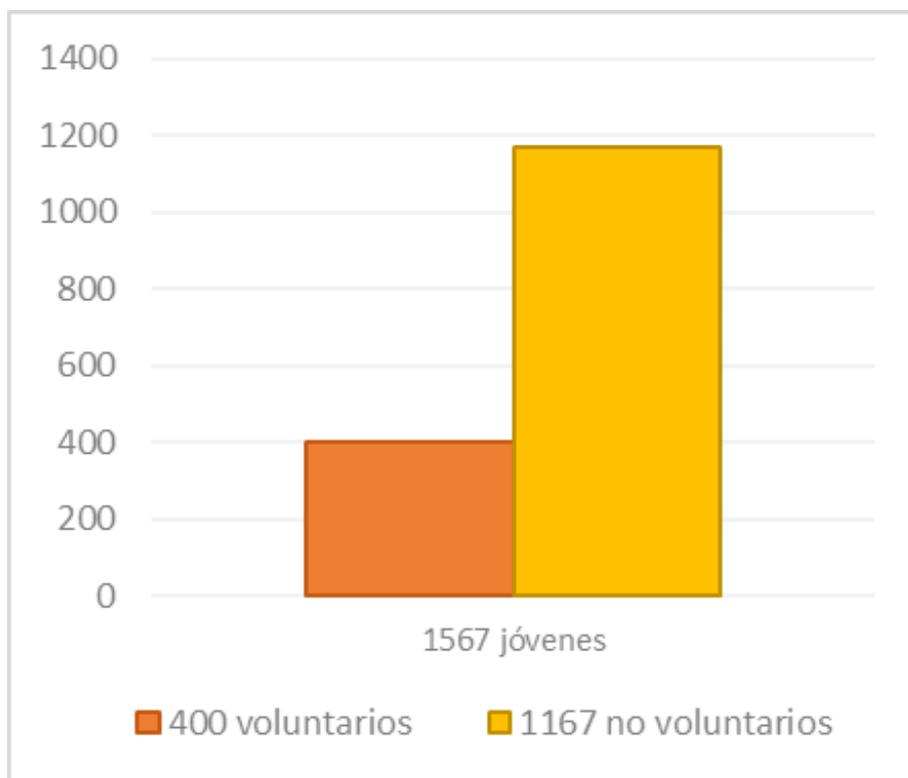


Figura 9. Voluntarios jóvenes de la muestra.

En la Tabla 5 se presentan las diferentes asociaciones en las que se indican que se han llevado a cabo dichas actividades de voluntariado.

Tabla 5

*Asociaciones de voluntariado*

Abay	FES
Accem	Fisa
Acción Plural	Fundación Aliatar
Acnur	Fundación Manuel María Vicuña
Adaner	Fundación Unicaja
Adapa	GAAM
AIESEC	Girlguiding UK
AKA Pacha	Gota de Lecha
Albihar	Granada Acoge
Almanjáyar en familia	Grupos de Vida Cristiana (GVX)
Alzhecom	Harraga
Amappace	Hermandades
Ámate	Hermanas Vedrua
Ampachico	Human appeal
Antonio Gutiérrez	IAE
Aprompsi	Islamic Relief
Apsa	JIM
Argar	Ladridos bagabundos
Asde Scouts	La Piccola Famiglia Onlus

---

Asis	Lestonac
Asociación Centro Cultural Musical "Santa Cecilia"	Ludotecas
Asociación de Alzheimer	Manos abiertas con Norte
Asociación de Enfermedades raras	Manos unidas
Asociación Escuela Melillense de Porteros	Médicos sin fronteras
Asociación Esperanza	Melilla Acoge
Asociación Estrella de Mar	MIES
Asociación de ayuda al toxicómano	Misioneros de la Esperanza
Asociación de Estudiantes Eureka	Moviendo arena: amigos del río de Oro
Asociación de Guard	Movimiento acción cristiana (MAC)
Asociación de mujeres vecinales	Movimiento por la paz
Asociación Española Contra el Cáncer (AECC)	Mujeres vecinales
Asociación Juvenil Ave Mariana	Nuevo horizonte
Asociación Juvenil Pórtico	Odontólogos sin fronteras
Asociación Juvenil Serendipia	Os Biosbardos
Asociación Mírame	Oxfam
Asociación O3	Oxígeno laboratorio cultural
Asociación Piel de Mariposa	Pablo Horstmann
Asociación por patas	Paesga
Asociación Sacamoños	Parroquias
Asociación TEAMA	Pastoral
Aspanies	Pintando cimas
Autismo Melilla	Protección civil
Avanza	Proyde
	Proyecto Hombre

---

---

Aventura Joven	Red Madre
Ayuda al pueblo saharauí	Religiosas María Inmaculada
Banco de alimentos	Salesianos
Brightside Mentoring	Salle Joven
Campo Alegre de Oasis	Samaritans
Cáritas	Save the Children
CECIM	Sociedad protectora de animales
Centro socioeducativo	Solidaridad Don Bosco
Codepro	Solidarios
Cofradías	Soñar despierto
Comunidades de aprendizaje	Tierra de todos
Cooperación internacional	TRANS
Crossover	Trastévere
Cruz Roja	Turab
Cuenta con nosotros	UGR Solidaria
Cume	Unicef
Defensa animal	Vedruna
Down	Vive la Música
Enfermedades raras	
Escuelas de verano	
Escuelas de aprendizaje	
FEAFES	

---

En lo relativo al estado civil, el 93.5% estaba soltero, el 5.9% casado, el .5% divorciado y el .1% viudo. Por su parte, el 95.3% no tenía hijos mientras que el 4.7% sí.

Aquellos con hijos tenían un mínimo de 1 y un máximo de 4 hijos ( $M = 1.70$ ,  $DT = .74$ ). Asimismo, el 49.8% no tenía mascotas y el 50.2% sí. Además, el 76.3% no contaba con personas a su cargo mientras que el 23.7% sí.

Respecto al nivel de estudios, el 1.3% poseía el título de ESO, el 29.3% de Bachillerato, el 69.1% estudios universitarios y el .2% otros como, por ejemplo, algún título de Formación Profesional. Se formaron dos grupos en función del nivel de estudios, uno formado por aquellos que tenían o estaban cursando estudios universitarios ( $n = 1077$ ) y otro por aquellos con otro tipo de estudios ( $n = 490$ ).

Para finalizar con la descripción de los participantes, en la Tabla 6 se presentan las principales características de los voluntarios y no voluntarios en función de las variables sociodemográficas descritas previamente.

Tabla 6

*Caracterización de los voluntarios y no voluntarios*

Variables		Voluntario	No voluntario
Género	Hombre	26.0%	29.6%
	Mujer	74.0%	70.4%
Edad	17-21 años	44.0%	48.7%
	22-40 años	56.0%	51.3%
	Media (DT)	23.29 (3.97)	22.75 (3.80)
Religión	Cristiana	60.9%	59.5%
	Otra	11.7%	19.7%
	Ninguna	27.4%	20.9%
Estado civil	Soltero	92.3%	93.9%
	Otro	7.7%	6.1%

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Hijos	No	95.8%	95.1%
	Sí	4.3%	4.9%
Mascotas	No	45.9%	51.2%
	Sí	54.1%	48.8%
Personas a cargo	No	72.3%	77.7%
	Sí	27.8%	22.3%
Nivel de estudios	Universitarios	73.9%	67.5%
	Otros	26.1%	32.5%

### 3.2. Instrumentos

#### 3.2.1. Cuestionario sobre Valores

En primer lugar, se utilizó un Cuestionario sobre Valores, adaptado del cuestionario axiológico planteado por Gervilla (2000) y modificado por Álvarez (2007). En dicho cuestionario se ha incluido, en primer lugar, información sociodemográfica como, por ejemplo, la edad, el género, la religión, el nivel de estudios y si se participa o no en actividades voluntariado. En segundo lugar, el cuestionario está formado por 55 ítems consistentes en diferentes afirmaciones con las que los participantes deben mostrar su grado de acuerdo. Para ello, los participantes pueden contestar siguiendo una escala de respuesta tipo *Likert* de cuatro puntos, siendo 1 = Nada de acuerdo y 4 = Muy de acuerdo. Es conveniente poner de manifiesto que en la versión adaptada por Álvarez (2007) se empleó una escala tipo *Likert* de cinco puntos: MA = Muy agradable, A = Agradable, I = Indiferente, D = Desagradable, MD = Muy desagradable. No obstante, con la finalidad de posicionar a los participantes, se optó en esta investigación por emplear una escala tipo *Likert* de cuatro puntos.

Los ítems iniciales del cuestionario, 250 valores, se estructuran en torno a seis grupos de categorías de valores:

- Cuerpo, esto es, se desea tener, mantener e incrementar los valores corporales (por ejemplo, alimentarse, salud o aseo personal).
- Razón, es decir, se persigue poseer valores intelectuales (por ejemplo, estudiar, razonar y enseñar).
- Afecto, lo que implica el deseo de valores afectivos (por ejemplo, amor, sentimiento y cariño).
- Decisión, esto es, la búsqueda de valores relacionados con la voluntad y la libertad (como, por ejemplo, la libertad y la fidelidad).
- Singularidad, donde se integran valores de tipo individual, estético y moral (por ejemplo, autonomía, belleza y virtud).
- Apertura, referente a las demás personas, por lo que se persigue la generación de valores sociales y ecológicos (en el caso de la apertura hacia la naturaleza), instrumentales y de apertura hacia Dios (religiosos).

No obstante, en la adaptación realizada para esta investigación y validación de contenido, se llevó a cabo un juicio de expertos, siguiendo las indicaciones de Barbero (2006), en la que cinco expertos evaluaron la congruencia, pertinencia y adecuación de los 55 ítems en una escala tipo *Likert* de tres puntos. En la adaptación presentada a los jueces se redujeron el número de valores y se redactaron los ítems en formato de enunciado, no únicamente con la denominación de un valor, tal y como aparecía en la versión inicial del cuestionario (ver cuestionario final en Anexo A para la versión en español y en el Anexo B para la versión en inglés).

La fiabilidad del cuestionario, según Álvarez (2007), fue de .94. Para la muestra participante en este estudio, se analizó a través de la prueba de consistencia interna *Alfa* de

*Cronbach*, y se obtuvo un valor de .87. Este valor se considera bueno en la literatura científica (Graham, 2006; Raykov, 2007; Sijtsma, 2009).

La validez de constructo se analizó a través de un análisis factorial, cuyo método de extracción fue el análisis de componentes principales y el método de rotación *Varimax*. El índice de adecuación muestral de *Kaiser-Meyer-Olkin* fue de  $KMO = .886$ . Asimismo, la prueba de esfericidad de *Barlett* fue significativa,  $Chi^2 = 25451.773$ ,  $p = .000$ . Por lo tanto, es idóneo llevar a cabo un análisis factorial.

Se hallaron 14 factores que explicaban el 56.615% de la varianza total (ver Tabla 7). Seguidamente se describen cada uno de ellos.

- Primer factor, valores morales. Explica el 8.099% de la varianza e integra los ítems 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40.
- Segundo factor, valores religiosos. Explica el 7.441% de la varianza y está compuesto por los ítems 48, 49, 50, 51 y 52.
- Tercer factor, valores estéticos. Explica el 5.763% de la varianza y lo componen los ítems 16, 24, 25, 26, 28, 29 y 47.
- Cuarto factor, valores afectivos. Explica el 5.075% de la varianza y está formado por los ítems 17, 18, 20, 21 y 22.
- Quinto factor, valores individuales. Explica el 4.262% de la varianza e incluye los ítems 27, 31, 32 y 55.
- Sexto factor, valores ecológicos. Explica el 4.174% de la varianza y está compuesto por los ítems 41, 42, 43 y 44.
- Séptimo factor, valores instrumentales. Explica el 3.635% de la varianza y lo componen los ítems 9, 13 y 14.
- Octavo factor, valores intelectuales. Explica el 3.480% de la varianza e integra los ítems 7, 8, 10, 12 y 15.

- Noveno factor, valores corporales. Explica el 3.083% de la varianza e incluye a los ítems 1, 2, 4 y 6.
- Décimo factor, valores para la vida en grupo. Explica el 2.587% de la varianza y está formado por los ítems 3, 23 y 33.
- Décimo primer factor, valores de apertura a los demás. Explica el 2.493% de la varianza y lo componen los ítems 11, 53 y 54.
- Décimo segundo factor, valores de apariencia ante los demás. Explica el 2.209% de la varianza e incluye a los ítems 19 y 30.
- Décimo tercer factor, valores sexuales. Explica el 2.200% de la varianza y está integrado por el ítem 5.
- Décimo cuarto factor, valores sociales. Explica el 2.113% de la varianza y lo conforman los ítems 45 y 46.

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Tabla 7

*Matriz de componentes rotados en el Cuestionario sobre Valores*

Valores	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Considero la alimentación importante en mi vida	.079	.036	.046	.079	.142	.230	-.025	.066	<b>.562</b>
2. La alimentación es un acto social en mi día a día	.017	.111	-.027	.097	-.048	.193	.126	.099	<b>.618</b>
3. Creo que la higiene y el aseo son fundamentales en mi día a día	.194	.060	-.025	-.009	.110	.045	.046	.121	.090
4. Practico algún tipo de deporte frecuentemente	-.080	-.023	.178	.001	.223	.010	-.051	-.055	<b>.471</b>
5. Tengo hábitos sexuales	.090	-.135	.141	.087	.062	-.041	.081	.109	.063

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

saludables

6. Pienso que mi tiempo de relax  
y sueño es suficiente para mis  
actividades diarias

.040	-.081	-.033	.042	.118	-.120	.051	.053	<b>.564</b>	
------	-------	-------	------	------	-------	------	------	-------------	--

7. La lectura es uno de mis  
hobbies

.054	-.019	.347	-.024	-.092	.053	-.011	<b>.560</b>	-.035	
------	-------	------	-------	-------	------	-------	-------------	-------	--

8. Utilizo la memoria en mi  
actividad formativa

.091	.000	-.014	.047	-.007	.102	-.018	<b>.616</b>	.127	
------	------	-------	------	-------	------	-------	-------------	------	--

9. Considero que mi aprendizaje  
está más vinculado al  
razonamiento, la deducción y la  
investigación

.254	.018	.104	-.045	.142	.036	<b>.306</b>	.251	.093	
------	------	------	-------	------	------	-------------	------	------	--

10. Me gusta estudiar

.042	.116	.202	.092	.105	.095	.088	<b>.611</b>	.054	
------	------	------	------	------	------	------	-------------	------	--

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

11. Disfruto enseñando	.157	.050	.034	.250	.134	-.087	.301	.179	.165
12. Utilizo la reflexión como herramienta de vida	.267	-.031	.205	.046	.199	.055	.276	<b>.386</b>	.064
13. Utilizo las TIC para adquirir conocimiento e información	.135	.028	.079	.013	.031	.065	<b>.872</b>	.092	.037
14. Son las TIC una herramienta de mejora en mi día a día	.114	.041	.040	.041	.032	.097	<b>.875</b>	.002	.033
15. Soy de los que piensa que el saber no ocupa lugar	.193	-.043	.112	-.021	.061	.117	.088	<b>.387</b>	-.087
16. Suelo acudir a acontecimientos culturales de mi ciudad	.035	.069	<b>.649</b>	.030	.071	.146	.024	.229	.083
17. Soy una persona cariñosa	.080	.065	.039	<b>.788</b>	.145	.026	.013	.045	.038

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

18. Me muestro afectivo ante los demás	.066	.056	.047	<b>.754</b>	.142	.092	.035	.008	.115
19. Solo muestro afecto a mi familia y amigos	-.050	-.040	-.043	-.139	.002	-.029	-.005	.034	-.007
20. El contacto físico (abrazos, caricias, etc.) es esencial en mi vida	.044	-.005	.080	<b>.790</b>	.056	.020	-.012	.064	-.009
21. Tengo una gran sensibilidad y empatizo con las personas fácilmente	.361	-.042	.131	<b>.533</b>	.044	.074	.082	.022	-.010
22. Soy fácilmente enamorado	.058	.094	.028	<b>.563</b>	-.070	.024	-.009	-.036	.101
23. Mi familia es una prioridad en mi vida	.094	.144	.054	.166	-.034	-.043	.067	-.049	.183

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

24. Aprendo y disfruto de la cultura	.194	.094	<b>.522</b>	.021	.043	.149	.081	.332	.090
25. Siempre que puedo, acudo a actuaciones musicales	.065	-.063	<b>.755</b>	.101	.020	.056	-.013	.023	-.031
26. Disfruto de obras teatrales y cine y acudo a verlas siempre que puedo	.069	-.016	<b>.730</b>	.071	.040	.055	.023	.076	-.026
27. Me considero una persona atractiva	-.015	.081	.030	.122	<b>.640</b>	-.039	.008	.106	.191
28. Disfruto del arte en todas sus manifestaciones	.129	-.076	<b>.722</b>	.037	.033	.065	.098	.140	.047
29. Entre mis aficiones se sitúa la fotografía y o el dibujo	-.005	.038	<b>.501</b>	.128	.074	.142	.115	.047	-.036

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

30. La moda es un referente en mi vida	.040	.188	.103	.165	.319	.051	.110	-.077	.075
31. Pienso que soy una persona preparada y capaz de realizar cualquier meta que me proponga	.115	.082	.049	.099	<b>.733</b>	.067	.075	.084	.043
32. Me considero una persona valiente	.077	.052	.054	.032	<b>.761</b>	.169	.012	-.029	-.022
33. El trabajo es importante en mi vida para poder independizarme	.313	.000	.029	.022	.241	.111	.129	.041	-.156
34. Me siento realizado cuando ayudo a los demás	<b>.631</b>	.033	.070	.183	.119	.032	.083	.062	.069
35. La libertad y la dignidad son derechos humanos que defiendo	<b>.710</b>	-.038	.064	.046	.039	.096	.017	.182	-.020

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

y promulgo

36. Creo que hay que potenciar la solidaridad humana	<b>.771</b>	.060	.114	.058	-.034	.096	.030	.033	.085
37. Es necesario potenciar la paz	<b>.780</b>	.055	.049	.014	-.027	.070	-.016	.056	.089
38. Las actuaciones de mi vida debo realizarlas desde el respeto	<b>.717</b>	.029	.028	.019	.017	.077	.086	.056	.021
39. Me considero una persona ética, leal y fiel	<b>.555</b>	.009	.021	.105	.175	.096	.134	-.026	-.087
40. La tolerancia es un referente en mi vida	<b>.470</b>	-.015	.059	.072	.030	.420	.131	.120	-.076
41. Por encima de mis ideas está el bien común	.397	.142	-.002	.173	.021	<b>.489</b>	.021	.088	-.006
42. La multiculturalidad es un	.401	.007	.199	.007	-.001	<b>.501</b>	.133	.103	.041

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

valor que potencio

43. La sostenibilidad es una .172 .044 .125 .060 .136 **.728** .080 .093 .128  
actuación diaria en mi vida

44. El reciclaje y la .080 -.023 .169 .011 .095 **.653** -.010 .124 .145  
concienciación medioambiental  
son importantes en mi actuación  
diaria

45. Considero que la política .061 .010 .070 .050 -.007 .271 .063 .019 .024  
cambia el mundo

46. Las personas son las que .147 .046 -.016 .025 .045 .219 .056 .082 .044  
cambian el mundo y no las ideas

47. Disfruto siempre que puedo .235 -.023 **.310** -.010 .186 .225 .033 -.158 .281  
al aire libre o en escapadas

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

48. La existencia de Dios es esencial en mi vida	.010	<b>.927</b>	-.052	.008	.068	-.041	-.003	.014	.020
49. Cumplo con las directrices que marca mi religión, en la medida de lo posible	-.014	<b>.912</b>	-.035	.022	.096	.032	.018	.013	.017
50. Me considero una persona religiosa y me enorgullezco de ello	.009	<b>.936</b>	-.030	.039	.072	-.020	.017	-.020	.022
51. Soy creyente y practicante	.001	<b>.938</b>	-.024	.024	.053	-.019	.013	.010	.005
52. La caridad humana es un referente en mi vida	.261	<b>.571</b>	.114	.088	.006	.237	.058	.090	.017
53. Respeto a todos mis iguales, sean cuales sean sus creencias	.365	.154	.016	.054	.075	.113	.033	-.128	-.033

---

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

54. Considero la riqueza como algo secundario	.126	.156	.135	.103	.088	.267	-.078	.096	-.006
55. Me siento una persona plena en mi día a día	.104	.234	.088	.146	<b>.484</b>	.074	.070	.006	.266

---

*Nota.* Todos los factores saturaron por encima de .30

### 3.2.2. Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido

Para la evaluación del apoyo social comunitario percibido, se utilizó el Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido (*Perceived Community Support Questionnaire-PCSQ*), de Herrero y Gracia (2007). Está formado por 14 ítems, con una escala de respuesta tipo *Likert* de cinco puntos, donde 1 = Muy en desacuerdo y 5 = Muy de acuerdo. Evalúa tres dimensiones: Integración comunitaria (ítems 1 a 4), esto es, el sentido de pertenencia y/o identificación con una comunidad o vecindario; Participación comunitaria (ítems 5 a 9), relativa al grado en el que los sujetos están implicados en actividades sociales en la comunidad; y Organizaciones comunitarias (ítems 10 a 14), es decir, el grado de apoyo percibido por parte de grupos voluntarios y organizaciones (por ejemplo, clubes recreativos y deportivos así como servicios, asociaciones políticas y cívicas en la comunidad). Los autores identifican una fiabilidad, evaluada a través del índice de consistencia interna *Alfa* de *Cronbach*, superior a .75. Igualmente, una clara estructura factorial.

Para el presente trabajo se introdujo una breve introducción en el cuestionario (ver Anexo C para la versión en español y Anexo D para la versión en inglés), además de traducirlo al español siguiendo las indicaciones de la Comisión de Test Internacional (International Test Commission, 2005), cuyos criterios son ampliamente aceptados en la adaptación lingüística y cultural de instrumentos de evaluación (Muñiz, Elossua, & Hambleton, 2013). Igualmente, se ha analizado su fiabilidad para el total de la muestra, resultando un valor para *Alfa* de *Cronbach* de .83. Igualmente, se ha determinado su estructura factorial (validez de constructo), empleando el análisis factorial, donde el método de extracción ha sido el análisis de componentes principales y el de rotación *Varimax*. En este sentido, en primer lugar, se determinó la idoneidad de desarrollar un análisis factorial. El resultado del índice de adecuación muestral de *Kaiser-Meyer-Olkin* fue de .854. Por su parte,

la prueba de esfericidad de *Barlett* arrojó un valor de  $Chi^2 = 6434.874$ ,  $p = .000$ . Por lo tanto, era pertinente desarrollar un análisis factorial.

Se hallaron tres factores que explicaban el 58.607% de la varianza total. El primer factor (participación comunitaria), integrado por los ítems 5 a 9 (ver Tabla 8), explicaba el 24.869% de la varianza; el segundo (organizaciones comunitarias), formado por los ítems 10 a 14, el 20.113%; y el tercero (integración comunitaria), que aglutinó a los ítems 1 a 4, el 13.624%.

Tabla 8

*Matriz de componentes rotados en el Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido*

Ítems	Factores		
	Participación comunitaria	Organizaciones comunitarias	Integración comunitaria
Me identifico con mi comunidad	.364	.079	<b>.739</b>
Mis opiniones son valoradas por mi comunidad	.440	.057	<b>.685</b>
Solo unas pocas personas de mi comunidad me conocen	-.042	.160	<b>.346</b>
Siento que pertenezco a mi comunidad	.447	.090	<b>.673</b>
Colaboro en organizaciones y asociaciones en mi comunidad	<b>.842</b>	.123	.093
Realizo actividades en mi comunidad	<b>.883</b>	.120	.134
Formo parte de grupos sociales o cívicos en mi comunidad	<b>.852</b>	.106	.068
Respondo a las llamadas de apoyo en mi comunidad	<b>.769</b>	.204	.116

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

No realizo actividades socio-recreativas en mi comunidad	<b>-.507</b>	.162	.281
Podría encontrar a alguien que me ayudara a sentirme mejor	.095	<b>.761</b>	.077
Encontraría a alguien que me escuchara cuando me sintiera bajo de ánimo	.102	<b>.836</b>	.064
Encontraría una fuente de satisfacción para mí	.147	<b>.834</b>	.133
Sería capaz de animar a los demás y estar en un mejor estado de ánimo	.166	<b>.662</b>	.085
Me relajaría y olvidaría fácilmente mis problemas	.037	<b>.503</b>	.201

*Nota.* Todos los factores saturaron por encima de .30

### 3.3. Procedimiento

#### 3.3.1. De recogida de información

En esta investigación se han seguido los principios éticos establecidos por la Declaración de Helsinki para la investigación con humanos. Asimismo, todos los participantes han emitido su consentimiento informado para participar en la misma, así como la difusión de los resultados. Además, ha sido aprobada por el comité ético de investigación de la Universidad de Chester, en Reino Unido.

Para la recogida de información se emplearon diferentes procedimientos. En primer lugar, presencialmente en el caso del Campus Universitario de Melilla, perteneciente a la Universidad de Granada. Igualmente, en diferentes asociaciones de la ciudad autónoma de Melilla. Por otra parte, de modo presencial en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, así como en la Universidad de Chester, en Reino Unido. Por otra parte, de forma online a través de la plataforma de *Google Forms*. Al respecto, se remitieron

correos masivos a profesorado de diferentes universidades nacionales, principalmente de Andalucía y Galicia, para que su alumnado contestase. En cuarto lugar, a través de diferentes redes sociales en los que se indicaba el objetivo de la investigación y se incluía el enlace al formulario ubicado en *Google Forms*.

### **3.3.2. De análisis estadístico de datos**

Una vez garantizados los requisitos psicométricos de los dos instrumentos de evaluación empleados, esto es, fiabilidad y validez, se procedió a emplear la prueba de *Kolmogorov-Smirnov* para determinar si se cumplía o no la distribución normal de los datos y, por lo tanto, llevar a cabo pruebas paramétricas o no paramétricas. Dado que los valores fueron significativos en todos los ítems de ambos cuestionarios,  $p < .001$ , no se cumplía la distribución gaussiana.

Por otra parte, se calculó la homocedasticidad u homogeneidad de varianzas. En el caso de las variables independientes con dos valores, como el género y la edad, se utilizó el estadístico de *Levene* con la prueba *t* para muestras independientes, no alcanzándose el nivel de significación,  $p > .05$ , mientras que, para las variables con más niveles, en este caso la religión, se utilizó el Análisis de varianza. Tampoco se obtuvieron resultados estadísticamente significativos. En consecuencia, sí se cumple la homogeneidad o igualdad de varianzas entre los grupos de comparación.

A la luz de estos resultados, aunque algunos autores indican que cuando no se cumple la normalidad se han de emplear pruebas no paramétricas (Osborne, 2012), dados el tamaño de la muestra y que sí se cumple con el requisito de homogeneidad de varianzas, se emplearán pruebas de análisis estadístico paramétricas, en la dirección apuntada por diferentes autores (Norman, 2010; Warner, 2008).

Para la descripción de los datos se emplearon los siguientes estadísticos descriptivos: frecuencias, porcentajes, Mínimo, Máximo, Media y Desviación típica. Por su parte, para el análisis de frecuencias se utilizó la prueba *Chi-cuadrado* ( $Chi^2$ ).

En el análisis en función de diferentes variables (género, edad, religión, estado civil, tener hijos, poseer mascotas, tener personas a su cargo y nivel de estudios) se empleó el Análisis de Varianza. Para ello, se introdujeron como variables dependientes cada uno de los grupos de valores hallados en el análisis factorial para el *Cuestionario sobre Valores* y, en el caso del *PCSQ*, las diferentes dimensiones. Para las comparaciones *post-hoc* se empleó el estadístico *Bonferroni*. Además, se calculó el tamaño del efecto mediante la prueba *Eta cuadrado parcial* ( $Eta^2p$ ). Al respecto, valores iguales a .01 reflejan un efecto pequeño, si son de .06 un efecto medio y de .14 un efecto grande (Cohen, 1988; Lakens, 2013; Richardson, 2011).

En lo que respecta al estudio de la relación entre los valores, el apoyo comunitario percibido y el voluntariado se utilizó el análisis de correlación de *Pearson*. Asimismo, para la identificación de los valores en los jóvenes para el fomento de la pertenencia a grupos de apoyo comunitario (voluntariado), se llevó a cabo un Anova en el que se introdujeron como variables dependientes los diferentes tipos de valores y como variable independiente ser o no voluntario. Posteriormente, se desarrolló un análisis de regresión lineal, con el método *Enter*. Se comprobó si existía autocorrelación de los datos mediante el estadístico *d* de *Durbin-Watson*. Para ello, se partió del supuesto de que valores entre 1.5 y 2.5 indica que los datos no están correlacionados (Durbin & Watson, 1951). También se determinó si tenía lugar la multicolinealidad de los datos, mediante el *Factor de Inflación de la Varianza*, con la premisa de que valores inferiores a 5 mostraban que no existía (Belsey, 1991; Berry & Feldman, 1985).

Igualmente, se llevó a cabo un Análisis de Varianza para evaluar el apoyo comunitario percibido en función de si se participa o no en actividades de voluntariado.



# Capítulo 5

## Resultados



## Introducción

El capítulo de Resultados se estructura en torno a los objetivos específicos que guían el trabajo de investigación. En primer lugar, se describirán los valores y apoyo comunitario percibido en la muestra de jóvenes participante. En segundo lugar, se analizarán ambos constructos atendiendo a diferentes variables (género, edad, religión, estado civil, etc.). En tercer lugar, se establecerá si los mismos se relacionan con el voluntariado. En cuarto, se determinará qué valores predicen el voluntariado y, por último, si el apoyo comunitario percibido varía en función de la participación en actividades de voluntariado.

### 1. Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes

En la Tabla 9 se presentan los estadísticos descriptivos (frecuencias y porcentajes) para cada una de las opciones de respuesta en los ítems del *Cuestionario sobre Valores*, así como los resultados del análisis de frecuencias, mediante la prueba  $\chi^2$ .

Tabla 9

*Valores en los jóvenes*

Valores	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo	$\chi^2$	<i>p</i>
1. Considero la alimentación importante en mi vida	2 .1%	45 2.9%	406 25.9%	1112 71.1%	2121.988***	.000
2. La alimentación es un acto social en mi día a día	61 3.9%	258 16.5%	648 41.5%	596 38.1%	600.544***	.000

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

3. Creo que la higiene y el aseo son fundamentales en mi día a día	1 .1%	11 .7%	107 6.8%	1445 92.4%	3805.811***	.000
4. Practico algún tipo de deporte frecuentemente	277 17.7%	470 30.1%	420 26.9%	397 25.4%	51.442***	.000
5. Tengo hábitos sexuales saludables	123 8.0%	114 7.4%	470 30.7%	826 53.9%	897.000***	.000
6. Pienso que mi tiempo de relax y sueño es suficiente para mis actividades diarias	138 8.8%	405 25.9%	586 37.5%	433 27.7%	266.307***	.000
7. La lectura es uno de mis hobbies	372 23.8%	435 27.8%	427 27.3%	328 21.0%	19.362***	.000
8. Utilizo la memoria en mi actividad formativa	57 3.6%	251 16.1%	699 44.7%	556 35.6%	648.099***	.000
9. Considero que mi aprendizaje está más vinculado al razonamiento, la deducción y la investigación	31 2.0%	168 10.8%	630 40.4%	731 46.9%	902.682***	.000
10. Me gusta estudiar	211 13.5%	452 28.9%	653 41.8%	247 15.8%	321.179***	.000
11. Disfruto enseñando	30 1.9%	120 7.7%	456 29.2%	955 61.2%	1348.061***	.000
12. Utilizo la reflexión como	15	148	664	734	1006.024***	.000

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

herramienta de vida	1.0%	9.5%	42.5%	47.0%		
13. Utilizo las TIC para adquirir conocimiento e información	24	154	567	813	1026.724***	.000
	1.5%	9.9%	36.4%	52.2%		
14. Son las TIC una herramienta de mejora en mi día a día	30	164	565	798	970.489***	.000
	1.9%	10.5%	36.3%	51.3%		
15. Soy de los que piensa que el saber no ocupa lugar	96	118	386	959	1242.326***	.000
	6.2%	7.6%	24.8%	61.5%		
16. Suelo acudir a acontecimientos culturales de mi ciudad	198	561	535	266	262.836***	.000
	12.7%	36.0%	34.3%	17.1%		
17. Soy una persona cariñosa	35	188	472	866	1025.314***	.000
	2.2%	12.0%	30.2%	55.5%		
18. Me muestro afectivo ante los demás	50	300	574	636	559.159***	.000
	3.2%	19.2%	36.8%	40.8%		
19. Solo muestro afecto a mi familia y amigos	352	436	447	325	28.292***	.000
	22.6%	27.9%	28.7%	20.8%		
20. El contacto físico (abrazos, caricias, etc.) es esencial en mi vida	70	300	536	658	520.808***	.000
	4.5%	19.2%	34.3%	42.1%		
21. Tengo una gran sensibilidad y empatizo con las personas fácilmente	23	88	531	921	1350.564***	.000
	1.5%	5.6%	34.0%	58.9%		
22. Soy fácilmente enamorado	250	491	499	325	117.318***	.000
	16.0%	31.4%	31.9%	20.8%		

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

23. Mi familia es una prioridad en mi vida	10	64	275	1212	2407.648***	.000
	.6%	4.1%	17.6%	77.6%		
24. Aprendo y disfruto de la cultura	19	190	621	732	891.076***	.000
	1.2%	12.2%	39.8%	46.9%		
25. Siempre que puedo, acudo a actuaciones musicales	238	470	453	399	86.036***	.000
	15.3%	30.1%	29.0%	25.6%		
26. Disfruto de obras teatrales y cine y acudo a verlas siempre que puedo	146	450	509	457	209.437***	.000
	9.3%	28.8%	32.6%	29.3%		
27. Me considero una persona atractiva	102	410	706	344	474.558***	.000
	6.5%	26.2%	45.2%	22.0%		
28. Disfruto del arte en todas sus manifestaciones	121	473	571	397	286.963***	.000
	7.7%	30.3%	36.6%	25.4%		
29. Entre mis aficiones se sitúa la fotografía y o el dibujo	439	483	354	285	59.887***	.000
	28.1%	30.9%	22.7%	18.3%		
30. La moda es un referente en mi vida	330	494	454	284	76.177***	.000
	21.1%	31.6%	29.1%	18.2%		
31. Pienso que soy una persona preparada y capaz de realizar cualquier meta que me proponga	13	162	699	690	970.818***	.000
	.8%	10.4%	44.7%	44.1%		
32. Me considero una persona valiente	32	237	706	587	743.245***	.000
	2.0%	15.2%	45.2%	37.6%		

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

33. El trabajo es importante en mi vida para poder independizarme	13 .8%	72 4.6%	345 22.1%	1133 72.5%	2040.498***	.000
34. Me siento realizado cuando ayudo a los demás	6 .4%	36 2.3%	309 19.8%	1212 77.5%	2444.056***	.000
35. La libertad y la dignidad son derechos humanos que defiendo y promulgo	6 .4%	35 2.0%	303 19.4%	1216 77.9%	2470.076***	.000
36. Creo que hay que potenciar la solidaridad humana	5 .3%	32 2.0%	268 17.1%	1258 80.5%	2673.563***	.000
37. Es necesario potenciar la paz	7 .4%	24 1.5%	184 11.8%	1347 86.2%	3172.673***	.000
38. Las actuaciones de mi vida debo realizarlas desde el respeto	4 .3%	23 1.5%	246 15.8%	1285 82.5%	2838.113***	.000
39. Me considero una persona ética, leal y fiel	7 .4%	26 1.7%	361 23.1%	1167 74.8%	2264.586***	.000
40. La tolerancia es un referente en mi vida	6 .4%	58 3.7%	506 32.5%	985 63.3%	1608.115***	.000
41. Por encima de mis ideas está el bien común	22 1.4%	152 9.8%	706 45.4%	676 43.4%	960.710***	.000
42. La multiculturalidad es un valor que potencio	27 1.7%	126 8.1%	556 35.7%	850 54.5%	1130.521***	.000

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

43. La sostenibilidad es una actuación diaria en mi vida	21 1.4%	219 14.1%	758 48.7%	557 35.8%	845.553****	.000
44. El reciclaje y la concienciación medioambiental son importantes en mi actuación diaria	50 3.2%	321 20.6%	605 38.8%	585 37.5%	524.307****	.000
45. Considero que la política cambia el mundo	250 16.1%	418 29.8%	489 31.4%	400 25.7%	77.798****	.000
46. Las personas son las que cambian el mundo y no las ideas	41 2.6%	193 12.4%	596 38.2%	729 46.8%	815.822****	.000
47. Disfruto siempre que puedo al aire libre o en escapadas	27 1.7%	126 8.1%	476 30.5%	931 59.7%	1286.005****	.000
48. La existencia de Dios es esencial en mi vida	564 36.1%	272 17.4%	300 19.2%	425 27.2%	137.155****	.000
49. Cumplo con las directrices que marca mi religión, en la medida de lo posible	627 40.3%	332 21.3%	359 23.1%	239 15.4%	213.983****	.000
50. Me considero una persona religiosa y me enorgullezco de ello	602 38.6%	311 19.9%	306 19.6%	341 21.9%	155.492****	.000
51. Soy creyente y practicante	619 39.7%	330 21.1%	285 18.3%	327 20.9%	182.024****	.000
52. La caridad humana es un	113	300	560	584	388.857****	.000

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

referente en mi vida	7.3%	19.3%	36.0%	37.5%		
53. Respeto a todos mis iguales, sean cuales sean sus creencias	16 1.0%	63 4.0%	324 20.8%	1155 74.1%	2147.330***	.000
54. Considero la riqueza como algo secundario	68 4.4%	355 22.7%	624 40.0%	514 32.9%	448.535***	.000
55. Me siento una persona plena en mi día a día	24 1.5%	261 16.8%	750 48.1%	523 33.6%	764.788***	.000

*Nota.* Se ha incluido el porcentaje válido de las respuestas emitidas.

\*\*\*  $p < .001$

En primer lugar, el análisis de frecuencias en las respuestas dadas a cada ítem del cuestionario fue significativo en todos los casos. En segundo, los ítems donde se muestra el mayor acuerdo son “Creo que la higiene y el aseo son fundamentales en mi día a día” (92.4%), “Es necesario potenciar la paz” (86.2%), “Las actuaciones de mi vida debo realizarlas desde el respeto” (82.5%) y “Creo que hay que potenciar la solidaridad humana” (80.5%). Por el contrario, aquellos en los que se presenta un menor grado de acuerdo son “Cumpló con las directrices que marca mi religión, en la medida de lo posible” (40.3%), “Soy creyente y practicante” (39.7%) así como “Me considero una persona religiosa y me enorgullezco de ello” (38.6%).

Por su parte, en la Tabla 10 se presentan los estadísticos descriptivos para cada grupo de valores hallado en el análisis factorial.

Tabla 10

*Grupos de valores*

Tipo de valores	Mínimo	Máximo	<i>M</i>	<i>DT</i>
Valores morales	1.00	4.00	3.74	.35
Valores religiosos	1.00	4.00	2.39	.99
Valores estéticos	1.00	4.00	2.84	.59
Valores afectivos	1.00	4.00	3.15	.59
Valores individuales	1.00	4.00	3.11	.55
Valores ecológicos	1.00	4.00	3.25	.53
Valores instrumentales	1.00	4.00	3.36	.56
Valores intelectuales	1.00	4.00	2.99	.53
Valores corporales	1.00	4.00	3.06	.52
Valores para la vida en grupo	1.00	4.00	3.76	.33
Valores de apertura a los demás	1.00	4.00	3.39	.49
Valores de apariencia ante los demás	1.00	4.00	2.46	.75
Valores sexuales	1.00	4.00	3.30	.91
Valores sociales	1.00	4.00	2.97	.63

*Nota.* *M* = Media, *DT* = Desviación típica

Los tipos de valores que alcanzan la puntuación media más alta son los “Valores para la vida en grupo” ( $M = 3.76$ ) y los “Valores morales” ( $M = 3.74$ ). Por el contrario, los “Valores religiosos” ( $M = 2.39$ ) y los “Valores de apariencia ante los demás” ( $M = 2.46$ ) fueron los que obtuvieron las puntuaciones más bajas.

En la Tabla 11 se presentan las respuestas al *Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido*.

Tabla 11

*Apoyo comunitario percibido en los jóvenes*

Ítems	1	2	3	4	5	<i>Chi</i> <sup>2</sup>	<i>p</i>
1. Me identifico con mi comunidad	53 4.6%	146 12.8%	352 30.8%	359 31.4%	233 20.4%	305.815***	.000
2. Mis opiniones son valoradas por mi comunidad	81 7.1%	158 13.8%	402 25.7%	347 30.4%	153 13.4%	335.543***	.000
3. Solo unas pocas personas de mi comunidad me conocen	125 10.9%	226 19.8%	344 30.1%	294 25.7%	153 13.4%	149.077***	.000
4. Siento que pertenezco a mi comunidad	71 6.2%	112 9.8%	378 33.2%	367 32.2%	212 18.6%	351.675***	.000
5. Colaboro en organizaciones y asociaciones en mi comunidad	250 22.0%	242 21.3%	267 23.5%	217 19.1%	162 14.2%	29.337***	.000
6. Realizo actividades en mi comunidad	209 18.4%	224 19.7%	299 26.3%	241 21.2%	165 10.5%	41.982***	.000
7. Formo parte de grupos sociales o cívicos en mi comunidad	256 22.6%	244 21.5%	271 23.9%	222 19.6%	141 12.4%	46.238***	.000
8. Respondo a las llamadas de apoyo en mi comunidad	178 15.7%	204 17.9%	345 30.3%	253 22.3%	157 13.8%	98.633***	.000

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

9. No realizo actividades socio-recreativas en mi comunidad	291	241	274	182	149	64.245***	.000
	25.6%	21.2%	24.1%	16.0%	13.1%		
10. Podría encontrar a alguien que me ayudara a sentirme mejor	69	152	318	336	258	228.205***	.000
	6.1%	13.4%	28.1%	29.7%	22.8%		
11. Encontraría a alguien que me escuchara cuando me sintiera bajo de ánimo	63	90	238	399	348	395.471***	.000
	5.5%	7.9%	20.9%	35.1%	30.6%		
12. Encontraría una fuente de satisfacción para mí	48	91	288	381	327	387.551***	.000
	4.2%	8.0%	25.4%	33.6%	28.8%		
13. Sería capaz de animar a los demás y estar en un mejor estado de ánimo	18	33	156	422	509	895.893***	.000
	1.6%	2.9%	13.7%	37.1%	44.7%		
14. Me relajaría y olvidaría fácilmente mis problemas	88	139	303	341	266	208.255***	.000
	7.7%	12.2%	26.6%	30.0%	23.4%		

*Nota.* Se ha incluido el porcentaje válido de las respuestas emitidas.

\*\*\*  $p < .001$

El análisis de frecuencias resultó significativo en todos los ítems. Además, el ítem con el mayor grado de acuerdo es el relativo a “Sería capaz de animar a los demás y estar en un

mejor estado de ánimo” (44.7%) y aquel con el menor grado de acuerdo “No realizo actividades socio-recreativas en mi comunidad” (25.6%).

En la Tabla 12 se presentan los estadísticos descriptivos para las tres dimensiones que integran el PCSQ.

Tabla 12

*Factores que integran el apoyo comunitario percibido*

Dimensiones del PCSQ	Mínimo	Máximo	<i>M</i>	<i>DT</i>
Participación comunitaria	1.00	5.00	2.84	.94
Organización comunitaria	1.00	5.00	3.74	.80
Integración comunitaria	1.00	5.00	3.34	.77

La “Organización comunitaria” es la dimensión con la puntuación más alta ( $M = 3.74$ ) y, en la posición opuesta, se encuentra la relativa a “Participación comunitaria” ( $M = 2.84$ ).

## **2. Análisis de los valores y el apoyo comunitario percibido en función de diferentes variables**

### **2.1. Género**

En la Figura 10 se presenta el valor medio, por género, en los diferentes grupos de valores.

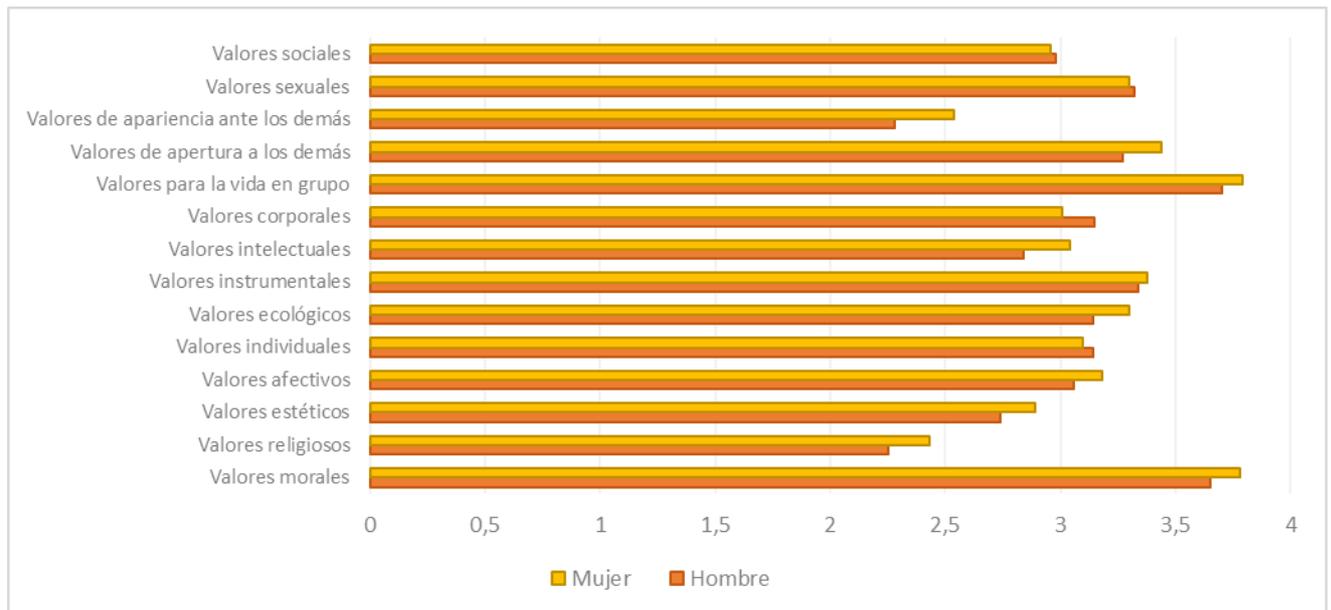


Figura 10. Puntuación media en los grupos de valores en función de la variable género.

En el Análisis de varianza (ver Tabla 13) se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los grupos de valores según el género de los participantes,  $F = 14.713$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .129$ .

Tabla 13

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova para los grupos de valores en función de la variable género*

Tipo de valores	Género	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Valores morales	Hombre	3.65	.40	43.682***	.000	.030
	Mujer	3.78	.31			
Valores religiosos	Hombre	2.25	.94	9.158**	.003	.006
	Mujer	2.43	.99			
Valores estéticos	Hombre	2.74	.57	18.091***	.000	.013
	Mujer	2.89	.59			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Valores afectivos	Hombre	3.06	.61	12.090**	.001	.009
	Mujer	3.18	.58			
Valores individuales	Hombre	3.14	.52	1.189	.276	.001
	Mujer	3.10	.55			
Valores ecológicos	Hombre	3.14	.55	25.808***	.000	.018
	Mujer	3.30	.52			
Valores instrumentales	Hombre	3.34	.57	1.017	.313	.001
	Mujer	3.38	.56			
Valores intelectuales	Hombre	2.84	.52	40.326***	.000	.028
	Mujer	3.04	.51			
Valores corporales	Hombre	3.15	.49	21.369***	.000	.015
	Mujer	3.01	.52			
Valores para la vida en grupo	Hombre	3.70	.37	21.822***	.000	.015
	Mujer	3.79	.30			
Valores de apertura a los demás	Hombre	3.27	.49	33.583***	.000	.023
	Mujer	3.44	.48			
Valores de apariencia ante los demás	Hombre	2.28	.73	35.035***	.000	.024
	Mujer	2.54	.75			
Valores sexuales	Hombre	3.32	.79	.144	.704	.000
	Mujer	3.30	.95			
Valores sociales	Hombre	2.98	.63	.258	.611	.000
	Mujer	2.96	.62			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$

Concretamente, los grupos de valores en los que las mujeres puntuaron más alto que los hombres, según el estadístico *Bonferroni*, fueron los valores morales,  $t = .121$ ,  $p = .001$ ;

ecológicos,  $t = .158$ ,  $p = .000$ ; intelectuales,  $t = .194$ ,  $p = .000$ ; para la vida en grupo,  $t = .091$ ,  $p = .000$ ; de apertura a los demás,  $t = .166$ ,  $p = .000$ ; y de apariencia ante los demás,  $t = .260$ ,  $p = .000$ . Por el contrario, los valores corporales alcanzaron puntuaciones más altas en los hombres frente a las mujeres,  $t = .140$ ,  $p = .000$ .

En lo relativo al *Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido* (ver Figura 11), no se hallaron diferencias significativas,  $F = .549$ ,  $p = .649$ ,  $Eta^2p = .001$  (ver Tabla 14).

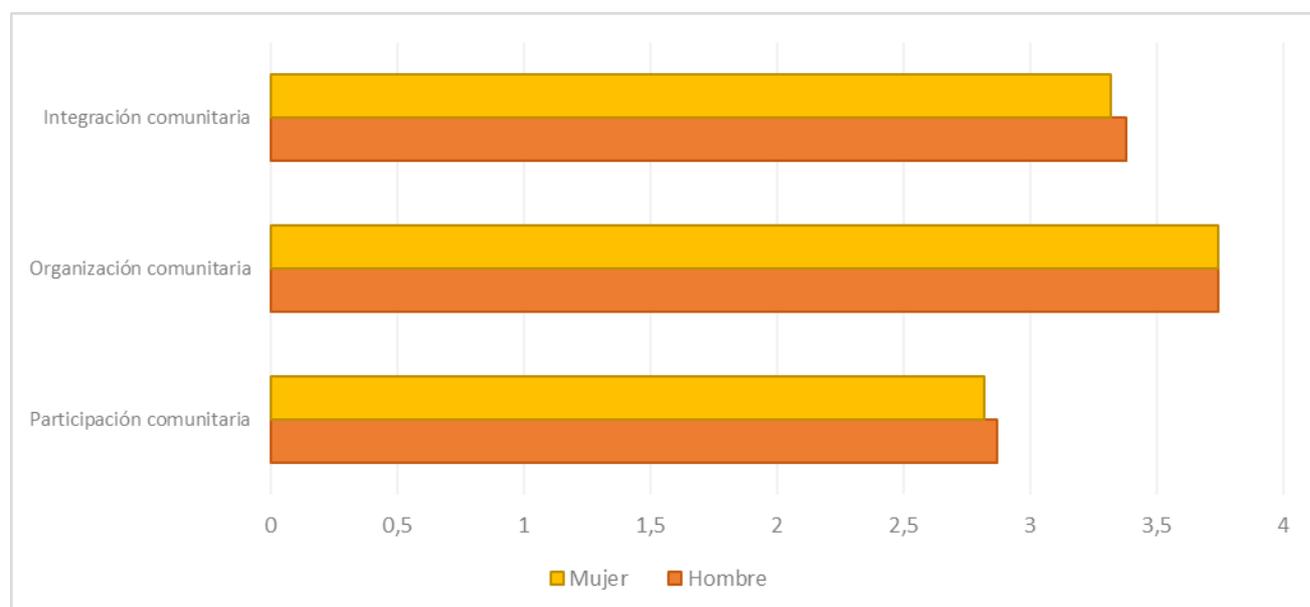


Figura 11. Puntuación media para los factores del PCSQ en función de la variable género.

Tabla 14

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova para los factores del PCSQ en función de la variable género*

Dimensiones del PCSQ	Género	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta</i> <sup>2</sup> <i>p</i>
Participación comunitaria	Hombre	2.87	.93	.584	.445	.001
	Mujer	2.82	.94			
Organización comunitaria	Hombre	3.74	.77	.006	.938	.000
	Mujer	3.74	.82			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Integración comunitaria	Hombre	3.38	.74	1.358	.244	.001
	Mujer	3.32	.78			

## 2.2. Edad

La puntuación media para cada grupo de valores en función de la edad se presenta en la Figura 12.

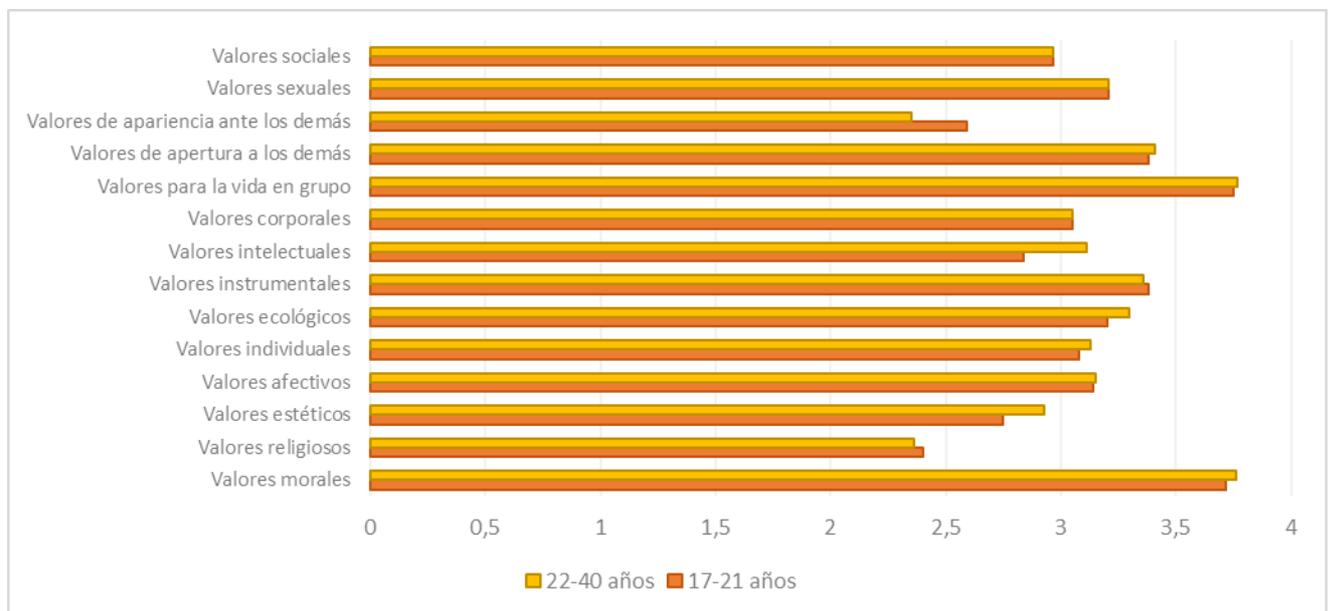


Figura 12. Puntuación media en los grupos de valores atendiendo a la variable grupo de edad.

Se obtuvieron diferencias en el Anova (ver Tabla 15) en función del grupo de edad,  $F = 13.307$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .118$ .

Tabla 15

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores atendiendo a la variable grupo de edad*

Tipo de valores	Grupo de edad	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Valores morales	17-21 años	3.72	.32	3.230	.073	.002
	22-40 años	3.76	.37			
Valores religiosos	17-21 años	2.40	.98	.452	.502	.000
	22-40 años	2.36	.98			
Valores estéticos	17-21 años	2.75	.58	31.684***	.000	.022
	22-40 años	2.93	.58			
Valores afectivos	17-21 años	3.14	.61	.228	.633	.000
	22-40 años	3.15	.58			
Valores individuales	17-21 años	3.08	.54	2.985	.084	.002
	22-40 años	3.13	.54			
Valores ecológicos	17-21 años	3.20	.51	12.405***	.000	.009
	22-40 años	3.30	.54			
Valores instrumentales	17-21 años	3.38	.53	.427	.513	.000
	22-40 años	3.36	.58			
Valores intelectuales	17-21 años	2.84	.51	101.009***	.000	.067
	22-40 años	3.11	.50			
Valores corporales	17-21 años	3.05	.51	.015	.903	.000
	22-40 años	3.05	.52			
Valores para la vida en grupo	17-21 años	3.75	.32	1.341	.247	.001
	22-40 años	3.77	.34			
Valores de apertura a	17-21 años	3.38	.48	1.102	.294	.001

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

los demás	22-40 años	3.41	.50			
Valores de apariencia	17-21 años	2.59	.74	35.750***	.000	.025
ante los demás	22-40 años	2.35	.75			
Valores sexuales	17-21 años	3.21	.97	16.871***	.000	.012
	22-40 años	3.40	.82			
Valores sociales	17-21 años	2.97	.61	.003	.957	.000
	22-40 años	2.97	.64			

\*\*\*  $p < .001$

El grupo de 22-40 años superó al de 17-21 años en los valores estéticos,  $t = .176$ ,  $p = .000$ ; ecológicos,  $t = .100$ ,  $p = .000$ ; intelectuales,  $t = .274$ ,  $p = .000$ ; y sexuales,  $t = .198$ ,  $p = .000$ . Por su parte, el grupo de 17-21 destacó en los valores de apariencia ante los demás,  $t = .239$ ,  $p = .000$ .

Igualmente, en el PCSQ se obtuvieron diferencias según el grupo de edad (ver Figura 13),  $F = 5.093$ ,  $p = .002$ ,  $Eta^2p = .014$  (ver Tabla 16).

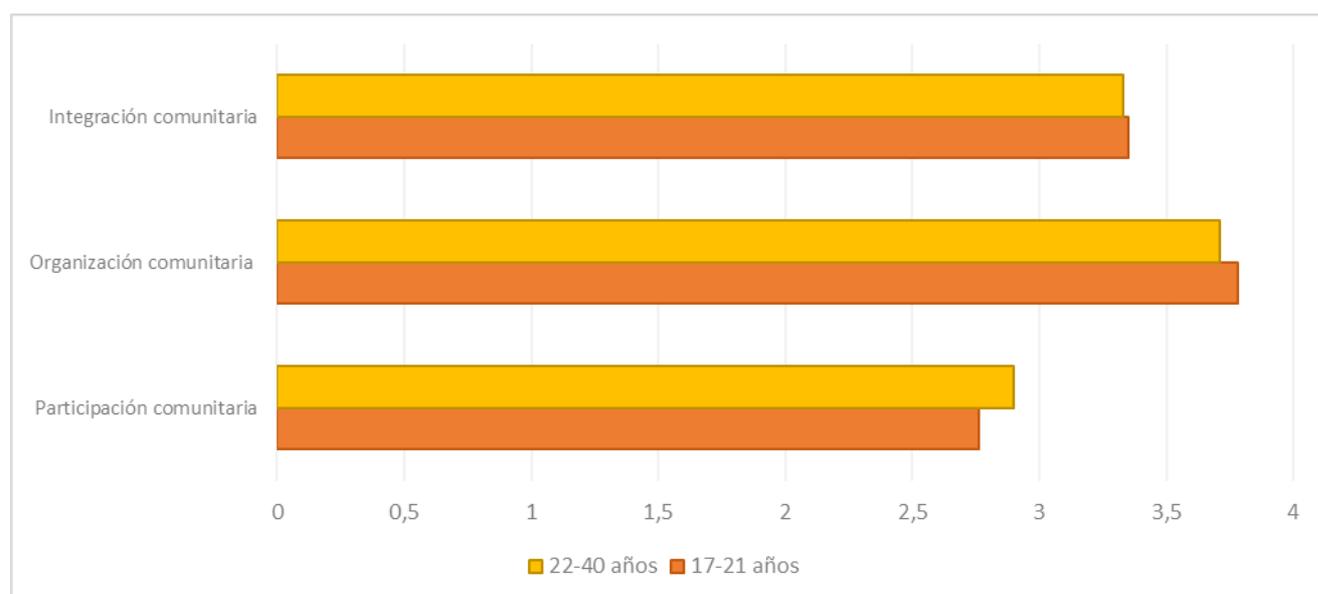


Figura 13. Puntuación media en las categorías del PCSQ atendiendo a la variable grupo de edad

Tabla 16

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en las categorías del PCSQ atendiendo a la variable grupo de edad*

Dimensiones del PCSQ	Grupo de edad	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Participación comunitaria	17-21 años	2.76	.95	6.092*	.014	.006
	22-40 años	2.90	.93			
Organización comunitaria	17-21 años	3.78	.81	2.180	.140	.002
	22-40 años	3.71	.80			
Integración comunitaria	17-21 años	3.35	.75	.276	.600	.000
	22-40 años	3.33	.79			

\*  $p < .05$

En la dimensión “Participación comunitaria” los participantes de mayor edad, 22-40 años, puntuaron más alto que los de menor edad,  $t = .141$ ,  $p = .014$ .

### 2.3. Religión

La Figura 14 recoge la puntuación media en los diferentes grupos de valores según la religión.

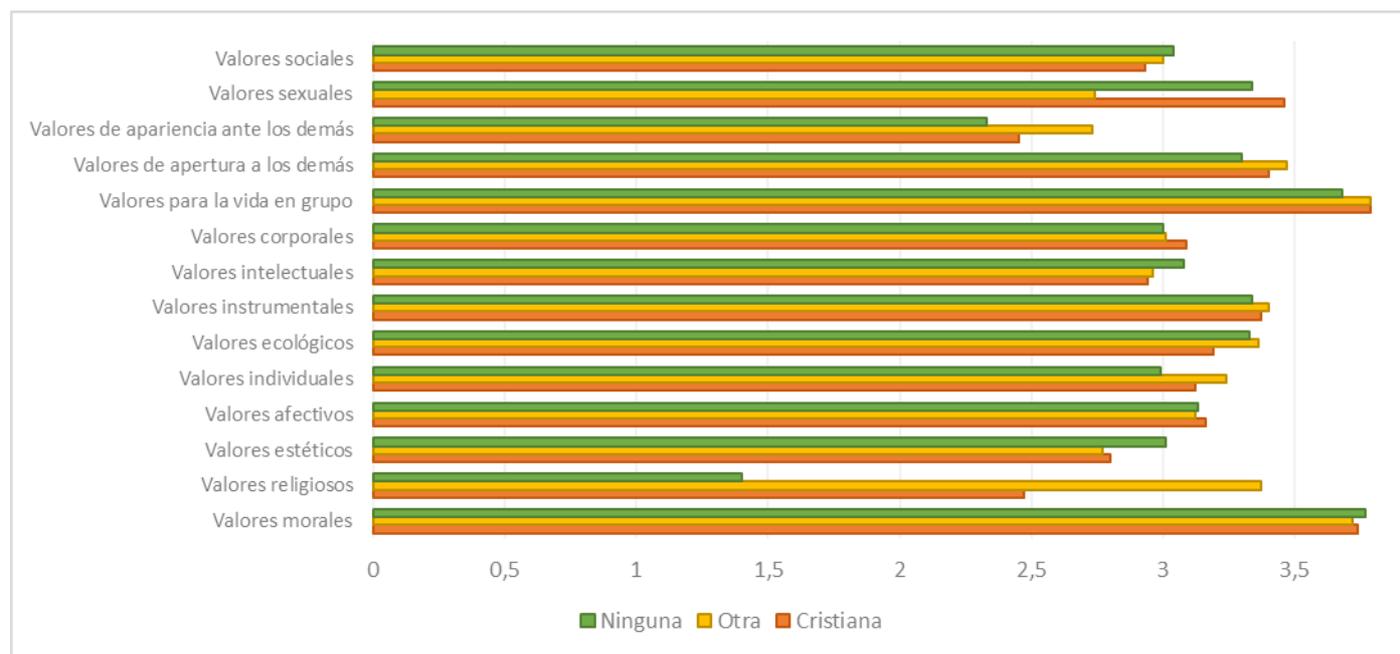


Figura 14. Puntuación media en los grupos de valores según la variable tipo de religión.

Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del tipo de religión,  $F = 39.082$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .283$  (ver Tabla 17).

Tabla 17

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores según la variable tipo de religión*

Tipo de valores	Tipo de religión	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta</i> <sup>2</sup> <i>p</i>
Valores morales	Cristiana	3.74	.33	1.656	.191	.002
	Otra	3.72	.42			
	Ninguna	3.77	.32			
Valores religiosos	Cristiana	2.47	.88	473.660***	.000	.404
	Otra	3.37	.67			
	Ninguna	1.40	.37			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Valores estéticos	Cristiana	2.80	.57	17.803***	.000	.025
	Otra	2.77	.61			
	Ninguna	3.01	.59			
Valores afectivos	Cristiana	3.16	.58	.565	.569	.001
	Otra	3.12	.63			
	Ninguna	3.13	.59			
Valores individuales	Cristiana	3.12	.52	14.583***	.000	.020
	Otra	3.24	.56			
	Ninguna	2.99	.56			
Valores ecológicos	Cristiana	3.19	.53	13.639***	.000	.019
	Otra	3.36	.52			
	Ninguna	3.33	.52			
Valores instrumentales	Cristiana	3.37	.55	.667	.513	.001
	Otra	3.40	.60			
	Ninguna	3.34	.57			
Valores intelectuales	Cristiana	2.94	.52	7.960***	.000	.011
	Otra	2.96	.55			
	Ninguna	3.08	.50			
Valores corporales	Cristiana	3.09	.50	5.085**	.006	.007
	Otra	3.01	.52			
	Ninguna	3.00	.54			
Valores para la vida en grupo	Cristiana	3.79	.29	14.187***	.000	.020
	Otra	3.79	.35			
	Ninguna	3.68	.39			
Valores de apertura a los	Cristiana	3.40	.47	9.057***	.000	.013

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

demás	Otra	3.47	.50			
	Ninguna	3.30	.52			
Valores de apariencia ante los demás	Cristiana	2.45	.73	20.310***	.000	.028
	Otra	2.73	.80			
Valores sexuales	Ninguna	2.33	.72			
	Cristiana	3.46	.72	64.297***	.000	.084
	Otra	2.74	1.27			
Valores sociales	Ninguna	3.34	.83			
	Cristiana	2.93	.61	4.181*	.015	.006
	Otra	3.00	.71			
	Ninguna	3.04	.60			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

En lo que respecta a los valores religiosos, los que no profesaban ninguna obtuvieron puntuaciones inferiores a los de religión cristiana,  $t = 1.071$ ,  $p = .000$ , y otras religiones,  $t = 1.971$ ,  $p = .000$ . Igualmente, los de otras religiones puntuaron más alto que los de religión cristiana,  $t = .900$ ,  $p = .000$ . Por el contrario, en lo relativo a los valores estéticos, los que no profesaban ninguna religión puntuaron más alto que los de religión cristiana,  $t = .212$ ,  $p = .000$ , así como otras religiones,  $t = .246$ ,  $p = .000$ . En los valores individuales, los de otras religiones puntuaron más alto frente a los otros dos grupos,  $t = .122$ ,  $p = .007$  y  $t = .249$ ,  $p = .000$ , respectivamente. A su vez, los de religión cristiana puntuaron más alto que los que no poseían ninguna religión,  $t = .126$ ,  $p = .001$ . En los valores ecológicos los de otras religiones alcanzaron puntuaciones más altas que los de religión cristiana,  $t = .167$ ,  $p = .000$ , y estos últimos frente a los que no tenían ninguna,  $t = .137$ ,  $p = .000$ . En los valores intelectuales los que no profesaban ninguna religión puntuaron más alto que los de religión cristiana,  $t = .137$ ,  $p = .000$ , así como otra religión,  $t = .115$ ,  $p = .031$ . En los valores corporales los de religión

cristiana destacaban frente a los de ninguna,  $t = .093$ ,  $p = .018$ . En lo relativo a los valores para la vida en grupo, los que no poseían ninguna religión puntuaron más bajo que los de religión cristiana,  $t = .110$ ,  $p = .000$ , y los de otras religiones,  $t = .115$ ,  $p = .000$ . En los valores de apertura a los demás se produjo la misma tendencia,  $t = .101$ ,  $p = .005$  y  $t = .173$ ,  $p = .000$ . Por lo que respecta a los valores de apariencia ante los demás, los de otras religiones alcanzaron puntuaciones más altas que el resto de grupos,  $t = .279$ ,  $p = .000$  y  $t = .400$ ,  $p = .000$ . Asimismo, los de religión cristiana frente a los de ninguna,  $t = .121$ ,  $p = .041$ . En los valores sexuales tanto los de religión cristiana como los que no profesaban otra religión puntuaron más alto que los de otras religiones,  $t = .721$ ,  $p = .000$  y  $t = .597$ ,  $p = .000$ . Para finalizar, los valores sociales resultaron ser más altos en quienes no profesaban ninguna religión frente a los cristianos,  $t = .115$ ,  $p = .016$ .

En lo relativo al PCSQ (ver Figura 15), se encontraron también diferencias atendiendo a la variable tipo de religión,  $F = 4.332$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .012$  (ver Tabla 18).

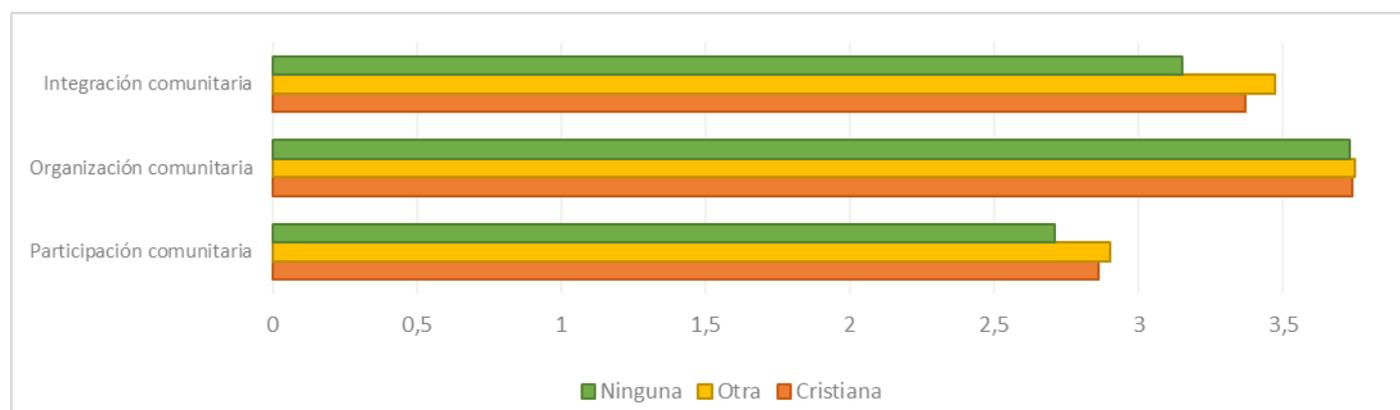


Figura 15. Puntuación media en las categorías del PCSQ según la variable tipo de religión.

Tabla 18

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en las categorías del PCSQ según la variable tipo de religión*

Dimensiones del PCSQ	Tipo de religión	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup><sub>p</sub></i>
Participación comunitaria	Cristiana	2.86	.90	2.940	.053	.005
	Otra	2.90	1.04			
	Ninguna	2.71	.89			
Organización comunitaria	Cristiana	3.74	.79	.048	.953	.000
	Otra	3.75	.84			
	Ninguna	3.73	.82			
Integración comunitaria	Cristiana	3.37	.71	12.038***	.000	.022
	Otra	3.47	.84			
	Ninguna	3.15	.80			

\*\*\*  $p < .001$

La dimensión “Integración comunitaria” fue menor en aquellos que no profesaban ninguna religión frente a los de religión cristiana,  $t = .218$ ,  $p = .000$ , y otras religiones,  $t = .325$ ,  $p = .000$ .

#### 2.4. Estado civil

En primer lugar, en la Figura 16 se presentan las puntuaciones medias en cada grupo de valores atendiendo al estado civil de los participantes.

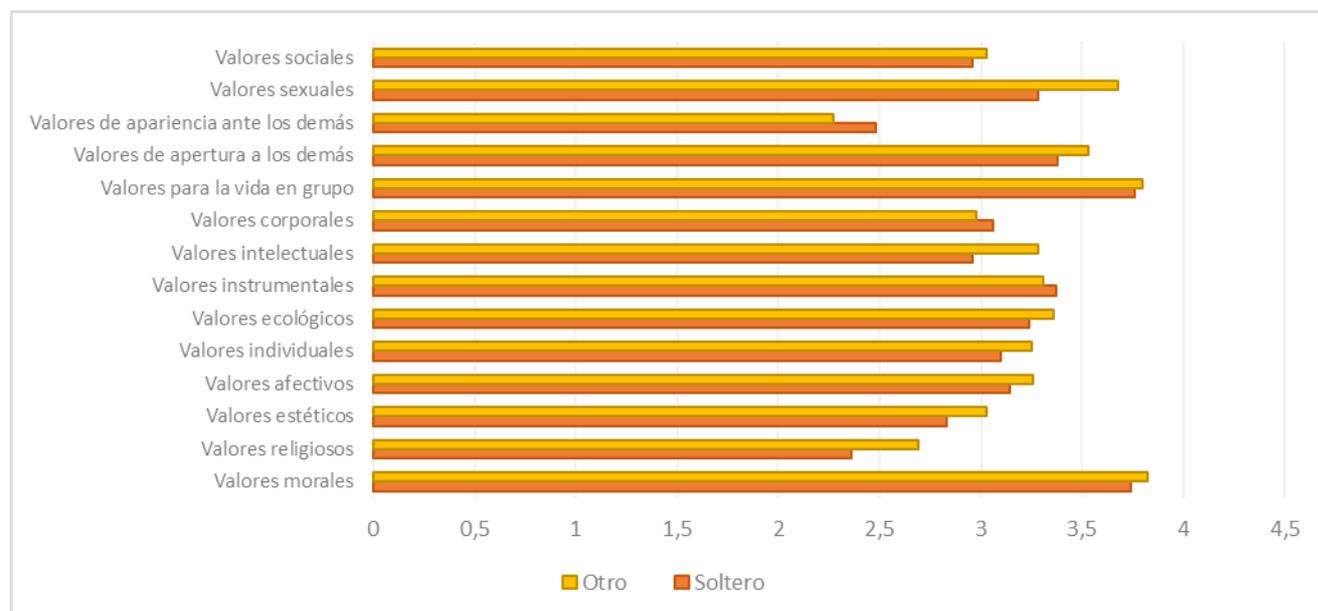


Figura 16. Puntuación media en los grupos de valores en función de la variable estado civil.

En el Cuestionario sobre Valores se obtuvieron diferencias atendiendo al estado civil de los participantes,  $F = 5.898$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .056$  (ver Tabla 19).

Tabla 19

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores en función de la variable estado civil*

Tipo de valores	Estado civil	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Valores morales	Soltero	3.74	.35	4.629*	.032	.003
	Otro	3.82	.26			
Valores religiosos	Soltero	2.36	.98	9.472**	.002	.007
	Otro	2.69	.98			
Valores estéticos	Soltero	2.83	.59	9.098**	.003	.006
	Otro	3.03	.56			
Valores afectivos	Soltero	3.14	.60	3.631	.057	.003

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

	Otro	3.26	.50			
Valores individuales	Soltero	3.10	.55	5.884*	.015	.004
	Otro	3.25	.49			
Valores ecológicos	Soltero	3.24	.53	3.970*	.047	.003
	Otro	3.36	.53			
Valores instrumentales	Soltero	3.37	.55	1.064	.302	.001
	Otro	3.31	.64			
Valores intelectuales	Soltero	2.96	.52	30.515***	.000	.021
	Otro	3.28	.50			
Valores corporales	Soltero	3.06	.51	1.660	.198	.001
	Otro	2.98	.52			
Valores para la vida en grupo	Soltero	3.76	.33	1.205	.273	.001
	Otro	3.80	.29			
Valores de apertura a los demás	Soltero	3.38	.49	7.280**	.007	.005
	Otro	3.53	.43			
Valores de apariencia ante los demás	Soltero	2.48	.76	6.373*	.012	.005
	Otro	2.27	.70			
Valores sexuales	Soltero	3.28	.91	15.552***	.000	.011
	Otro	3.68	.61			
Valores sociales	Soltero	2.96	.62	.875	.350	.001
	Otro	3.03	.63			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

Los solteros puntuaron más bajo que los que presentaban otro estado civil en los valores morales,  $t = .083$ ,  $p = .032$ ; religiosos,  $t = .333$ ,  $p = .002$ ; estéticos,  $t = .196$ ,  $p = .003$ ;

individuales,  $t = .146$ ,  $p = .015$ ; ecológicos,  $t = .117$ ,  $p = .047$ ; intelectuales,  $t = .318$ ,  $p = .000$ ; apertura a los demás,  $t = .146$ ,  $p = .007$ ; y sexuales,  $t = .392$ ,  $p = .000$ . Por el contrario, puntuaron más alto en los valores de apariencia ante los demás,  $t = .211$ ,  $p = .012$ .

En el *Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido* (ver Figura 17) también se hallaron diferencias significativas,  $F = 4.067$ ,  $p = .007$ ,  $Eta^2p = .011$  (ver Tabla 20).

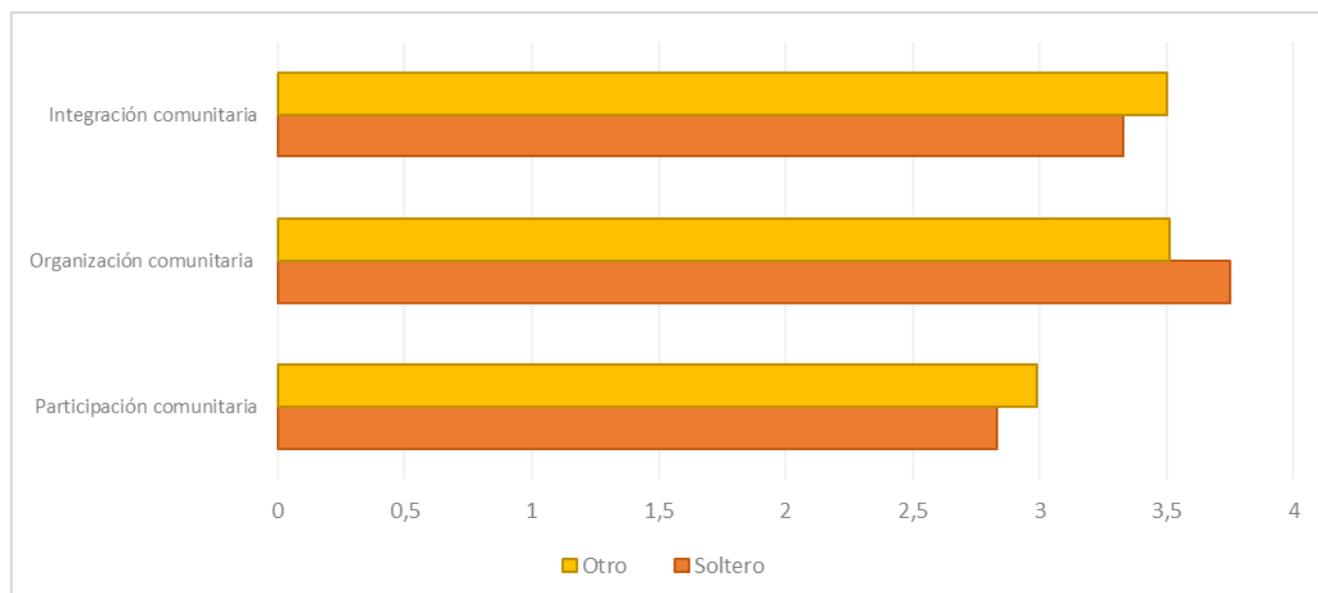


Figura 17. Puntuación media del PCSQ en función de la variable estado civil.

Tabla 20

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PCSQ en función de la variable estado civil*

Dimensiones del PCSQ	Estado civil	$M$	$DT$	$F$	$p$	$Eta^2p$
Participación comunitaria	Soltero	2.83	.94	1.689	.194	.002
	Otro	2.99	.92			
Organización comunitaria	Soltero	3.75	.80	4.995*	.026	.005
	Otro	3.51	.81			
Integración comunitaria	Soltero	3.33	.77	2.526	.112	.002

---

Otro	3.50	.72
------	------	-----

---

\*  $p < .05$

En la dimensión “Organización comunitaria” los solteros puntuaron más alto que los que tenían otro estado civil,  $t = .242$ ,  $p = .026$ .

## 2.5. Tener hijos

La Figura 18 refleja el valor medio obtenido en cada grupo de valores según se tengan o no hijos.

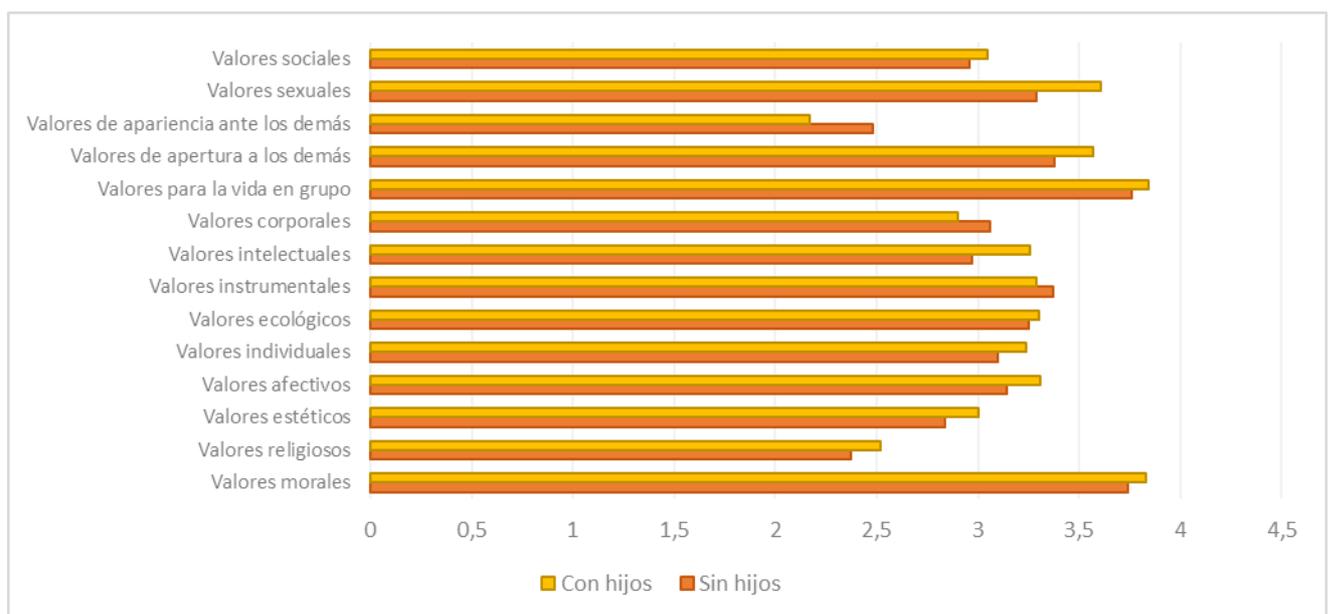


Figura 18. Puntuación media de los grupos de valores según se tengan o no hijos.

Tener o no hijos fue una variable en función de la cual los valores cambiaban,  $F = 4.843$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .046$  (ver Tabla 21).

Tabla 21

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores según se tengan o no hijos*

Tipo de valores	Hijos	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Valores morales	No	3.74	.35	3.913*	.048	.003
	Sí	3.83	.24			
Valores religiosos	No	2.37	.98	1.284	.257	.001
	Sí	2.52	.96			
Valores estéticos	No	2.84	.58	4.352*	.037	.003
	Sí	3.00	.59			
Valores afectivos	No	3.14	.60	4.766*	.029	.003
	Sí	3.31	.44			
Valores individuales	No	3.10	.55	3.728	.054	.003
	Sí	3.24	.46			
Valores ecológicos	No	3.25	.53	.553	.457	.000
	Sí	3.30	.55			
Valores instrumentales	No	3.37	.56	1.146	.285	.001
	Sí	3.29	.62			
Valores intelectuales	No	2.97	.52	19.162***	.000	.013
	Sí	3.26	.49			
Valores corporales	No	3.06	.51	5.748*	.017	.004
	Sí	2.90	.51			
Valores para la vida en grupo	No	3.76	.33	3.096	.079	.002
	Sí	3.84	.26			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Valores de apertura a los demás	No	3.38	.49	8.288**	.004	.006
	Sí	3.57	.37			
Valores de apariencia ante los demás	No	2.48	.75	10.061**	.002	.007
	Sí	2.17	.68			
Valores sexuales	No	3.29	.91	7.471**	.006	.005
	Sí	3.61	.68			
Valores sociales	No	2.96	.62	1.127	.289	.001
	Sí	3.05	.68			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

Quienes tenían hijos puntuaron más alto en los valores morales,  $t = .089$ ,  $p = .048$ ; estéticos,  $t = .159$ ,  $p = .037$ ; afectivos,  $t = .168$ ,  $p = .029$ ; intelectuales,  $t = .296$ ,  $p = .000$ ; de apertura a los demás,  $t = .183$ ,  $p = .004$ ; y sexuales,  $t = .319$ ,  $p = .006$ . Por el contrario, quienes no tenían alcanzaron valores más altos en los valores corporales,  $t = .160$ ,  $p = .017$ ; y de apariencia ante los demás,  $t = .309$ ,  $p = .002$ .

En lo relativo al PCSQ (ver Figura 19), igualmente se hallaron diferencias,  $F = 4.055$ ,  $p = .007$ ,  $Eta^2 p = .011$  (ver Tabla 22).

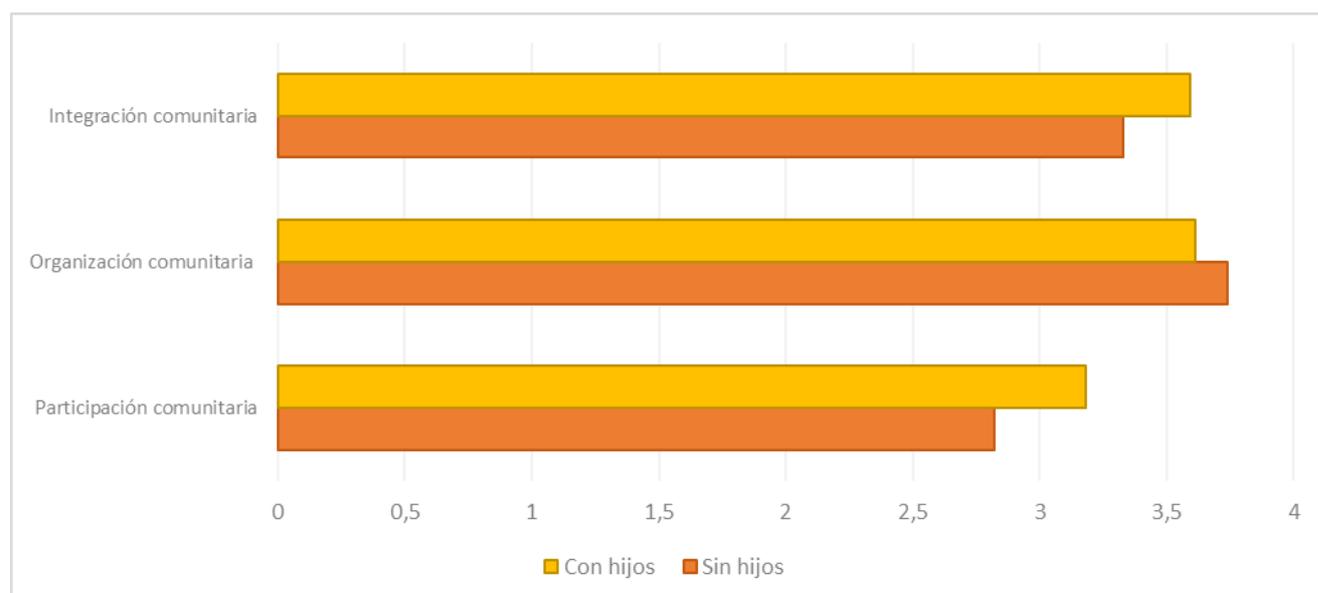


Figura 19. Puntuación media en las dimensiones del PCSQ según se tengan o no hijos.

Tabla 22

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en las dimensiones del PCSQ según se tengan o no hijos*

Dimensiones del PCSQ	Hijos	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Participación comunitaria	No	2.82	.94	6.169*	.013	.006
	Sí	3.18	.90			
Organización comunitaria	No	3.74	.81	1.109	.293	.001
	Sí	3.61	.79			
Integración comunitaria	No	3.33	.77	4.885*	.027	.004
	Sí	3.59	.76			

\*  $p < .05$

Tanto la “Participación comunitaria”,  $t = .359$ ,  $p = .013$ , como la “Integración comunitaria”,  $t = .263$ ,  $p = .027$ , fueron más altas en quienes tenían hijos frente a quienes no.

## 2.6. Poseer mascotas

Las puntuaciones medias alcanzadas para los grupos de valores según se tengan o no mascotas se pueden consultar en la Figura 20.

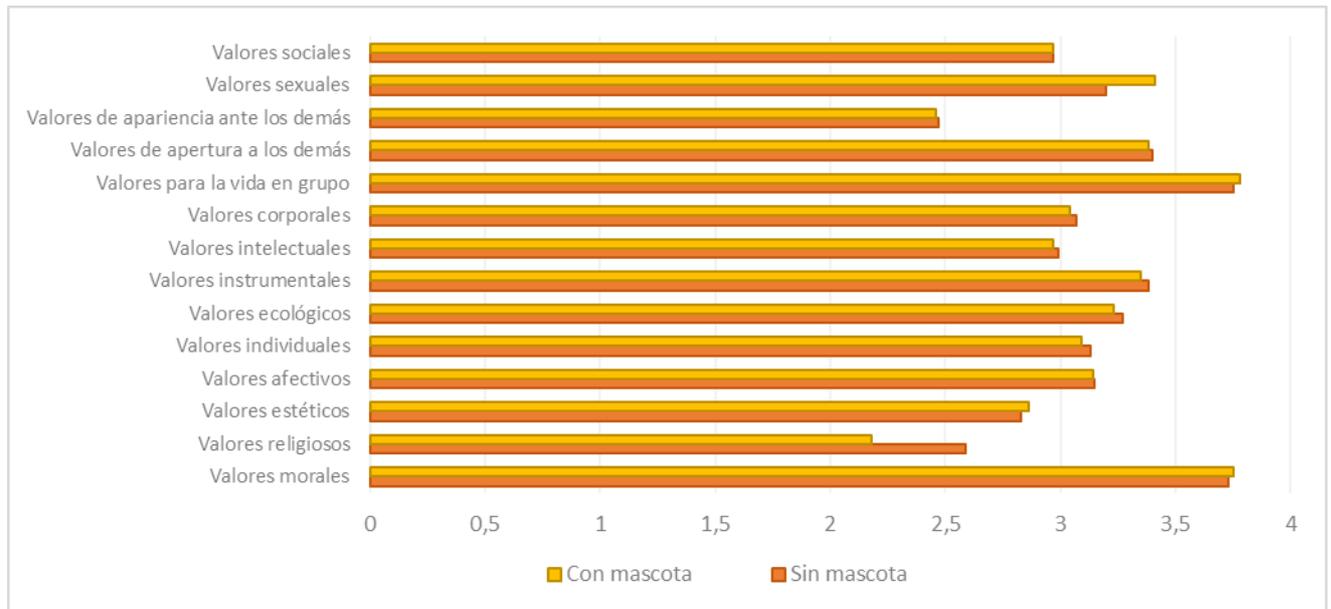


Figura 20. Puntuación media en los grupos de valores atendiendo a si se poseen o no mascotas.

Los valores variaban en función de si se contaba o no con mascotas,  $F = 6.733$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .064$  (ver Tabla 23).

Tabla 23

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores atendiendo a si se poseen o no mascotas*

Tipo de valores	Mascotas	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Valores morales	No	3.73	.37	.504	.478	.000

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

	Sí	3.75	.31			
Valores religiosos	No	2.59	1.00	63.632***	.000	.043
	Sí	2.18	.92			
Valores estéticos	No	2.83	.59	.958	.328	.001
	Sí	2.86	.58			
Valores afectivos	No	3.15	.60	.003	.953	.000
	Sí	3.14	.58			
Valores individuales	No	3.13	.55	1.634	.201	.001
	Sí	3.09	.54			
Valores ecológicos	No	3.27	.54	1.255	.263	.001
	Sí	3.23	.52			
Valores instrumentales	No	3.38	.56	1.245	.265	.001
	Sí	3.35	.56			
Valores intelectuales	No	2.99	.51	.701	.403	.001
	Sí	2.97	.54			
Valores corporales	No	3.07	.52	1.006	.316	.001
	Sí	3.04	.51			
Valores para la vida en grupo	No	3.75	.35	3.696	.055	.003
	Sí	3.78	.31			
Valores de apertura a los demás	No	3.40	.49	1.017	.313	.001
	Sí	3.38	.49			
Valores de apariencia ante los demás	No	2.47	.77	.001	.980	.000
	Sí	2.46	.74			
Valores sexuales	No	3.20	.99	19.146***	.000	.013
	Sí	3.41	.80			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Valores sociales	No	2.97	.63	.005	.942	.000
	Sí	2.97	.62			

\*\*\*  $p < .001$

Mientras que los valores religiosos eran más altos entre quienes no tenían mascotas,  $t = .411$ ,  $p = .000$ , los valores sexuales lo eran si se poseían,  $t = .211$ ,  $p = .000$ .

En el PSCQ (ver Figura 21) se encontraron también diferencias,  $F = 5.304$ ,  $p = .001$ ,  $Eta^2p = .014$  (ver Tabla 24).

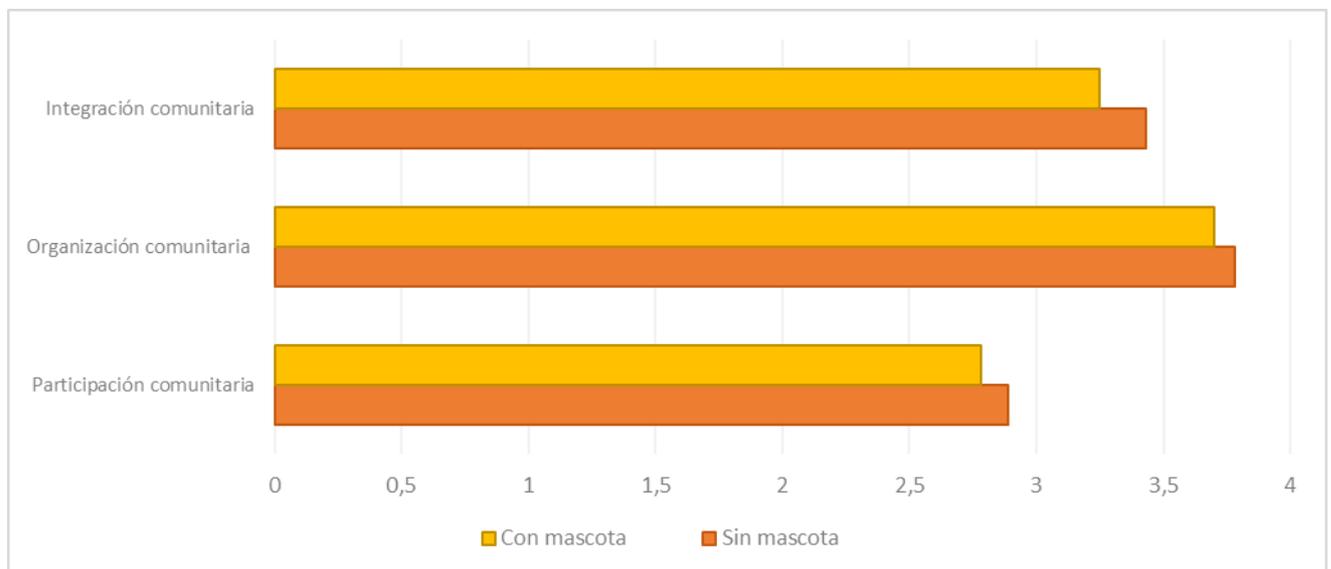


Figura 21. Puntuación media del PSCQ atendiendo a si se poseen o no mascotas.

Tabla 24

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ atendiendo a si se poseen o no mascotas*

Dimensiones del PSCQ	Mascotas	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta</i> <sup>2</sup> <i>p</i>
Participación comunitaria	No	2.89	.94	3.699	.055	.003
	Sí	2.78	.93			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Organización comunitaria	No	3.78	.82	2.375	.124	.002
	Sí	3.70	.79			
Integración comunitaria	No	3.43	.75	15.742***	.000	.014
	Sí	3.25	.78			

\*\*\*  $p < .001$

La dimensión “Integración comunitaria” destacaba en aquellos que no poseían mascotas frente a quienes sí,  $t = .184$ ,  $p = .000$ .

## 2.7. Tener personas a su cargo

La media para cada grupo de valores en función de si se tienen o no personas a cargo se puede consultar en la Figura 22.

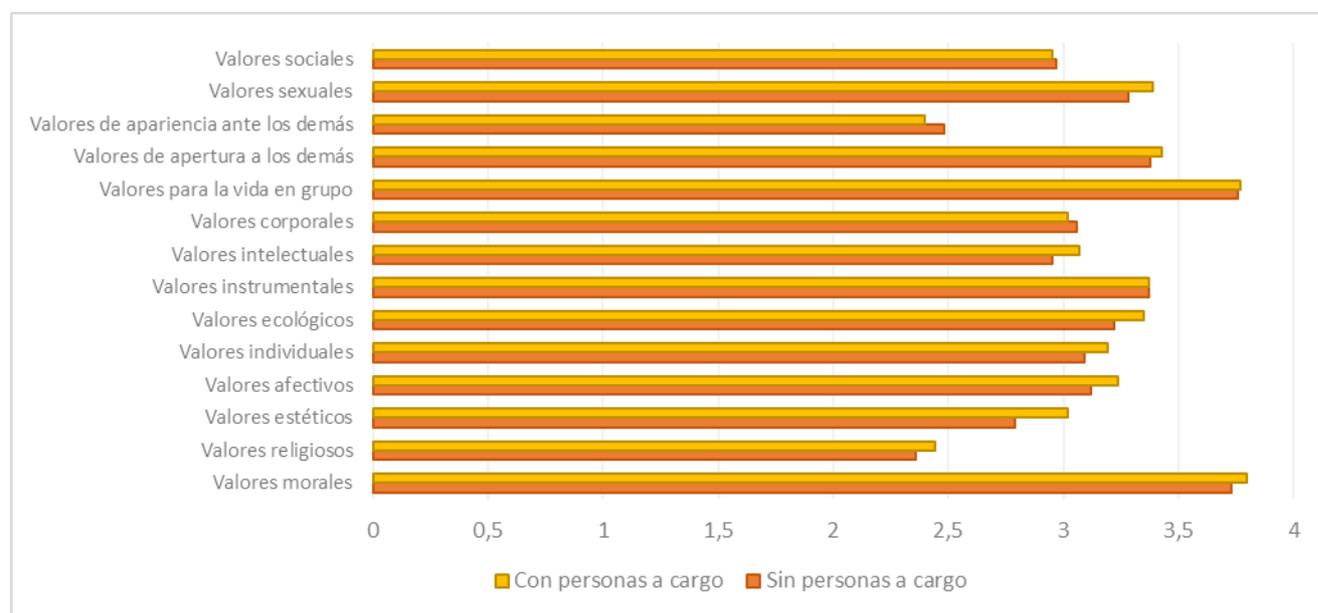


Figura 22. Puntuación media en los grupos de valores según se tengan o no personas a su cargo.

En la Tabla 25 se presentan los estadísticos descriptivos y resultados del Análisis de varianza para la variable independiente relativa a si se tienen o no personas a su cargo en los grupos de valores evaluados. Al respecto, se hallaron diferencias significativas,  $F = 5.276$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .050$ .

Tabla 25

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores según se tengan o no personas a su cargo*

Tipo de valores	Personas a cargo	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta</i> <sup>2</sup> <i>p</i>
Valores morales	No	3.73	.36	9.821**	.002	.007
	Sí	3.80	.27			
Valores religiosos	No	2.36	.99	1.701	.192	.001
	Sí	2.44	.97			
Valores estéticos	No	2.79	.58	37.118***	.000	.026
	Sí	3.02	.56			
Valores afectivos	No	3.12	.61	10.988**	.001	.008
	Sí	3.24	.52			
Valores individuales	No	3.09	.54	9.753**	.002	.007
	Sí	3.19	.54			
Valores ecológicos	No	3.22	.53	14.749***	.000	.010
	Sí	3.35	.51			
Valores instrumentales	No	3.37	.55	.003	.959	.000
	Sí	3.37	.58			
Valores intelectuales	No	2.95	.53	13.036***	.000	.009
	Sí	3.07	.50			

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Valores corporales	No	3.06	.51	1.566	.211	.001
	Sí	3.02	.52			
Valores para la vida en grupo	No	3.76	.33	.014	.904	.000
	Sí	3.77	.33			
Valores de apertura a los demás	No	3.38	.49	2.875	.090	.002
	Sí	3.43	.47			
Valores de apariencia ante los demás	No	2.48	.75	2.993	.084	.002
	Sí	2.40	.77			
Valores sexuales	No	3.28	.91	3.693	.055	.003
	Sí	3.39	.88			
Valores sociales	No	2.97	.62	.402	.526	.000
	Sí	2.95	.62			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$

Aquellos participantes que tenían personas a su cargo puntuaron más alto que quienes no las tenían en los valores morales,  $t = .069$ ,  $p = .002$ ; estéticos,  $t = .225$ ,  $p = .000$ ; afectivos,  $t = .125$ ,  $p = .001$ ; individuales,  $t = .108$ ,  $p = .002$ ; ecológicos,  $t = .129$ ,  $p = .000$ ; e intelectuales,  $t = .120$ ,  $p = .000$ .

Se obtuvieron, además, diferencias según esta variable independiente en el PSCQ,  $F = 5.508$ ,  $p = .001$ ,  $Eta^2p = .015$  (ver Figura 23 y Tabla 26).

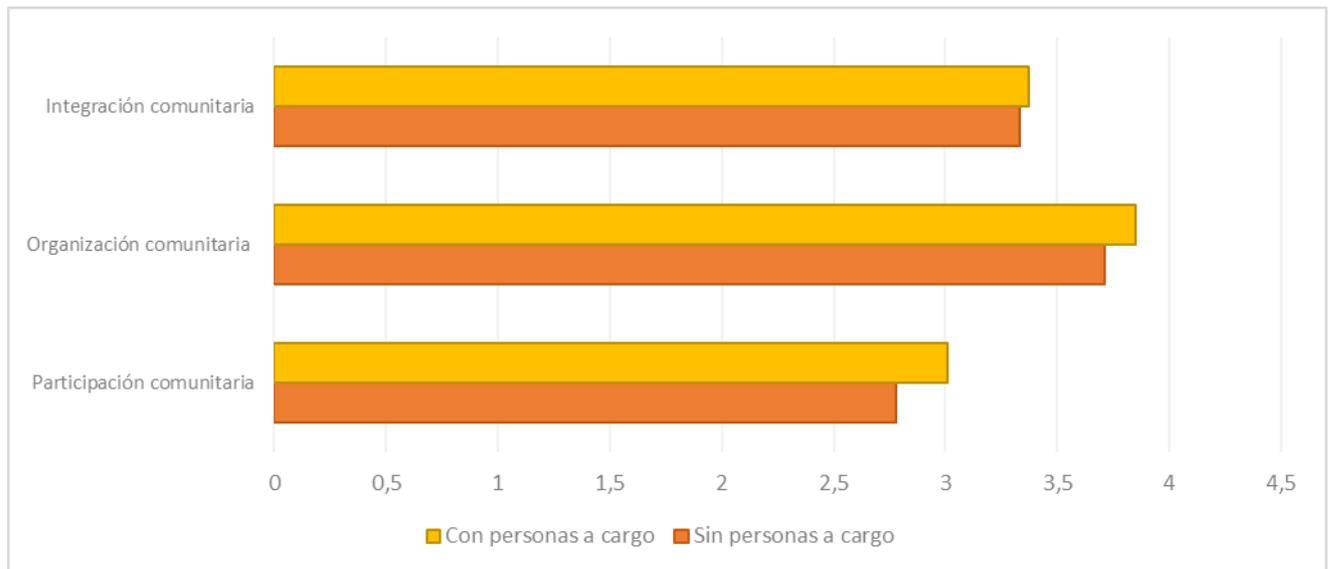


Figura 23. Puntuación media del PSCQ según se tengan o no personas a su cargo.

Tabla 26

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ según se tengan o no personas a su cargo*

Dimensiones del PSCQ	Personas a cargo	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup><sub>p</sub></i>
Participación comunitaria	No	2.78	.94	11.912**	.001	.011
	Sí	3.01	.90			
Organización comunitaria	No	3.71	.80	6.330*	.012	.006
	Sí	3.85	.83			
Integración comunitaria	No	3.33	.77	.566	.452	.001
	Sí	3.37	.76			

\*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

Quienes tenían personas alcanzaron valores más altos en las dimensiones “Participación comunitaria”,  $t = .230$ ,  $p = .001$ , y “Organización comunitaria”,  $t = .145$ ,  $p = .012$ .

## 2.8. Nivel de estudios

En primer lugar, la Figura 24 ofrece las puntuaciones medias en los grupos de valores atendiendo al nivel de estudios.

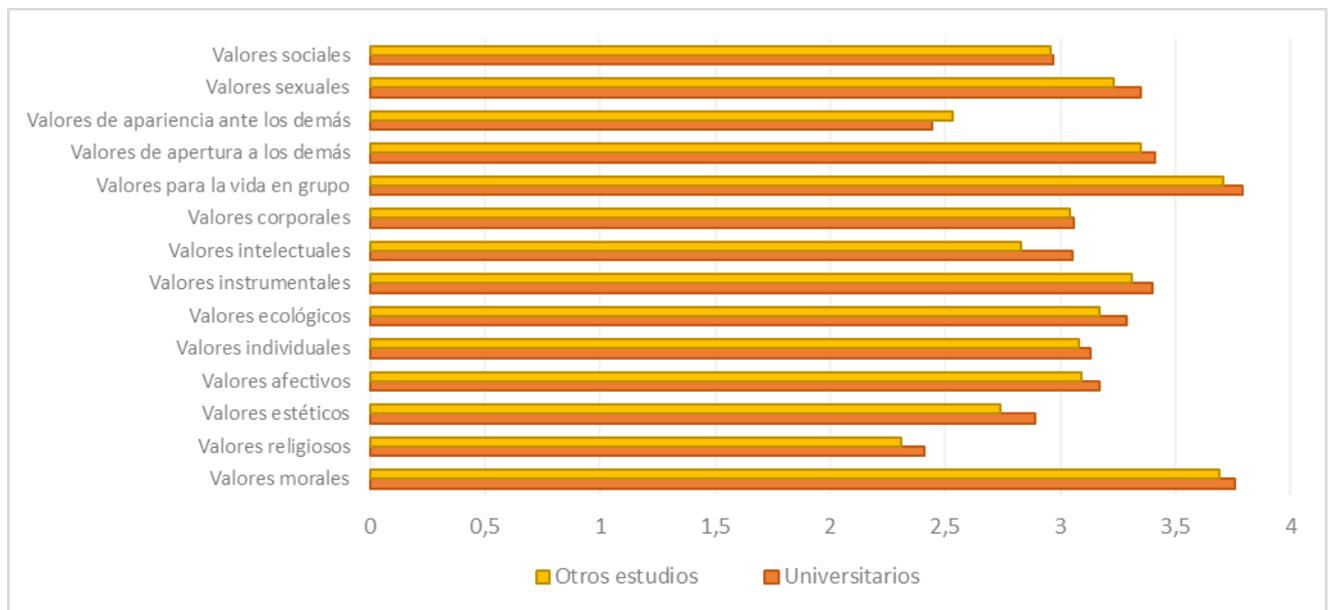


Figura 24. Puntuación media en los grupos de valores en función del nivel de estudios.

Se hallaron diferencias atendiendo al nivel de estudios en los grupos de valores evaluados,  $F = 5.379$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .052$  (ver Tabla 27).

Tabla 27

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en los grupos de valores en función del nivel de estudios*

Tipo de valores	Nivel de estudios	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup><sub>p</sub></i>
Valores morales	Universitarios	3.76	.34	11.476**	.001	.008
	Otros estudios	3.69	.35			
Valores religiosos	Universitarios	2.41	.99	2.916	.088	.002
	Otros estudios	2.31	.96			
Valores estéticos	Universitarios	2.89	.58	20.202***	.000	.014
	Otros estudios	2.74	.58			
Valores afectivos	Universitarios	3.17	.58	4.428*	.036	.003
	Otros estudios	3.09	.61			
Valores individuales	Universitarios	3.13	.54	2.404	.121	.002
	Otros estudios	3.08	.55			
Valores ecológicos	Universitarios	3.29	.53	14.275***	.000	.010
	Otros estudios	3.17	.53			
Valores instrumentales	Universitarios	3.40	.55	7.537**	.006	.005
	Otros estudios	3.31	.57			
Valores intelectuales	Universitarios	3.05	.52	50.367***	.000	.035
	Otros estudios	2.83	.49			
Valores corporales	Universitarios	3.06	.52	.524	.469	.000
	Otros estudios	3.04	.49			
Valores para la vida en grupo	Universitarios	3.79	.31	15.659***	.000	.011
	Otros estudios	3.71	.36			
Valores de apertura a los	Universitarios	3.41	.49	4.116*	.043	.003

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

demás	Otros estudios	3.35	.47			
Valores de apariencia ante los demás	Universitarios	2.44	.76	4.263*	.039	.003
	Otros estudios	2.53	.73			
Valores sexuales	Universitarios	3.35	.88	4.971*	.026	.004
	Otros estudios	3.23	.94			
Valores sociales	Universitarios	2.97	.63	.205	.651	.000
	Otros estudios	2.96	.62			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

Quienes tenían estudios universitarios puntuaron más alto que quienes poseían otro tipo de estudios en los valores morales,  $t = .068$ ,  $p = .001$ ; estéticos,  $t = .153$ ,  $p = .000$ ; afectivos,  $t = .073$ ,  $p = .036$ ; ecológicos,  $t = .117$ ,  $p = .000$ ; instrumentales,  $t = .090$ ,  $p = .006$ ; intelectuales,  $t = .214$ ,  $p = .000$ ; para la vida en grupo,  $t = .076$ ,  $p = .000$ ; de apertura a los demás,  $t = .058$ ,  $p = .043$ ; y sexuales,  $t = .117$ ,  $p = .026$ . Por el contrario, quienes tenían otro tipo de estudios obtuvieron valores más altos que los de estudios universitarios en los valores de apariencia ante los demás,  $t = .091$ ,  $p = .039$ .

Además, tomados en su conjunto, no se obtuvieron resultados significativos en el PSCQ,  $F = 1.825$ ,  $p = .141$ ,  $Eta^2p = .005$  (ver Figura 25 y Tabla 28).

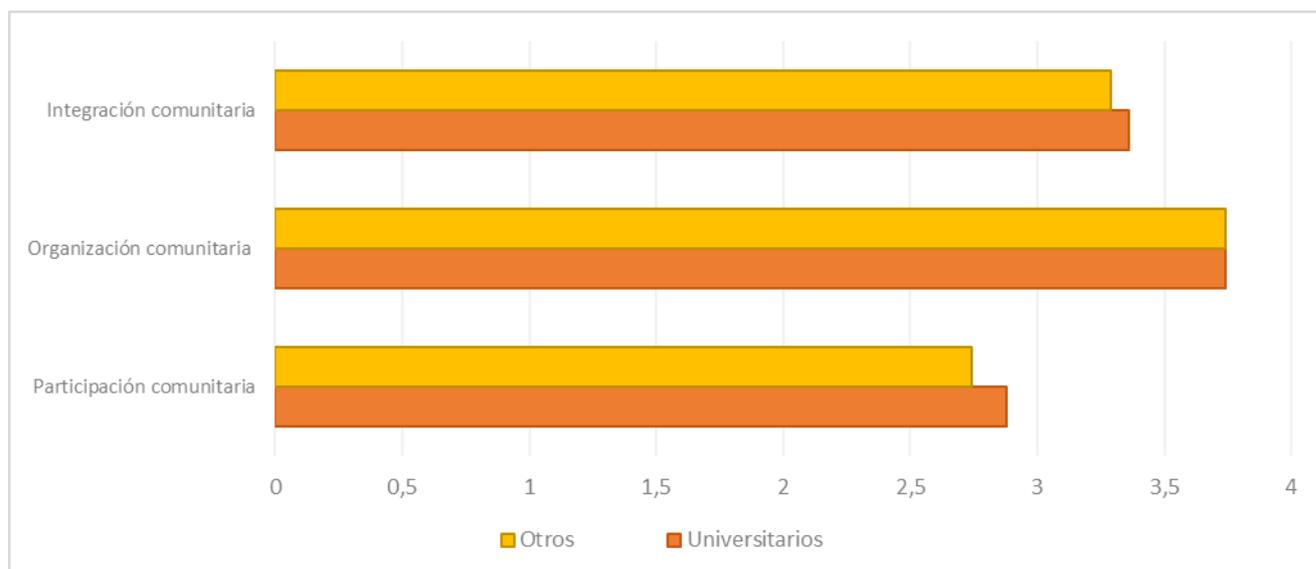


Figura 25. Puntuación media del PSCQ en función del nivel de estudios.

Tabla 28

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ en función del nivel de estudios*

Dimensiones del PSCQ	Nivel de estudios	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Participación comunitaria	Universitarios	2.88	.93	4.738*	.030	.004
	Otros	2.74	.95			
Organización comunitaria	Universitarios	3.74	.82	.000	.983	.000
	Otros	3.74	.77			
Integración comunitaria	Universitarios	3.36	.76	2.006	.157	.002
	Otros	3.29	.78			

\*  $p < .05$

No obstante, en la dimensión “Participación comunitaria” quienes poseían estudios universitarios alcanzaron puntuaciones más altas que los que presentaban otro tipo de estudios,  $t = .139$ ,  $p = .030$ .

### 3. Relación entre los valores, el apoyo comunitario percibido y el voluntariado

Los resultados del análisis de correlación de *Pearson* se muestran en la Tabla 29. En primer lugar, la dimensión “Participación comunitaria” se relaciona en mayor medida con los valores estéticos ( $r = .359, p = .000$ ), ecológicos ( $r = .288, p = .000$ ) y religiosos ( $r = .254, p = .000$ ). La dimensión “Organización comunitaria” con los valores ecológicos ( $r = .237, p = .000$ ), de apertura a los demás ( $r = .220, p = .000$ ) y afectivos ( $r = .217, p = .000$ ). La tercera dimensión del PCSQ, “Integración comunitaria” se relaciona, con un nivel de correlación mayor, con los valores individuales ( $r = .298, p = .000$ ), religiosos ( $r = .297, p = .000$ ) y de apertura a los demás ( $r = .266, p = .000$ ).

Asimismo, los valores con mayor nivel de relación con la participación o no en actividades de voluntariado son los estéticos, ( $r = .169, p = .000$ ), intelectuales ( $r = .149, p = .000$ ) y de apertura a los demás ( $r = .148, p = .000$ ).

Por último, la dimensión “Participación comunitaria” es la que mayor nivel de relación tiene con el voluntariado ( $r = .324, p = .000$ ).

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Tabla 29

*Análisis de correlación de Pearson de los valores, apoyo comunitario percibido y el voluntariado*

Tipo de valores	Estadísticos	Apoyo Comunitario Percibido		
		Participación comunitaria	Organización comunitaria	Integración comunitaria
Valores morales	<i>r</i>	.133***	.185***	.164***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores religiosos	<i>r</i>	.254***	.130***	.297***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores estéticos	<i>r</i>	.359***	.168***	.168***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores afectivos	<i>r</i>	.148***	.217***	.200***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores individuales	<i>r</i>	.207***	.188***	.298***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores ecológicos	<i>r</i>	.288***	.237***	.249***

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores instrumentales	<i>r</i>	.174***	.184***	.246***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores intelectuales	<i>r</i>	.247***	.138***	.130***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores corporales	<i>r</i>	.217***	.185***	.215***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores para la vida en grupo	<i>r</i>	.108***	.152***	.212***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores de apertura a los demás	<i>r</i>	.224***	.220***	.266***
	<i>p</i>	.000	.000	.000
Valores de apariencia ante los demás	<i>r</i>	.080**	.077*	.132**
	<i>p</i>	.007	.010	.000
Valores sexuales	<i>r</i>	.126***	.048	.115**
	<i>p</i>	.000	.111	.000
Valores sociales	<i>r</i>	.161***	.175***	.217***

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

---

	<i>p</i>	.000	.000	.00
<hr/>				
Apoyo Comunitario Percibido				
<hr/>				
Participación comunitaria	<i>r</i>			
	<i>p</i>			
Organización comunitaria	<i>r</i>			
	<i>p</i>			
Integración comunitaria	<i>r</i>			
	<i>p</i>			

---

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

#### 4. Valores que fomentan en los jóvenes la pertenencia a grupos de apoyo comunitario (voluntariado)

Con el objetivo de identificar cuáles son los valores en los jóvenes para el fomento de la pertenencia a grupos de apoyo comunitario (voluntariado), en primer lugar, se llevó a cabo un Análisis de Varianza (ver Tabla 30) en el que se introdujeron como variables dependientes los diferentes tipos de valores y como variable independiente ser o no voluntario. El análisis fue significativo,  $F = 7.546$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .071$ .

Tabla 30

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova de los grupos de valores según se participe o no en actividades de voluntariado*

Tipo de valores	Voluntario	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup>p</i>
Valores morales	No	3.71	.37	27.645****	.000	.019
	Sí	3.83	.25			
Valores religiosos	No	2.35	.97	2.350	.126	.002
	Sí	2.45	1.01			
Valores estéticos	No	2.79	.59	42.846****	.000	.030
	Sí	3.02	.53			
Valores afectivos	No	3.13	.60	2.305	.129	.002
	Sí	3.19	.56			
Valores individuales	No	3.11	.55	.039	.843	.000
	Sí	3.11	.54			
Valores ecológicos	No	3.22	.54	18.496****	.000	.013

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

	Sí	3.36	.50			
Valores instrumentales	No	3.35	.58	5.295*	.022	.004
	Sí	3.42	.51			
Valores intelectuales	No	2.93	.54	37.760***	.000	.026
	Sí	3.12	.46			
Valores corporales	No	3.04	.52	2.962	.085	.002
	Sí	3.09	.50			
Valores para la vida en grupo	No	3.77	.32	2.191	.139	.002
	Sí	3.74	.36			
Valores de apertura a los demás	No	3.35	.51	29.165***	.000	.020
	Sí	3.51	.41			
Valores de apariencia ante los demás	No	2.50	.74	7.664**	.006	.005
	Sí	2.37	.80			
Valores sexuales	No	3.29	.92	2.449	.118	.002
	Sí	3.37	.83			
Valores sociales	No	2.95	.64	5.267*	.022	.004
	Sí	3.03	.58			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

Las personas que participaban en actividades de voluntariado presentaban unos valores más altos frente a quienes no en los valores morales,  $t = .111$ ,  $p = .000$ ; estéticos,  $t = .233$ ,  $p = .000$ ; ecológicos,  $t = .140$ ,  $p = .000$ ; instrumentales,  $t = .079$ ,  $p = .022$ ; intelectuales,  $t = .196$ ,  $p = .000$ ; de apertura a los demás,  $t = .161$ ,  $p = .000$ ; y sociales,  $t = .088$ ,  $p = .022$ . Por el contrario,

Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

quienes no participaban en voluntariado superaban a los que sí en los valores relacionados con la apariencia ante los demás,  $t = .128$ ,  $p = .006$ .

Para continuar, se desarrolló un análisis de regresión lineal. En primer lugar, el modelo fue significativo,  $F = 7.546$ ,  $p = .000$ . En segundo, el coeficiente de determinación fue de  $R = .266$ . El test de *Durbin-Watson* mostró un valor de  $d = 1.690$ , lo que muestra que los datos no están correlacionados. Además, el *Factor de Inflación de la Varianza* (FIV) obtuvo valores menores a 5 (ver Tabla 31), por lo que no existía multicolinealidad en las variables explicativas del modelo de regresión implementado.

Tabla 31

*Resultados del análisis de regresión lineal*

Variables predictoras	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	$t$	$p$	Estadísticas de colinealidad	
	$B$	$Error$	$Beta$			Tolerancia	FIV
	<i>estándar</i>						
Valores morales	.126	.042	.101	2.978**	.003	.582	1.718
Valores religiosos	.021	.012	.048	1.726	.085	.871	1.147
Valores estéticos	.087	.023	.118	3.792***	.000	.689	1.452
Valores afectivos	-.014	.021	-.019	-.690	.490	.842	1.187
Valores individuales	-.060	.024	-.075	-2.492*	.013	.739	1.354
Valores ecológicos	-.015	.027	-.018	-.539	.590	.601	1.665
Valores instrumentales	-.003	.022	-.004	-.146	.884	.817	1.223
Valores intelectuales	.062	.026	.075	2.396*	.017	.688	1.454

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

Valores corporales	.031	.024	.037	1.334	.183	.852	1.174
Valores para la vida en grupo	-.133	.038	-.102	-3.523***	.000	.800	1.250
Valores de apertura a los demás	.079	.027	.089	2.922**	.004	.718	1.392
Valores de apariencia ante los demás	-.036	.015	-.063	-2.349*	.019	.931	1.075
Valores sexuales	.004	.013	.009	.325	.745	.907	1.102
Valores sociales	.016	.019	.024	.879	.380	.914	1.094

*Nota.* Como variables independientes o predictoras se introdujeron en el modelo los diferentes tipos de valores y como variable dependiente o criterio la participación o no en actividades de voluntariado.

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$ , \*  $p < .05$

Los valores estéticos, para la vida en grupo, morales, de apertura a los demás, individuales, intelectuales y de apariencia ante los demás predecían el que se participase o no en actividades de voluntariado.

### 5. Apoyo comunitario percibido dependiendo de si se participa en actividades de voluntariado o no

Se analizaron las dimensiones del PSCQ en función de si se participaba o no en actividades de voluntariado (ver Tabla 32), resultando el análisis significativo,  $F = 52.287$ ,  $p = .000$ ,  $Eta^2p = .125$ .

Tabla 32

*Estadísticos descriptivos y resultados del Anova en el PSCQ según se participe o no en actividades de voluntariado*

Dimensiones del PSCQ	Voluntario	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>Eta<sup>2</sup><sub>p</sub></i>
Participación comunitaria	No	2.67	.93	124.317***	.000	.102
	Sí	3.36	.76			
Organización comunitaria	No	3.70	.81	8.019**	.005	.007
	Sí	3.86	.78			
Integración comunitaria	No	3.32	.78	1.796	.181	.002
	Sí	3.39	.72			

\*\*\*  $p < .001$ , \*\*  $p < .01$

Los voluntarios puntuaron más alto que los no voluntarios en las dimensiones “Participación comunitaria”,  $t = .698$ ,  $p = .000$ , y “Organización comunitaria”,  $t = .160$ ,  $p = .005$ .

# Chapter 6

## Discussion and conclusions



## **Introduction**

The present chapter discusses the results obtained and the conclusions extracted. It makes various suggestions for improvement and discusses future research perspectives.

### **1. Discussion**

With regards to the notable values to emerge from outcomes of the present research, group life values and morals achieved the highest scores, whilst values related to religion and appearance obtained lower scores than the other values. Nonetheless, when gender is considered, moral values and those related to living with others are significantly more highly rated by females than males. In contrast, males hold body values in greater esteem. These results may be due to gender differences in family education and socialisation (Kennedy, Kray, & Ku, 2017; Sáinz & Müller, 2018), in addition to the greater emotional engagement typically seen amongst females (Baez et al., 2017; Capraro & Sippel, 2017).

Individuals aged between 17 and 21 years are found to be more concerned about their appearance relative to those in the 22-40 age group, with greater concern for aesthetic, ecological, intellectual and sexual values being highlighted. Nonetheless, many young people are not currently engaged in volunteering activities. Staff at universities and charitable organisations could promote volunteering, emphasising altruism and the opportunity for new experiences. This will be important given that providing volunteering opportunities that are adapted to the interests and motivation of students is crucial for the recruitment and effective retention of volunteers (Moore et al., 2014). In this sense, opportunities to link curricular academic learning to the experience of volunteering actions using the Service-Learning method, could also facilitate more

integral development of students (Chiva, Gil, Corbatón, & Capella, 2016). In this way, the integration of community activities within the formal educational process of young people could be a tool for achievement greater youth participation in volunteering (Aramburuzabala, 2013). In this respect, reported experiences of Service-Learning (SL) at universities, highlights its academic, personal and professional benefits (Chiva, Pallarés, & Gil, 2018; Hervás, Fernández, Arco, & Miñaca, 2017; Lorenzo, Mella, García, & Varela, 2017; Martínez, 2010).

As a further consideration, a detrimental role of religion is clearly observed in the present results when compared to evaluations of hygiene, peace and respect. This is appreciated in the sense of both belonging to a religious group and religious practices. However, it is significant that 40.3% of the participants reported themselves to be a follower of some type of religion (although when this definition is changed to “practicing believer” this drops to 39.7%, dropping further to 38% when self-perceptions pertain to being a “religious person”. Similar values have also been recorded for this secular dimension in the majority of recent previously conducted studies. The study developed by Damian (2019) provides one such example. This study examined the transversal and longitudinal effects of the contextual cultural and economic characteristics of formal volunteers. Hierarchical logistic regression models indicate that European data does not support a long-standing theoretical idea of the positive relationship between contextual religiousness and formal volunteering. It has been discovered that individuals who live in economically similar secular countries are more likely to participate in voluntary activities. It is possible that the very concept of “volunteering”, especially in its formal dimension, is more relevant to secular countries which tend to have broader provision of social services.

Individuals who profess not following any type of religion and, thus, provided low scores for religious values, reported higher scores for aesthetic, intellectual and social values. It is probable that religious morals and secular aesthetics fulfil similar functions in individuals, with ethics and aesthetics being closely linked. Body values and those related to living with others are more greatly appreciated by followers of Christianity than non-believers.

It is also worthwhile to note that those who are single rate appearance more highly than those from other groups. It is, therefore, observed that the commitment of marriage is associated with a growth in moral and aesthetic values, and opening up to others (Czyzowska, Gurba, Bialek, Czyzowska, & Kalus, 2020). At the same time, having children reinforces this relationship.

With regards to having a pet, those who do not have pets had higher religion scores. When it is not accompanied with being responsible for the care of other human beings, taking care of animals could provide a substitute for the need to socialize with other human beings (Rodríguez, 2018).

Further, those with a higher educational level give less importance to appearance values than others. Instead, these individuals more hold moral, aesthetic and affective value in greater esteem. In this way, it could be confirmed, as in other research studies, that higher level education positively reinforces greater awareness of social problems, growing empathy and the development of self-confidence. This has been previously discussed from a psychological standpoint (Brady, Verba, Schlozman, & Brady, 1995). In this respect, individuals with greater training may be more willing to collaborate as volunteers (Brady, Peterman, Fitchett, & Cella, 1999) and belong to more organisations (Herzog & Morgan, 1993) from a more contextual viewpoint (Rincón, 2010).

With regards to perceived community support at a general level, it was seen that the community organisation dimension, when compared to the extent of support perceived by volunteer groups and organisations, received a higher score. In contrast, the community participation variable, in other words, the degree to which individuals engage in social activities in their communities, obtained the lowest score. Thus, perceptions of community support were more positive than actual engagement.

The relative imbalance perceived by young people with respect to support received and support given illustrates a potential path for inviting participation in social volunteering activities. Such activities could be proposed as needed reciprocity with a community which offers support but, at the same time, needs support in return. This invitation to reciprocity must be grounded in the implicit awareness of individuals that they are not doing enough to meet support needs. In this respect, the main motivations that may lead individuals to involve themselves for the first time in volunteering activities include empathy, pro-social behaviour, altruism and learning, amongst other. It is also important to attend to the benefits of volunteering. These include the value of acquired learning, self-actualization, empowerment and wellbeing (Aydinly-Karakulak, Bender, Chong, & Yue, 2016; Ng et al., 2014; Patrick, Bodine, Gibbs, & Basinger, 2018; Silva, Proença, & Ferreira, 2018).

Through analysis of this construct as a function of the different comparison variables, no significant differences were obtained as a function of gender, although other variables did show difference. In this way, the community participation variable was more highly rated in older aged participants (22-40 years). This may reflect greater engagement in social community activities of young people at the higher end of the age bracket. Similarly, this dimension also presents higher values for individuals who have children or other dependents and those with university studies.

These are all variables which can predict community participation and must be considered when developing relevant policy (Lin, 2017).

The dimension of community integration describes the sense of belonging and/or identification with a community or neighbourhood. This variable appears more relevant for those who profess any type of religious belief relative to those who do not, with this result coinciding with that produced in previously conducted studies (Ab Rahman et al., 2018; Herbert, 2016). The same finding also emerged relative to those who do not have pets, relative to those who do.

In the case of the dimension of community organisation which refers to received support, this was higher amongst single participants and those who had dependents under their charge.

With regards to the relationship between values, specifically those pertaining to perceived community support and volunteering, the most significant correlation between values and volunteering was found for aesthetic and intellectual values, and opening up to others. With regards to perceived community support, the strongest correlation with volunteering was found in relation to community participation which, at the same time, was correlated with aesthetic, ecological and religious values. Aesthetic values exude importance using either analysis approach, with respect to participation in volunteering activities. The aesthetic dimension of volunteering has not been adequately studied. Instead, altruistic voluntary activities have been more strongly related with will, considering its ethical or moral aspect. Even its truth dimension, in regards to the defense of both political and religious truths, is seen to be important for volunteers when enacting tasks. In this sense, a vast array of possibilities is introduced in the proposal of more attractive volunteering opportunities as a means to achieving a better world. Beauty is indeed an emergent dimension in volunteering, though it has little promotional utility. Thus, beauty may be an attractive factor for young people who are seemingly immune to some

ethical and moral dimensions which give rise to controversial ideological or religious ideas. This may be achieved by placing greater emphasis on the search for a better world, according to what is right, or a world with more 'good' in it, by following a preconceived moral or ethical conduct. These prevailing visions of goodness or truth may, at first, explain the loss of energy when tackling prejudice. Taking beauty as a common starting point, this would be entirely avoidable as common forces are joined together towards the creation of a more beautiful world. Such an approach encourages the search for more universal volunteering tasks which, sooner or later, will lead to joined forces for good and for what is right. Whilst goodness, truth and beauty are intimately linked, they remain functionally distinguishable (Rabb et al., 2016), meaning they can be perceived as three faces of the same polyhedral reality. However, in the present day, beauty remains an initial binding force for the promotion of volunteering.

Values that encourage young people to belong to voluntary community support groups can be deduced from the results of the present study. In this sense, higher moral, ecological, intellectual, social and aesthetic values, and greater opening up to others was seen within those who volunteered. All of the above and its relation with volunteering, has a place in democratic economically developed countries, where states of wellbeing and other relevant factors are considered. However, it is important to consider that values, in addition to their hierarchical structure, are also influenced by culture. For this reason, it is probable that different results will be obtained in countries with different characteristics (structural and cultural) (Sloane & Pröbstl-Haider, 2019).

Further, it is important to highlight that greater concern about appearance relative to others was seen in young people who did not participate in volunteering activities. Thus, greater promotion of positive appearance values may be considered effective for strengthening the

promotion of volunteering amongst those who have never been volunteers. An interesting illustration of this is that, analogously, publicising the financial donations made to charitable organisations resulted in an increase in donations made by those who had never previously done so. Nonetheless, recent studies (Moseley et al., 2018) demonstrate that promoting volunteering actions by making membership to volunteering associations public has not only failed to be effective but also, on occasion, such practice has been counter-productive. This suggests that donating one's time is not the same as donating money.

Results of the regression analysis developed show that the values that positively predict whether individuals take part in volunteering actions include morals (self-actualization when helping others, freedom and dignity, solidarity, etc.), opening up to others (respecting others, taking pleasure out of teaching, etc.) and intellectual values (reading practice, studying, memory, etc.). In other words, young people who present higher scores for these aforementioned values are more likely to participate in volunteering. In contrast, values related to living in a group (prioritising the family, work, etc.), the individual (considering oneself attractive, perceiving oneself to be prepared and capable, etc.) and appearance compared to others (fashion as a life reference, etc) predict volunteering in a negative way. Specifically, individuals with high scores in these aforementioned values are less likely to engage themselves in volunteering.

Analysis of perceived community support, as a function of whether an individual participates in volunteering activities, reveals that volunteers achieve higher scores for the dimensions of community participation and community organisation. This was expected given that the first dimension refers to engagement in community social activities and, the second, refers to the perception one has about community support received by organisations and

volunteers. No differences were found between volunteers and non-volunteers in the dimension of community integration. This suggests that both groups feel identified with their community.

## **2. Conclusions**

The general aim of this thesis was to analyse the values held by young people and their perceptions of community support. Research work was carried out with a large sample using instruments with confirmed psychometric properties. In this respect, the three dimensions of the PCSQ supported by Herrero and Gracia (2007) were verified. Further, an adapted version of the Values Questionnaire uncovered 14 factors, 10 of which coincided with those reported in a study by Álvarez (2007).

The present research was an attempt, using scientific method, to understand the complex reality of volunteering experienced by young people. It is driven by the need to achieve better understanding of this practice in order to strengthen this personal and social act which is so beneficial for human beings. Motivations are not always conscious. For this reason, volunteers' perceptions of the real reasons behind their decisions to engage in social action is just another element to be considered.

Similarly, values and perceived community support of young people were analysed whilst attending to different variables (gender, age, religion, marital status, number of children, having pets, having dependents and educational level). The extent of existing relationships was also determined between values, perceived community support and volunteering. In this respect, it can be concluded that, in order to encourage volunteering within young people, the following values should be developed: moral values, opening up to others, ecological values, intellectual values, social values and aesthetic values. Thus, in the educational context, values such as

tolerance, justice, beauty, nature, the fight against poverty and social exclusion, reason and reflection, honour, and generosity become a priority (Palma, 2019).

It is highlighted that in order to promote participation in volunteering activities, volunteers must feel backed by their community with regards to community participation and organisation (Abascal et al., 2004; Zurdo, 2011): a) taking part in and being received by volunteering organisations; b) being active members: making it possible to manage and manage oneself with relative autonomy; c) allowing contributions that urge reform within the aims of the organisation, with these being introduced and forming part of the rules and regulations based on its constitutional purpose; d) creating internal contexts of communication and trust; e) coordinating individuals and appropriate media according to the activity, in search for a better distribution of time within the voluntary action.

The initial hypothesis was confirmed by the data obtained in the present research. Differences were found in the values and perceived community support between young people who did and did not engage in volunteering activities, which has been previously confirmed by research studies (Banda & Morales, 2015; Moore et al., 2014; Rincón, 2010). Highly relevant factors for true motivation emerge which lead to engagement in an authentic service to society through voluntary action.

### **3. Proposals for improvement**

As in the present work, questionnaire administration and subsequent quantitative analysis is a highly used method in current research. Wilson (2012) reviewed recent survey-based research on volunteering according to different disciplines and countries. This review concluded that researchers tended to pay greater attention to the antecedents of volunteering. However,

academics are increasingly focusing on the consequences of volunteering, particularly with respect to its health benefits. The experience of volunteering remains somewhat neglected, particularly in relation to the influence of the social context of volunteering work on volunteers' satisfaction and commitment. Kragt and Holtrop (2019) carried out an exhaustive review of 152 studies on volunteering undertaken in Australia. They concluded that volunteers displayed a number of different characteristics, and that the motives behind volunteering varied greatly and changed over time.

This method was chosen based on the conviction that, as a preliminary analysis, it is the best. Nonetheless, it is recommended to conduct secondary analyses based on the results of the present thesis. This enables a deeper analysis to be conducted, combining qualitative and mixed analysis with personal interviews in which the life story of the sample is considered within a broader context. The lack of more qualitative analysis means that the present research leans on references such as the proximity of the social volunteering action to one's own community of origin in order to better interpret results. The average nearby community is understood as a context in which global, intercultural and plural thinking is strengthened in relation to volunteering (Colom, 1997; Colom & Rincón, 2007). Further, using the construal-level theory of psychological distance, the type of volunteering can be differentiated. This theory suggests that individuals think more concretely about actions and objects which are geographically and socially nearby. Appau and Churchill (2019) applied this theory to examine the impact of volunteering on subjective wellbeing, distinguishing a model of volunteer work (formal versus informal) and the geographical location of the charitable organisation (local versus international). In this sense, volunteering has a positive effect on life satisfaction. The extent of effectiveness obtained depends on the type of charitable or volunteering organisation (in other words, local or

international). Specifically, participating in local and informal volunteering, as opposed to international and formal volunteering, is associated with greater wellbeing.

Further, the present study only analysed individuals who had been or had not been volunteers. However, the opposite perspective could also be interesting as the motivations of those who have stopped participating in a voluntary organisation could provide an important focus of information. For this reason, work recently conducted by Milbourn, Black, and Buchanan (2019) could be considered as an important line of research. This work concluded that decisions to cease participation were driven by five main elements: excessive work load and exhaustion, lack of autonomy and voice, alienation and clique, disconnect between volunteers and the organisation and, finally, lack of faith in the leadership. It would, therefore, also be interesting to broaden the range of available validated instruments in order to be able to examine the motivations of those who have previously volunteered but no longer do so.

#### **4. Future research perspectives**

After deepening knowledge in this area relative to the volunteering actions of young people, three future lines of research are suggested which propose three different perspectives for conducting future research. These include: the role of the state and its relation with relevant NGO's; the reality of altruism in volunteering with regards to the possibility of acquiring personal income from the social action engaged in, and; design, concept standardisation and the interconnection of relevant measurement instruments.

With regards to the first proposal, although this may seem contradictory, governmental intervention in sustaining volunteering associations denominated as “non-governmental” are at a peak. In this sense, Hu (2020) sought to explore the roles and motivations of the state in relation

to promoting volunteering. This research found that Chinese volunteering has been incorporated into government state infrastructure through the development of a state-controlled volunteering service. Here, volunteering is used to reinforce the hegemonic ideology of the state. An innovative social management system has been implemented to facilitate social stability and the construction of the Chinese Community Party over the long term. In addition, a longitudinal study developed by Damian (2019) detected a decrease in formal volunteering over a period of 27 years. Nevertheless, no country-level cultural or economic variables explain variation over the long term. These differential transversal and longitudinal effects re-emphasise the need to use repeated measures. At the same time, Hu (2020) brings attention to the increase in state volunteering in China over recent decades. It would be interesting for future studies to seek to examine the potential relationship between formal volunteering and the social dimension of the state machine from which this volunteering is founded. In this way, formal volunteering may provide a contact zone between social reality and the state structure. It becomes an action front, addressing necessary social actions which cannot be addressed by the state structure. Nonetheless, this could come into conflict with community empowerment as the key to social participation is found in the execution of community actions. These represent the operationalisation of empowerment processes in community groups and, in this way, recognises the responsibility held by community members. At the same time, this empowerment process confers power to individuals to get involved, make decisions, and engage in meaningful group and individual actions which affect quality of life (Banda & Morales, 2015). Putting community empowerment into action is manifested through planning, organisation and resource management. These direct the obtainment of social, political, religious and cultural objectives geared towards the benefit of the communities in which they are at play (Banda, Valenzuela,

González, & Morales, 2010; Illescas et al., 2004; Irvin & Stansbury, 2004; Manrique & Carrera, 2003-2004; Ríos & Moreno, 2009; Zimmerman & Rappaport, 1988). In their study on social participation, Banda and Morales (2015) identified three main areas. Individual areas were exemplified by the authority derived from social participation, and the rights and obligations of citizens (Banda, González, Valenzuela, Morales, & Avendaño, 2010; Banda, Valenzuela et al., 2010). Social areas include community actions and social organisation (Banda, Valenzuela et al., 2010; Banda, Morales, Flores, Del Castillo, & Quintero-Mármol, 2012). Finally, policy areas include citizen participation via voting (Banda, Valenzuela et al., 2010). When the state is over-involved in volunteering, areas of individual and community mastery could be affected as they will condition the end goals and, even, the autonomy of associations carried out social volunteering. A recent research study registered State attempts at using volunteering in Western countries. Thus, Fleischmann (2019) investigated the various attempts of governments to introduce government oversight to volunteering with refugees in light of that called German Welcome Culture in 2015. An evaluation of effectiveness attempted to order, coordinate, influence and improve volunteering with refugees. This sought to take back control and power over the behaviour of committed citizens, making them complicit in the governance of asylum seekers. Nonetheless, this also revealed that, both volunteers and refugees, constantly challenged control and government interference. As a result, these activities continued being non-governable, at least to a certain extent.

It is true that, in volunteering contexts of extreme need, state resources have been a binding factor at the time of promoting volunteering. An example of this comes from the study developed by Kpanake, Dounamou, Sorum, and Mullet (2019). This sought to identify and evaluate the motivations that led individuals to offer themselves as volunteers for response

programs to Ebola in West Africa during the Ebola epidemic of 2014-2016. Seven independent motivations for volunteering were identified, with patriotic duty and feelings of moral responsibility being the most important. Second level motivations were complying with authority, desire to use the skills of one for the good of the group, the search for personal growth, desires to obtain community recognition and, lastly, the hope for professional reorientation. This study suggested that the recruitment of volunteers, as would be necessary for future Ebola epidemics, must adopt a multi-faceted motivational focus rather than centring on a single motivator. Placing more emphasis on motivational messages which refer to patriotic values, alongside moral responsibility, would probably increase volunteering.

Further, registered cases also exist in which excessive pressure when searching for volunteers has broken the voluntary nature of social action and, therefore, generated contrary effects to those desired (especially in regards to continuity). This could be the case for the compulsory volunteering seen at certain universities. Stukas, Snyder, and Clary (1999) researched students who were obliged to volunteer in order to graduate from their university with the aim of examining the consequences of these compulsory volunteering programs. The results demonstrated that stronger perceptions of external control replaced the positive relationships between previous volunteering experiences and future volunteering intentions. Students who initially felt that it was unlikely they would freely volunteer and were obliged to volunteer, had significantly reduced intentions than those who were given a choice. Nonetheless, those who were more inclined towards volunteering at first were not differentially affected by the volunteering mandate relative to when they had the option to participate in community service programs.

With regards to the second proposal, the very definition of volunteering could warrant investigation. However, it could also be defined as altruistic, pro-social and formal behaviour, without an explicit time commitment. The issue of altruism in actions and associations has not been adequately investigated.

Within the current historical context in which many NGO's have become entrepreneurial, it is difficult to see how many of these organisations can continue to subsist without achieving state funding, whether this be through specific projects or direct grants. For this reason, some determined actions delivered by organisations can, occasionally, be more determined by grants made available annually by public administrations than the aims set forth by the relevant NGO. In this way, a specific type of association has been created which is dedicated to "hunting" grants, with expert "volunteer" experts in formal project writing adapting each one to the requirements of published grants. This often results in few, if any, "street" or action volunteers, with final project actions being sub-letted to other organisations with more volunteers. With them also lacking the administrative structure, labour is easily justified once the corresponding commission has been paid. This is far from what public money for social and development aid was intended for, appearing to instead be more of a self-employment solution, or a move to sustain other types of associations, rather than real social action.

However, this is not only relevant at an associative level as volunteers also enter into this perverse dynamic. The economic recession and austerity measures adopted by governments affect the commitment and social will of volunteers, where compassionate action is mixed with social and critical resilience based on processes of collective empowerment (Monforte, 2020). The temptation exists to understand volunteering as a form of business or enclosed employment (Closser, 2018), rather than a selfless action of solidarity. This detracts from the virtue of the

concept of volunteering and, consequently, its motivational understanding. It is necessary to consider this factor given that, to a greater or lesser extent, it is possible that some young people perceive social volunteering benefits as an investment in their search for employment in the sector. In this respect, the present work was not limited to only include relevant authentic, more spontaneous, volunteering due to the complexity of this dichotomy. The search employed by the present study took a necessarily broad stance in order to provide a preliminary general viewpoint of the values and social support perceptions which influence volunteering. This provides a good starting point for conducting future studies in this line of research.

As a final proposal, the design, update and validation of measurement instruments is necessary. Efforts should seek to identify new instruments which help to understand the factors that encourage individuals to involve themselves and engage in volunteering. An example could include the questionnaire for the evaluation of motivational reasons for volunteering developed by Klos and Lemos (2019). Other instruments could serve to standardise valid instruments, enabling further analysis and follow-up of obtained results. Another approach involves education around the values that promote engagement of young people in volunteering activities (Palma, 2019). Continuous examination of the reality of volunteering, especially in young people, will drive towards better knowledge of this reality which is so necessary in our society. Further, resilience and the sense of belonging to community social groups is increased by establishing collaborative relationships. Likewise, instrument standardisation may help consensus to be reached around the definition of concepts such as volunteer, NGO, social benefit, etc. This will create a network of data and studies which will facilitate understanding and follow-up over time.

Research and examination of new forms of volunteering with young people could be delivered from educational centres, providing natural research laboratories. In this sense, the

volunteering offer within the academic and educational ambit in values such as specific material within teaching programmes could facilitate the study of volunteering and its progressive perfecting within young people in our society. To this effect, some proposed lines of action for educating about values from a social sciences perspective (Liceras & Romero, 2016) could be applied in two blocks. The first block is based on that laid out by Gervilla (2014) and Cortina (1996), which compiles some of the values judged to be essential for educational development of all human beings: freedom, equality, solidarity, tolerance and dialogue. The other connected block, also taking a social sciences perspective, provides education about values through civic-citizen education and human rights. Related curricular content is an integral aspect integrated within the various levels of compulsory education. However, its merely transversal implementation is also deficient in all curricular areas. This calls for the need to develop a specific subject to deal with this knowledge, cultivate the ethical, political, civic and cultural dimensions that will be complemented by other more specific dimensions such as those that are ecological or inter-cultural in nature.



# **Referencias bibliográficas**



- Ab Rahman, Z., Awang, J., Rahman, A., Sunawari, A., Ismail, I., Rohana, T., ...Musa, T. (2018). The Factor of Religiousness in the Spirit of Unity among Adolescents Living in Malaysia Community. *International Journal of Business and Social Science*, 9(3), 75-80. doi:10.30845/ijbss.v9n3p
- Abascal, R., Corsino, E., Pérez, J., Fernández, N., Medina, F., Ruiz J. M., ...Vega, B. (2004). *El voluntariado en FEAPS. Orientaciones para la gestión de servicios de voluntariado*. Madrid: FEAPS. Recuperado de <https://www.plenainclusion.org/informate/publicaciones/cuaderno-de-buenas-practicas-el-voluntariado-en-feaps-orientaciones-para-la>
- Agobian, G. (2007). La educación frente a la globalización. *Teré. Revista de Filosofía y Socio Política de la Educación*, 5, 45-54.
- Ahlbrandt, Jr., R. S. (1984). Ideology and the Reagan administration's first national urban policy report. *Journal of the American Planning Association*, 50(4), 479-484. doi:10.1080/01944368408976780
- Albert, E. M. (1968). Value systems. In D. L. Sills (Ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences* (Vol. 7, pp. 287-291). New York, NY: Macmillan.
- Alcántara, J. A. (1988). *Cómo educar las actitudes*. Barcelona: Ceac.
- Álvarez, J. (2007). Test axiológico. Un instrumento para detectar valores. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 41(1), 157-177.
- Anderman, L. H., & Freeman, T. M. (2004). Students' sense of belonging in school. In P. R. Pintrich, & M. L. Maehr (Eds.), *Advances in motivation and achievement* (Vol. 13, pp. 27-63). Greenwich, CT: JAI Press.
- Appau, S., & Churchill, S. A. (2019). Charity, Volunteering Type and Subjective Wellbeing.

*Voluntas*, 30(5), 1118-1132. doi:10.1007/s11266-018-0009-8

Aquino, J. A., Russell, D. W., Cutrona, C. E., & Altmaier, E. M. (1996). Employment status, social support, and life satisfaction among the elderly. *Journal of Counseling Psychology*, 43(4), 480-489. doi:10.1037/0022-0167.43.4.480

Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-Servicio: Una herramienta para educar desde y para la Justicia Social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2), 5-11.

Ariza, A., Fernández, V., & Tirado, P. (2016). La incidencia de los valores culturales en el voluntariado: el caso de Europa. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 120, 7-34. doi:10.5209/rev\_REVE.2016.v120.49154

Asamblea General de las Naciones Unidas (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (Resolución 217 A, de 10 de diciembre de 1948).

Atkins, R., Hart, D., & Donnelly, T. M. (2005). The association of childhood personality type with volunteering during adolescence. *Merrill-Palmer Quarterly*, 51(2), 145-162. doi:10.1353/mpq.2005.0008

Aydinli, A., Bender, M., Chasiotis, A., Van de Vijver, F. J. R., Cemalcilar, Z., Chong, A., ...Yue, X. (2016). A Cross-Cultural Study of Explicit and Implicit Motivation for Long-Term Volunteering. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 45(2), 375-396. doi:10.1177/0899764015583314

Aydinly-Karakulak, A., Bender, M., Chong, A. M. L., & Yue, X. (2016). Applying Western models of volunteering in Hong Kong: The role of empathy, prosocial motivation and motive–experience fit for volunteering. *Asian Journal of Social Psychology*, 19(2), 112-123. doi:10.1111/ajsp.12125

- Baez, S., Flichtentrei, D., Prats, M., Mastandueno, R., García, A. M., Cetkovich, M., ...Ibáñez, A. (2017) Men, women...who cares? A population-based study on sex differences and gender roles in empathy and moral cognition. *PLoS ONE* 12(6):e0179336. doi:10.1371/journal.pone.0179336
- Ballesteros, V. M. (2010). *Análisis descriptivo del voluntariado con personas mayores en la provincia de Granada* (Tesis Doctoral, Universidad de Granada).
- Banda, A. L., González, A. V., Valenzuela, G. A. Morales, M. A., & Avendaño, A. (2010). Participación ciudadana: perspectiva cuantitativa de estudio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(2), 377-392.
- Banda, A. L., & Morales, M. A. (2015). Las características personales y los valores sociales de una población urbana relacionados con la participación social. *Psicología del Caribe*, 32(2), 218-234. doi:10.14482/psdc.32.2.6046
- Banda, A. L., Morales, M. A., Flores, R., Del Castillo, D. M., & Quintero-Mármol, A. (2012). La participación social mediadora en la calidad de vida de una población urbana. En R. Díaz-Loving, S. Rivera, & I. Reyes (Eds.), *La psicología social en México* (pp. 703-708). México: Universidad Autónoma de Nuevo León, AMEPSO.
- Banda, A. L., Valenzuela, G. A., González, A. V., & Morales, M. A. (2010). Factores individuales, sociales y políticos de participación ciudadana. En D.C. Gutiérrez, B.A. Valenzuela, J. Piovani, & M. Guillén (Eds.), *Memoria del II Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 1-17). México: Universidad de Sonora.
- Barbero, M. I. (Coord.) (2006). *Psicometría*. Madrid: UNED.
- Bargh, J. A., & Chartrand, T. L. (2000). The mind in the middle: A practical guide to priming and automaticity research. In H. T. Reis, & C. M. Judd (Eds.), *Handbook of research*

- methods in social and personality psychology* (pp. 253-285). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Barnett, P. A., & Gotlib, I. H. (1988). Psychosocial functioning and depression: Distinguishing among antecedents, concomitants, and consequences. *Psychological Bulletin*, *104*(1), 97-126. doi:10.1037/0033-2909.104.1.97
- Barrera, M. (2000). Social support research in community psychology. In J. Rappaport, & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology* (pp. 215-245). New York, NY: Springer.
- Barrio, J. L. (2005). La transformación educativa y social en las comunidades de aprendizaje. *Teoría de la Educación*, *17*, 129-156.
- Barrón, A., & Sánchez, E. (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema*, *13*(1), 17-23.
- Bartkowski, J. (1996). Beyond biblical literalism and inerrancy: Conservative protestants and the hermeneutic interpretation of scripture. *Sociology of Religion*, *57*(3), 259-272. doi:10.2307/3712156
- Batson, C. D. (1987). Self-report ratings of empathic emotion. In N. Eisenberg, & J. Strayer (Eds.), *Empathy and its development* (pp. 356-360). Cambridge: Cambridge University Press.
- Batson, C. D., & Stocks, E. L. (2005). Religion and prejudice. In J. F. Dovidio, P. Glick, & L. A. Rudman (Eds.), *On the nature of prejudice: Fifty years after Allport* (pp. 413-427). Malden MA: Blackwell. doi:10.1002/9780470773963.ch25
- Batson, C. D., Batson, J. G., Griffitt, C. A., Barrientos, S., Brandt, J. R., Sprengelmeyer, P., ...Bayly, M. J. (1989). Negative-state relief and the empathy—altruism hypothesis.

- Journal of Personality and Social Psychology*, 56(6), 922-933. doi:10.1037/0022-3514.56.6.922
- Batson, C. D., Schoenrade, P., & Ventis, W. L. (1993). *Religion and the individual: A social-psychological perspective*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Batson, C. D., Thompson, E. R., Seufferling, G., Whitney, H., & Strongman, J. A. (1999). Moral hypocrisy: appearing moral to oneself without being so. *Journal of personality and social psychology*, 77(3), 525-537. doi:10.1037//0022-3514.77.3.525
- Battistich, V. (2005). *Character education, prevention, and positive youth development*. Washington, DC: Character Education Partnership.
- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The need to belong - desire for interpersonal attachments as a fundamental human-motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529. doi:10.1037/0033-2909.117.3.497
- Becker, P. E., & Dhingra, P. H. (2001). Religious involvement and volunteering: Implications for civic society. *Sociology of Religion*, 62(3), 315-335. doi:10.2307/3712353
- Béjar, H. (2001). *El mal samaritano. El altruismo en tiempos de escepticismo*. Barcelona: Anagrama.
- Bekkers, R., & de Graaf, N. D. (2002). Verschuivende achtergronden van verenigingsparticipatie in Nederland. *Mens & Maatschappij*, 77(4), 338-360.
- Bekkers, R., & Schuyt, T. (2008). And who is your neighbor? Explaining denominational differences in charitable giving and volunteering in the Netherlands. *Review of Religious Research*, 50(1), 74-96.
- Belsley, D. A. (1991). *Conditioning Diagnostics: Collinearity and Weak Data in Regression* (1st ed.). New York, NY: John Wiley & Sons.

- Belsky, D.W., Caspi, A., Houts, R., Cohen, H. J., Corcoran, D. L., Danese, A., ...Moffitt, T. E. (2015). Quantification of biological aging in young adults. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, *112*(30), E4104-E4110. doi:10.1073/pnas.1506264112
- Beneyto, J.V. (2003). *Hacia una sociedad civil global*. Madrid: Taurus Santillana.
- Benson, P. L., Scales, P., & Blyth, D. (1998). Beyond the “village” rhetoric: Creating healthy communities for children and adolescents. *Applied Developmental Science*, *2*(3), 138-159. doi:10.1207/s1532480xads0203\_3
- Berger, P. L. (1967). Sociological view of the secularization of theology. *Journal for the Scientific Study of Religion*, *6*(1), 3-16. doi:10.2307/1384189
- Berry, W. D., & Feldman, S. (1985). *Multiple regression in practice*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Beyerlein, K., & Hipp, J. R. (2006). From pews to participation: The effect of congregation activity and context on bridging civic engagement. *Social Problems*, *53*(1), 97-117. doi:10.1525/sp.2006.53.1.97
- Binder, M., & Freytag, A. (2013). Volunteering, subjective well-being and public policy. *Journal of Economic Psychology*, *34*, 97-119. doi:10.1016/j.joep.2012.11.008
- Blanchard, C. M., Courneya, K. S., & Stein, K. (2008). Cancer survivors' adherence to lifestyle behavior recommendations and associations with health-related quality of life: Results from the American Cancer Society's SCS-II. *Journal of Clinical Oncology*, *26*(13), 2198-2204. doi:10.1200/jco.2007.14.6217

- Borgonovi, F. (2008). Doing well by doing good. The relationship between formal volunteering and self-reported health and happiness. *Social Science and Medicine*, 66(11), 2321-2334. doi:10.1016/j.socscimed.2008.01.011
- Bowman, N., Brandenberger, J., Lapsley, D., Hill, P., & Quaranto, J. (2010). Serving in College, Flourishing in Adulthood: Does Community Engagement During the College Years Predict Adult Well-Being? *Applied Psychology: Health and Well Being*, 2(1), 14-34. doi:10.1111/j.1758-0854.2009.01020.x
- Brady, H. E., Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. E. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics* (Vol. 4). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Brady, M. J., Peterman, A. H., Fitchett, G., Mo, M., & Cella, D. (1999). A Case for including spirituality in quality of life measurement in oncology. *Psycho oncology*, 8(5), 417-428. doi:10.1002/(SICI)1099-1611(199909/10)8:5<417::AID-PON398>3.0.CO;2-4
- Brehm, J., & Rahn, W. (1997). Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital. *American Journal of Political Science*, 41(3), 999-1023. doi:10.2307/2111684
- Brewis, G. (2010). From Service to Action? Students, Volunteering and Community Action in Mid Twentieth-Century Britain. *British Journal of Educational Studies*, 58(4), 439-449. doi:10.1080/00071005.2010.527668
- Brissete, I., Cohen, S., & Seeman, T. (2000). Measuring social integration and social networks. In S. Cohen, L. Underwood, & B. Gottlieb (Eds.), *Social support measurement and intervention: A guide for health and social scientists* (pp. 53-85). Oxford, UK: Oxford University Press.

- Brown, S. L., Brown, R. M., & Preston, S. (2012). The human caregiving system: A neuroscience model of compassionate motivation and behavior. In S. Brown, R. Brown, & L. Penner (Eds.), *Moving beyond self-interest: Perspectives from evolutionary biology, neuroscience, and the social sciences* (pp. 75-88). New York, NY: Oxford University Press.
- Brown, E., & Ferris, J. M. (2007). Social capital and philanthropy: An analysis of the impact of social capital on individual giving and volunteering, *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 36(1), 85-99. doi:10.1177/0899764006293178
- Burris, J. L., Sauer, S. E., & Carlson, C. R. (2011). A test of religious commitment and spiritual transcendence as independent predictors of underage alcohol use and alcohol use and alcohol-related problems. *Psychology of Religion and Spirituality*, 3, 231-240. doi:10.1037/00222204
- Bussell, H., & Forbes, D. (2002). Understanding the volunteer market: The want, where, who and why of volunteering. *The International Journal of Nonprofit and Voluntary Second*, 7(3), 244-257. doi:10.1002/nvsm.183
- Cacioppo, J. T., Hawkey, L. C., & Thisted, R. A. (2010). Perceived social isolation makes me sad: 5-year cross-lagged analyses of loneliness and depressive symptomatology in the Chicago Health, Aging, and Social Relations Study. *Psychology and Aging*, 25(2), 453-463. doi:10.1037/a0017216
- Callero, P. L., Howard, J. A., & Piliavin, J. A. (1987). Helping behavior as role behavior: Disclosing social structure and history in the analysis of prosocial action. *Social Psychology Quarterly*, 50(3), 247-256. doi:10.2307/2786825

- Capraro, V., & Sippel, J. (2017). Gender differences in moral judgment and the evaluation of gender-specified moral agents. *Cognitive Processing, 18*, 399-405. doi:10.1007/s10339-017-0822-9
- Carpiano, R. M. (2008). Actual or potential neighborhood resources and access to them: Testing hypotheses of social capital for the health of female caregivers. *Social Science & Medicine, 67*(4), 568-582. doi:10.1016/j.socscimed.2008.04.017
- Carpiano, R. M., & Hystadb, P. W. (2011). "Sense of community belonging" in health surveys: What social capital is it measuring? *Health & Place, 17*(2), 666-617. doi:10.1016/j.healthplace.2010.12.018
- Casares, P. (1995). Test de valores: un instrumento para la evaluación. *Revista Española de Pedagogía, 53*(202), 513-537.
- Chacón, F., Vecina, M. L., & Dávila, M. C. (2007). The Three-Stage Model of Volunteer's Duration of Service. *Social Behavior and Personality, 35*(5), 627-642. doi:10.2224/sbp.2007.35.5.627
- Chiva, O., Gil, J., Corbatón, R., & Capella, C. (2016). El aprendizaje servicio como propuesta metodológica para una pedagogía crítica. *RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio, 2*, 70-94.
- Chiva, O., Pallarés, M., & Gil, J. (2018). Aprendizaje-servicio y mejora de la Personalidad Eficaz en futuros docentes de Educación Física. *Revista Complutense de Educación, 29*(1), 181-197. doi:10.5209/RCED.52164
- Choi, N. G., & Dinitto, D. M. (2012). Predictors of Time Volunteering, Religious Giving, and Secular Giving: Implications for Nonprofit Organizations. *Journal of Sociology & Social Welfare, 39*(2), 93-120.

- Closser, S. (2018). "I need money, that's the only reason I do it": Youth 'volunteers,' unemployment, and international action in Pakistan's health sector. In T., Mayer, S., Moorti, & J. K. McCallum, (Eds.), *The Crisis in Global Youth Unemployment* (pp. 57-75). London, UK: Routledge.
- Cnaan, R. A., Handy, F., & Wadsworth, M. (1996). Defining who is a volunteer: Conceptual and empirical considerations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 25(3), 364-383. doi:10.1177/0899764096253006
- Cnaan, R. A., Kasternakis, A., & Wineburg, R. J. (1993). Religious people, religious congregations, and volunteerism in human services: Is there a link? *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 22(1), 32-51. doi:10.1177/089976409302200104
- Coffey A., & McCarthy, G.M. (2013). Older people's perception of their readiness for discharge and postdischarge use of community support and services. *International Journal of Older People Nursing*, 8(2), 104-115. doi:10.1111/j.1748-3743.2012.00316.x
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). New York, NY: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cohen, S. (1988). Psychosocial models of social support in the etiology of physical disease. *Health Psychology*, 7(3), 269-297. doi:10.1037//0278-6133.7.3.269
- Cohen, S. (2004). Social relationships and health. *American Psychologist*, 59(8), 676-684. doi:10.1037/0003-066X.59.8.676
- Cohen, P., & Cohen, J. (1996). *Life values and adolescent mental health*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

- Cohen, P., & Cohen, J. (2001). Life values and mental health in adolescents. In P. Schmuck, & K. M. Sheldon (Eds.), *Life goals and well-being. Towards a positive psychology of human striving* (pp. 167-181). Seattle: Hogrefee & Huber.
- Colom, A. J. (1997). Voluntariado y sociedad civil en el mundo escolar. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 49(1), 27-36.
- Colom, A. J., & Rincón, J. C. (2007). *Educación, república y nueva ciudadanía*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Comité de Ministros del Consejo de Europa (2002). *Recomendación [Rec (2002)12] a los Estados miembros sobre la educación para la ciudadanía democrática* (Comité de Ministros el 16 de octubre de 2002, en la 812.<sup>a</sup> reunión de los Delegados de los Ministros).
- Cornwall, M. (1987). The social bases of religion - a study of factors influencing religious belief and commitment. *Review of Religious Research*, 29(1), 44-56. doi:10.2307/3511951
- Cornwall, M. (1989). The determinants of religious behavior - a theoretical-model and empirical-test. *Social Forces*, 68(2), 572-592. doi:10.2307/2579261
- Cortina, A. (1996). *Ética*. Madrid: Santillana.
- Cortina, A. (2000). Civil bioethics in pluralistics societies. [Bioética cívica en sociedades pluralistas.]. *Revista de derecho y genoma humano = Law and the human genome review*, 12, 21-27.
- Crawshaw, R. (Dir.) (2002). *ICP-Intercultural Project*. Lancaster, UK: Lancaster University.
- Czyzowska, D., Gurba, E., Bialek, A., Czyzowska, N., & Kalus, A. (2020). Young adults in relationships and singles: religiosity and the structure of values. *Journal of Beliefs & Values*. Advance online publication. doi:10.1080/13617672.2020.1746878

- Damian, E. (2019). Formal Volunteering in Europe: Evidence Across Nations and Time. *Cross-Cultural Research*, 53(4), 385-409. doi:10.1177/1069397118802228
- Davidovich, N., & Soen, D. (2015). Teaching civics and Instilling Democratic Values in Israeli High School Students: The Duality of National and Universal Aspects. *Journal of International Education Research*, 11(1), 7-16. doi:10.19030/jier.v11i1.9093
- Davis, M. H., Hall, J. A., & Meyer, M. (2003). The first year: influences on the satisfaction, involvement, and persistence of new community volunteers. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29(2), 248-260. doi:10.1177/0146167202239050
- De La Torre, V. (2006). Ciudadanía mundial sin estado mundial: la mundialización de los movimientos sociales y la reconfiguración de su relación con los Estados. En *XII Encuentro de Latino Americanistas españoles: Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*. Santander.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “what” and the “why” of goal pursuits: Human needs and the selfdetermination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268. doi:10.1207/S15327965PLI1104\_01
- Diener, E., & Diener, M. (2009). Cross-Cultural Correlates of Life Satisfaction and Self-Esteem. *Culture and Well-Being: The Collected Works of Ed Diener*, 38, 71-91. doi:10.1007/978-90-481-2352-0\_4
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-303. doi:10.1037/0033-2909.125.2.276
- Donelson, E. (1999). Psychology of religion and adolescents in the United States: past to present. *Journal of Adolescence*, 22(2), 187-204. doi:10.1006/jado.1999.0212

- Donoso, T. (1992). *Análisis de los valores en niños de 8 a 10 años*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Dovidio, J. F. (1984). *Helping behavior and altruism: an empirical and conceptual overview*. New York, NY: Academic Press.
- Dulin, P., Hill, R., Anderson, J., & Rasmussen, D. (2001). Altruism as a predictor of life satisfaction in a sample of low-income older adult service providers. *Journal of Mental Health and Aging, 7*(3), 349-360.
- Duncan, D. F., & Whitney, R. J. (1990). Work and the mental well-being of the elderly. *Psychological Reports, 66*(3), 882-882. doi:10.2466/pr0.1990.66.3.882
- Dunn, J., & Munn, P. (1986). Siblings and the development of prosocial behaviour. *International Journal of Behavioral Development, 9*(3), 265-284. doi:10.1177/016502548600900301
- Durbin, J., & Watson, G. S. (1951). Testing for serial correlation in least squares regression, II. *Biometrika 38*(1-2), 159-178. doi:10.1093/biomet/38.1-2.159
- Eccles, J. S., & Roeser, R. W. (2009). Schools, academic motivation, and stage-environment fit. In R. M. Lerner, & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology: Individual bases of adolescent development* (pp. 404-434). Hoboken, NJ: John Wiley & Sons. doi:10.1002/9780470479193.adlpsy001013
- Ecklund, E. H., & Park, J. Z. (2009). Conflict Between Religion and Science Among Academic Scientists? *Journal for the Scientific Study of Religion, 48*(2), 276-292. doi:10.1111/j.1468-5906.2009.01447.x
- Ecklund, E. H., & Scheitle, C. P. (2007). Religion among academic scientists: Distinctions, disciplines, and demographics. *Social Problems, 54*(2), 289-307. doi:10.1525/sp.2007.54.2.289

- EDIS (1987). *Estudios sobre las actitudes de la población ante las instituciones humanitarias y la Cruz Roja*. Madrid: Cruz Roja Española.
- Eisenberg, N., & Mussen, P. H. (1989). *The roots of prosocial behavior in children*. Canada: Cambridge University Press.
- Ellison, C. G., & Bartkowski, J. P. (1997). Religion and the legitimation of violence: Conservative Protestantism and corporal punishment. In J. Turpin, & L. Kurtz (Eds.), *The web of violence: from interpersonal to global* (pp. 45-67). Chicago: University of Illinois Press.
- Ellison, C. G., & George, L. K. (1994). Religious involvement, social ties, and social support in a southeastern community + a study of a theoretical-model linking institutional church participation and social network relationships. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 33(1), 46-61. doi:10.2307/1386636
- Ellison, C. G., Musick, M. A., & Henderson, A. K. (2008). Balm in Gilead: Racism, religious involvement, and psychological distress among African-American adults. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 47(2), 291-309. doi:10.1111/j.1468-5906.2008.00408.x
- Ellison, C. G., & Sherkat, D. E. (1993). Conservative protestantism and support for corporal punishment. *American Sociological Review*, 58(1), 131-144. doi:10.2307/2096222
- Elster, J. (1989). Rationality, morality and collective action. *Ethics*, 96(1), 56-78.
- Elzo, J. (2000). *Jóvenes españoles 99: la modosa revolución de lo cotidiano*. Madrid: Fundación Santa María.
- Ewing, R. L., Goverkar, M., Goverkar, P. L., & Rishi, M. (2002). Economics, market segmentation and recruiting: targeting your promotion to volunteer need. *Journal of Nonprofit and Public Sector Marketing*, 10(1), 61-76. doi:10.1300/J054v10n01\_05

- Farrel, S., Aubry, T., & Coulombe, D. (2004). Neighborhoods and neighbors: Do they contribute to personal well-being? *Journal of Community Psychology*, 32(1), 9-25. doi:10.1002/jcop.10082
- Fehr, E., & Fishbacher, U. (2004). Social norms and Human Cooperation. *TRENDS in Cognitive Sciences*, 8(4), 185-190. doi:10.1016/j.tics.2004.02.007
- Fengler, A. P. (1984). Life satisfaction of subpopulations of elderly: The comparative effects of volunteerism, employment, and meal site participation. *Research on Aging*, 6(2), 189-212. doi:10.1177/0164027584006002003
- Fleischmann, L. (2019). Making Volunteering with Refugees Governable: The Contested Role of 'Civil Society' in the German Welcome Culture. *Social Inclusion*, 7(2), 64-73. doi:10.17645/si.v7i2.1979
- Fontaine, J. R. J., Duriez, B., Luyten, P., Corveleyn, J., & Hutsebaut, D. (2005). Consequences of a multidimensional approach to religion for the relationship between religiosity and value priorities. *International Journal for the Psychology of Religion*, 15(2), 123-143. doi:10.1207/s15327582ijpr1502\_2
- Forbes, K. F., & Zampelli, E. M. (2014). Volunteerism: The Influences of Social, Religious, and Human Capital. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 43(2), 227-253. doi:10.1177/0899764012458542
- Friedman, A. (2001). Motivating values at the school. *Reviews in Educational Administration and Organization*, 25, 7-39.
- Fu, X., Kou, Y., & Yang, Y. (2015). Materialistic Values Among Chinese Adolescents: Effects of Parental Rejection and Self-esteem. *Child Youth Care Forum*, 44(1), 43-57. doi:10.1007/s10566-014-9269-7

- Funes, M. J. (2000). *Las asociaciones voluntarias: utilidades para la sociedad y utilidades para los voluntarios*. Recuperado de <http://www.2000jove.org/93/funes.htm>
- Furlong, M. J., Whipple, A. D., Jean, G. S., Simental, J., Soliz, A., & Punthuna, S. (2003). Multiple contexts of school engagement: Moving toward a unifying framework for educational research and practice. *The California School Psychologist*, 8(1), 99-113. doi:10.1007/BF03340899
- Gadalla, T. M. (2010). The Role of Mastery and Social Support in the Association between Life Stressors and Psychological Distress in Older Canadians. *Journal of Gerontological Social Work*, 53(6), 512-530. doi:10.1080/01634372.2010.490691
- Galen, L.W., Sharp, M., & McNulty, A. (2015). Nonreligious Group Factors versus Religious Belief in the Prediction of Prosociality. *Social Indicators Research*, 122(2), 411-432. doi:10.1007/s11205-014-0700-0
- Galen, L. W., Williams, T. J., & Wey, A. L. V. (2014). Personality Ratings Are Influenced by Religious Stereotype and Ingroup Bias. *International Journal for the Psychology of Religion*, 24(4), 282-297. doi:10.1080/10508619.2013.837658
- García, I., Marcuello, C., & Saz, M.I. (2015). Analysis of Volunteering Among Spanish Children and Young People: Approximation to Their Determinants and Parental Influence. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26(4), 1360-1390. doi:10.1007/s11266-014-9487-5
- Gebauer, J., Riketta, M., Broemer, P., & Maio, G. (2008). Pleasure and pressure based pro-social motivation: Divergent relations to subjective well-being. *Journal of Research in Personality*, 42(2), 399-420. doi:10.1016/j.jrp.2007.07.002

- Gervilla, E. (1997). *Postmodernidad y Educación. Valores y cultura de los jóvenes*. Madrid: Dykinson.
- Gervilla, E. (2000). Un modelo axiológico de educación integral. *Revista Española de Pedagogía*, 215, 395-412.
- Gervilla, E. (2003). *Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea.
- Gervilla, E. (2014). *Valores para la convivencia*. Madrid: CCS.
- Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Universidad.
- Gil, A.I., Marcuello, C., & Saz, M. I. (2015). Youth Volunteering in Countries in the European Union. Approximation to Differences. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 45(5), 971-991. doi:10.1177/0899764015609731
- Gil, J., Chiva, O., & Martí, M. (2013). La adquisición de la competencia social y ciudadana en la universidad mediante el Aprendizaje-Servicio: Un estudio cuantitativo y cualitativo en el ámbito de la Educación Física. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2), 89-108. Recuperado de <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/art5.pdf>
- Gillum, R. F. (2005). Frequency of attendance at religious services and cigarette smoking in American women and men: The Third National Health and Nutrition Examination Survey. *Preventive Medicine*, 41(2), 607-613. doi:10.1016/j.ypmed.2004.12.006
- Gilman, R., & Huebner, S. (2003). A review of life satisfaction research with children and adolescents. *School Psychology Quarterly*, 18(2), 192-205. doi:10.1521/scpq.18.2.192.21858

- Glynn, T. J. (1986). Neighborhood and sense of community. *Journal of Community Psychology*, 14(4), 341-352. doi:10.1002/1520-6629(198610)14:4<341::aid-jcop2290140403>3.0.co;2-0
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York, NY: Bantam.
- Goleman, D. (2000). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Gollwitzer, P. M. (1993). Goal achievement: The role of intentions. *European review of social psychology*, 4(1), 141-185. doi:10.1080/14792779343000059
- Gollwitzer, P. M. (1999). Implementation intentions: Strong effects of simple plans. *American psychologist*, 54(7), 493-503. doi:10.1037/0003-066X.54.7.493
- Good, M., Willoughby, T., & Fritjers, J. (2009). Just Another Club? The Distinctiveness of the Relation Between Religious Service Attendance and Adolescent Psychosocial Adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(9), 1153-1171. doi:10.1007/s10964-008-9320-9
- Gracia, E., Herrero, J., & Musitu, G. (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis.
- Graham, J. M. (2006). Congeneric and (Essentially) Tau-Equivalent Estimates of Score Reliability: What They Are and How to Use Them. *Educational and Psychological Measurement*, 66(6), 930-944. doi:10.1177/0013164406288165
- Greenfield, E. A., & Marks, N. F. (2004). Formal volunteering as a protective factor for older adults' psychological well-being. *Journal of Gerontology*, 59(5), 258-264. doi:10.1093/geronb/59.5.s258
- Greenfield, E. A., & Marks, N. F. (2007). Continuous participation in voluntary groups as a protective factor for the psychological well-being of adults who develop functional

- limitations: Evidence from the national survey of families and households. *Journals of Gerontology Series B-Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(1), S60-S68.  
doi:10.1093/geronb/62.1.S60
- Greenfield, P. M. (2009). Linking social change and developmental change: Shifting pathways of human development. *Developmental Psychology*, 45(2), 401-408. doi:10.1037/a0014726
- Grønbjerg, K. A., & Never, B. (2004). The role of religious networks and other factors in types of volunteer work. *Nonprofit Management and Leadership*, 14(3), 263-289.  
doi:10.1002/nml.34
- Grönlund, H., Holmes, K., Kang, C., Cnaan, R.A., Handy, F., Brudney, J.L., ... Zrinščak, S. (2011). Cultural Values and Volunteering: A Cross-cultural Comparison of Students' Motivation to Volunteer in 13 Countries. *Journal of Academic Ethics*, 9(2), 87-106.  
doi:10.1007/s10805-011-9131-6
- Guterbock, T. M., & Fries, J. C. (1997). *Maintaining America's Social Fabric: The AARP Survey of Civic Involvement*. Washington, DC: American Association of Retired Persons.
- Gutiérrez, A. (2000). Juventud y solidaridad. Sociedad y Utopía. *Revista de Ciencias Sociales*, 15, 109-123.
- Hall, M., Knighton, T., Reed, P., Bussiere, P., Macrae, D., & Bowen, P. (1998). *Caring Canadians, Involved Canadians*. Ottawa: Statistics Canada.
- Hall, M., Mckeown, L., & Roberts, K. (2001). *Caring Canadians, Involved Canadians: Highlights from the 2000 National Survey of Giving, Volunteering and Participating*. Ottawa: Statistics Canada.

- Hamilton, S., & Fenzel, L. (1988). The impact of volunteer experience on adolescent social development: Evidence of program effects. *Journal of Adolescent Research*, 3(1), 65-80. doi:10.1177/074355488831006
- Hansen, E. L. (1995). Entrepreneurial networks and new organization growth. *Entrepreneurship theory and practice*, 19(4), 7-19. doi:10.1177/104225879501900402
- Hassin, R. R., Aarts, H., Eitam, B., Custers, R., & Kleiman, T. (2009). Non-conscious goal pursuit and the effortful control of behavior. In E. Morsella, J. A. Bargh, & P. M. Gollwitzer (Eds.), *Social cognition and social neuroscience. Oxford handbook of human action* (pp. 549-566). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Harel, Z., & Lindenberg, R. (1981). Community service opportunities and older Americans. *Journal of Sociology and Social Welfare*, 8, 111-121.
- Hart, D., Donnelly, T. M., Youniss, J., & Atkins, R. (2007). High school community service as a predictor of adult voting and volunteering. *American Educational Research Journal*, 44(1), 197-219. doi:10.3102/0002831206298173
- Haynes, N. M., Emmons, C., & Ben-Avie, M. (1997). School climate as a factor in student adjustment and achievement. *Journal of educational and psychological consultation*, 8(3), 321-329. doi:10.1207/s1532768xjepc0803\_4
- Hayward, R. D. & Krause, N. (2013). Patterns of change in religious service attendance across the life course: Evidence from a 34-year longitudinal study. *Social Science Research*, 42(6), 1480-1489. doi:10.1016/j.ssresearch.2013.06.010
- Heintzman, P. (2002). A conceptual model of leisure and spiritual well-being. *Journal of Park and Recreation Administration*, 20, 147-169. doi:10.1080/01490400903430897

- Herbert, D. (2016). *Religion and Civil Society: Rethinking Public Religion in the Contemporary World*. New York, NY: Routledge.
- Herrera, L., Buitrago, R. E., & Perandones, T. M. (2015). Psicología positiva e Inteligencia emocional en educación. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades*, 8, 139-153.
- Herrera, L., & Lorenzo, O. (2012). Intervención educativa en alumnos de educación primaria de cultura amazight y europea. Desarrollo de habilidades psicolingüísticas y de socialización mediante actividades didáctico-musicales. En I. Alemany, M. A. Jiménez, & S. Sánchez (Coords.), *Formación del profesorado para la diversidad cultural* (pp. 287-319). Madrid: Editorial La Muralla.
- Herrero, J., & Gracia, E. (2007). Measuring perceived Community support: Factorial structure, longitudinal invariance, and predictive validity of the PCSQ (Perceived Community Support Questionnaire). *Journal of Community Psychology*, 35(2), 197-217. doi:10.1002/jcop.20143
- Herrero J., Meneses, J., Valiente, L., & Rodríguez, J. (2004). Participación social en contextos virtuales. *Psicothema*, 16, 456-460.
- Hervás, M., Fernández, F. D., Arco, J. L., & Miñaca, M. I. (2017). Efectos de un programa de Aprendizaje- Servicio en el alumnado universitario *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15(1), 126-146. doi:10.14204/ejrep.41.16049
- Herzog, A. R., & Morgan, J. N. (1993). Formal volunteer work among older Americans. In S. A. Bass, F. G. Caro., & Y. Chen (Eds.), *Achieving a productive aging society* (pp. 119-142). Westport, CT: Auburn.

- Hidalgo, M. C., & Moreno, P. (2009). Organizational socialization of volunteers: the effect on their intention to remain. *Journal of Community Psychology*, *37*(5), 594-601. doi:10.1002/jcop.20317
- Hodgkinson, V.A., Weitzman, M. S., & Kirsch, A. D. (1993). *De la creencia al compromiso: las actividades de servicio a la comunidad y las finanzas de las congregaciones religiosas en los Estados Unidos: edición de 1993*. Sector independiente.
- Hoffman, M. L. (1975). Developmental synthesis of affect and cognition and its implications for altruistic motivation. *Development Psychology*, *11*(5), 607-622. doi:10.1037/0012-1649.11.5.607
- House, J. S. (1981). Social Structure and Personality. In M. Rosenberg, & R. H. Turner (Eds.), *Social Psychology: Sociological perspectives* (pp. 165-199). New York, NY: Basic Books.
- Hu, M. (2020). Making the State's Volunteers in Contemporary China. *Voluntas*. Advance online publication. doi:10.1007/s11266-019-00190-9
- Hunter, K., & Linn, M. (1980). Psychosocial differences between elderly volunteers and non-volunteers. *The International Journal of Aging and Human Development*, *12*(3), 205-213. doi:10.2190/0H6V-QPPP-7JK4-LR38
- Hunter, K. I., & Linn, M. W. (1981). Psychosocial differences between elderly volunteers and non-volunteers. *International Journal of Aging & Human Development*, *12*(3), 205-213. doi:10.2190/0h6v-qppp-7jk4-lr38
- Hyde, M. K., & Knowles, S. R. (2013). What predicts Australian university students' intentions to volunteer their time for community service? *Australian Journal of Psychology*, *65*(3), 135-145. doi:10.1111/ajpy.12014

- IAVE (Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios). (1990). Declaración Universal sobre Voluntariado. En *Congreso Mundial LIVE'90*. París: IAVE.
- Illescas, I., Ruiz, S., & Martínez, A. (2004). Concepción metodológica para el estudio de la participación. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 9(2), 367-388.
- Independent Sector (1999). *Giving and Volunteering in the United States: Executive summary from a national survey*. Retrieved from [www.independentsector.org/GandV/default.htm](http://www.independentsector.org/GandV/default.htm)
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (Ed.). (2003). *Human values and social change: Findings from the values surveys*. Verlag: Brill Academic Pub.
- Inglehart, R., & Baker, W.E. (2000). Modernization, cultural change, and the persistence of traditional values. *American Sociological Review*, 65(1), 19-51. doi:10.2307/2657288
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Instituto Universitario de Sociología (1997). *Las organizaciones de voluntariado en España*. Madrid: Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España.
- International Test Commission (2005). *ITC Guidelines for Translating and Adapting Tests*. Retrieved from [https://www.intestcom.org/files/guideline\\_test\\_adaptation.pdf](https://www.intestcom.org/files/guideline_test_adaptation.pdf)
- Irvin, R. A., & Stansbury, J. (2004). Citizen participation in decision making: is it worth the effort? *Public administration review*, 64(1), 55-65. doi:10.1111/j.1540-6210.2004.00346.x

- Ishii, M. (2010). *Implementing character education at public schools, focusing on Sathya Sai Education in human values: A case study of Sathya Sai School, Leicester, U.K. and India* (Doctoral Thesis, Saybrook University, San Francisco, California).
- Izquieta, J. L., & Callejo, J. (1996). *Los nuevos voluntarios: entre el individualismo y la solidaridad*. Valladolid: Diputación de Valladolid.
- Jackson, E. F., Bachmeier, M. D., Wood, J. R., & Craft, E. A. (1995). Volunteering and charitable giving: Do religious and associational ties promote helping behavior? *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 24(1), 59-78. doi:10.1177/089976409502400108
- Jain, U. (2012). Cultural Construction of Environmental Problems. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 68, 6-15. doi:10.1016/j.sbspro.2012.12.202
- James, W. (1902/2002). *The varieties of religious experience: A study in human nature*. New York, NY: The Modern Library.
- Javaloy, F., Cornejo, J. M., Rodríguez, A., Espelt, E., & Valera, S. (2000). Felicidad y conducta prosocial. En *Libro de Ponencias del Tercer Congreso de la Sociedad Internacional para los Estudios sobre Calidad de Vida*. Girona: Universidad de Girona.
- Jones, K. S. (2006). Giving and volunteering as distinct forms of civic engagement: The role of community integration and personal resources in formal helping. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 35(2), 249-266. doi:10.1177/0899764006287464
- Juárez, M. (1994). *Informe sociológico sobre la situación social en España*. Madrid: Foessa.
- Kennedy, J. A., Kray, L. J., & Ku, G. (2017). A social-cognitive approach to understanding gender differences in negotiator ethics: The role of moral identity. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 138, 28-44. doi:10.1016/j.obhdp.2016.11.003

- Kim, K. H. C., & Sobal, J. (2004). Religion, social support, fat intake and physical activity. *Public Health Nutrition*, 7(6), 773-781. doi:10.1079/PHN2004601
- Kim, Y.-I., & Wilcox, W. B. (2013). Bonding alone: Familism, religion, and secular civic participation. *Social Science Research*, 42(1), 31-45. doi:10.1016/j.ssresearch.2012.08.001
- Klink, R. R., & Athaine, G. A. (2004). Implementing service learning in the principles of marketing class. *Journal of Marketing Education*, 26(2), 145-146. doi:10.1177/0273475304265546
- Klos, M. C., & Lemos, V. N. (2019). Motivaciones para el voluntariado: consideraciones teóricas y una propuesta de operacionalización. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-29. doi:10.16925/2382-3984.2019.01.04
- Konrath, S., Fuhrel-Forbis, A., Lou, A., & Brown, S. (2012). Motives for volunteering are associated with mortality risk in older adults. *Health Psychology*, 31, 87-96. doi:10.1037/a0025226
- Kossek, E. E., Pichler, S. M., Meece, D., & Barratt, M. E. (2008). Family, friend, and neighbor child care providers and maternal well-being in low-income systems: An ecological social perspective. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 81(3), 369-391. doi:10.1348/096317908X324387
- Kpanake, L., Dounamou, T., Sorum, P. C., & Mullet, E. (2019). What motivates individuals to volunteer in Ebola epidemic response? A structural approach in Guinea. *Human Resources for Health*, 17(1). doi:10.1186/s12960-019-0409-x
- Kragt, D., & Holtrop, D. (2019). Volunteering research in Australia: A narrative review. *Australian Journal of Psychology*, 71(4), 342-360. doi:10.1111/ajpy.12251

- Kruglanski, A. W. (1996). Motivated social cognition: Principles of the interface. In E. T. Higgins, & A. W. Kruglanski (Eds.), *Social psychology: Handbook of basic principles* (pp. 493-520). New York, NY: Guilford Press.
- Kumar, S., Calvo, R., Avendano, M., Sivaramakrishnan, K., & Berkman, L. F. (2012). Social support, volunteering and health around the world: Cross-national evidence from 139 countries. *Social Science & Medicine*, 74(5), 696-706. doi:10.1016/j.socscimed.2011.11.017
- Kwok, Y. Y., Wong, L. P., & Chui, W. H. (2012). Need Satisfaction Mechanisms Linking Volunteer Motivation and Life Satisfaction: A Mediation Study of Volunteers Subjective Well-Being. *Social Indicators Research*, 114(3), 1315-1329. doi:10.1007/s11205-012-0204-8
- Laireiter, A., & Baumann, U. (1992). Network structures and support functions: theoretical and empirical analysis. In H. Veiel, & U. Bauman (Eds.), *The meaning and measurement of social support* (pp. 33-35). New York, NY: Hemisphere.
- Lakens, D. (2013). Calculating and reporting effect sizes to facilitate cumulative science: A practical primer for t-tests and ANOVAs. *Frontiers in Psychology*, 4:863. doi:10.3389/fpsyg.2013.00863
- Lakey, B., & Orehek, E. (2011). Relational regulation theory: A new approach to explain the link between perceived social support and mental health. *Psychological Review*, 118(3), 482-495. doi:10.1037/a0023477
- Lam, P. (2002). As the flocks gather: How religion affects voluntary association participation. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 41(3), 405-422. doi:10.1111/1468-5906.00127

- Lam, P. (2006). Religion and civic culture: A cross-national study of voluntary association membership. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 45(2), 177-193. doi:10.1111/j.1468-5906.2006.00300.x
- Lambert, T., Casper, W. J., & Eby, L. T. (2013). Work, family and community support as predictors of work-family conflict: A study of low-income workers. *Journal of Vocational Behavior*, 82(1), 59-68. doi:10.1016/j.jvb.2012.11.006
- Lammers, J. (1991). Attitudes, motives and demographic predictors of volunteer commitment and service duration. *Journal of Social Service Research*, 14(3-4), 125-140. doi:10.1300/J079v14n03\_07
- Leighton, A. H. (1959). *My name is legion: Foundations for a theory of man in relation to culture* (Vol. 1). New York, NY: Basic Books.
- Ley 6/1996, de 15 de enero, del Voluntariado (BOE, n.º 15, de 17/01/1996).
- Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado (BOE, n.º 247, de 15/10/2015).
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE, n.º 106, de 04/05/2006).
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (BOE, n.º 295, de 10/12/2013).
- Lewis, A. D., Huebner, S., Malone, P. S., & Valois, R. F. (2010). Life satisfaction and student engagement in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 40, 249-262. doi:10.1007/s10964-010-9517-6.
- Lewis, V. A., MacGregor, C. A., & Putnam, R. D. (2013). Religion, networks, and neighborliness: The impact of religious social networks on civic engagement. *Social Science Research*, 42(2), 331-346. doi:10.1016/j.ssresearch.2012.09.011

- Li, Y., & Ferraro, K. F. (2005). Volunteering and depression in later life: Social benefit or selection processes? *Journal of Health and Social Behavior*, 46(1), 68-84. doi:10.1177/002214650504600106
- Li, Y., & Ferraro, K. F. (2006). Volunteering in middle and later life: Is health a benefit, barrier, or both? *Social Forces*, 85(1), 497-519. doi:10.1353/sof.2006.0132
- Liceras, A., & Romero, G. (2016). *Didáctica de las Ciencias Sociales. Fundamentos, contextos y propuestas*. Madrid: Pirámide.
- Liesa, M., Arranz, P., & Vázquez, S. (2013). Un programa basado en la metodología del aprendizaje servicio que mejora las actitudes de los estudiantes del grado de Magisterio hacia la inclusión. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 76(27,1), 65-82.
- Lima, M. L., & Castro, P. (2005). Cultural theory meets the community: Worldviews and local issues. *Journal of Environmental Psychology*, 25(1), 23-25. doi:10.1016/j.jenvp.2004.11.004
- Lim, C., & Putnam, R. D. (2010). Religion, Social Networks, and Life Satisfaction. *American Sociological Review*, 75(6), 914-933. doi:10.1177/0003122410386686
- Lin, N., Dean, A., & Ensel, W. (1986). *Social support, life events and depression*. New York, NY: Academic Press.
- Lin, N., Ye, X., & Ensel, W. M. (1999). Social support and depressed mood: A structural analysis. *Journal of Health and Social Behavior*, 40(4), 344-359. doi:10.2307/2676330
- Lin, W. (2017). A study on the factors influencing the community participation of older adults in China: based on the CHARLS2011 data set. *Health and Social Care in the Community*, 25(3), 1160-1168. doi:10.1111/hsc.12415

- Lorenzo, M. M., Mella, I., García, J., & Varela, C. (2017). Investigar para institucionalizar el aprendizaje servicio en la universidad española. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 3, 118-130. doi:10.1344/RIDAS2017.3.9
- Lorenzo, V., & Matallanes, B. (2013). Desarrollo y evaluación de competencias psicosociales en estudiantes universitarios a través de un programa de aprendizaje-servicio. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2), 155-176. Recuperado de <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/art8.pdf>
- Loveland, M. T., Sikkink, D., Meyers, D. J., & Radcliff, B. (2005). Private prayer and civic involvement. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 44(1), 1-14. doi:10.1111/j.1468-5906.2005.00261.x
- Luciana, M. (2010). Adolescent brain development: Current themes and future directions Introduction to the special issue. *Brain and Cognition*, 72(1), 1-5. doi:10.1016/j.bandc.2009.11.002
- Lum, T. Y., & Lightfoot, E. (2005). The effects of volunteering on the physical and mental health of older people. *Research on Aging*, 27(1), 31-55. doi:10.1177/0164027504271349
- Lyubomirsky, S., King, L., & Diener, E. (2005). The benefits of frequent positive affect: Does happiness lead to success? *Psychological Bulletin*, 131(6), 803-855. doi:10.1037/0033-2909.131.6.803
- Macionis, J. J., & Plummer, K. (2000). *Sociología*. Madrid: Prentice Hall.
- Madhere, S. (1994). Self-esteem, Source of Influence and Orientation toward Freedom and Solidarity. *Psychological Reports*, 75(2), 827-832. doi:10.2466/pr0.1994.75.2.827
- Madsen, S. R. (2004). Academic Service Learning in human resources education. *Journal of Education for Business*, 19(6), 328-332. doi:10.3200/JOEB.79.6.328-332

- Magnusson, D., & Hermelin, B. (2019). ICT development from the perspective of connectivity and inclusion – the operation of a local digital agenda in Sweden. *Norwegian Journal of Geography*, 73(2), 81-95. doi:10.1080/00291951.2019.1596153
- Mancini, V. O., Rigoli, D., Heritage, B., Roberts, L. D., & Piek, J. P. (2016). The Relationship between Motor Skills, Perceived Social Support, and Internalizing Problems in a Community Adolescent Sample. *Frontiers in Psychology*, 7:543. doi:10.3389/fpsyg.2016.00543
- Manrique, G., & Carrera, M. J. (2003-2004). Participación ciudadana y marginación social: conceptualización y parámetros de medición. *Revista de la Universidad de Cristóbal Colón*, 17-18, 77-88.
- Marín, R. (1976). *Los valores, objetivos y actitudes en educación*. Valladolid: Miñón.
- Marques, C., Silva, A. D., & Taveira, M. C. (2017). Valores como Preditores da Satisfação com a Vida em Jovens. *Psico-USF*, 22(2), 207-215. doi:10.1590/1413-82712017220202
- Marta, E., Manzi, C., Pozzi, M., & Vignoles, V. L. (2014). Identity and the theory of planned behavior: Predicting maintenance of volunteering after three years. *The Journal of social psychology*, 154(3), 198-207. doi:10.1080/00224545.2014.881769
- Marta, E., Pozzi, M., & Marzana, D. (2010). Volunteers and ex-volunteers: Paths to civic engagement through volunteerism. *Psyke*, 19(2), 5-17. doi:10.4067/S0718-22282010000200002
- Martínez, M. (Ed.) (2010). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona: Octaedro.
- Martinson, M., & Minkler, M. (2006). Civic engagement and older adults: A critical perspective. *The Gerontologist*, 46(3), 318-324. doi:10.1093/geront/46.3.318

- McDonald, C., Wall, K., Corwin, D., Brooks, C., & Koopman, C. (2013). The perceived effects of psycho-spiritual integrative therapy and community support groups on coping with breast cancer: a qualitative analysis. *European Journal for Person Centered Healthcare*, 1(2), 298-309. doi:10.5750/ejpch.v1i2.663
- McDougle, L., Handy, F., & Walk, M. (2014). Health Outcomes and Volunteering: The Moderating Role of Religiosity. *Social Indicators Research*, 117(2), 337-351. doi:10.1007/s11205-013-0336-5
- McFarland, D. A., & Thomas, R. J. (2006). Bowling young: How youth voluntary associations influence adult political participation. *American Sociological Review*, 71(3), 401-425. doi:10.1177/000312240607100303
- McLaren, L., & Hawe, P. (2005). Ecological perspectives in health research. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 59(1), 6-14. doi:10.1136/jech.2003.018044
- McMillan, D. W., & Chavis, D. M. (1986). Sense of community - a definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23. doi:10.1002/1520-6629(198601)14:1<6::aid-jcop2290140103>3.0.co;2-i
- Meier, S., & Stutzer, A. (2008). Is volunteering rewarding in itself? *Economic*, 75, 259-269. doi:10.1111/j.1468-0335.2007.00597.x
- Melchiorre, M. G., Chiatti, C., Lamura, G., Torres-Gonzales, F., Stankunas, M., Lindert, J., ...Soares, J. F. J. (2013). Social Support, Socio-Economic Status, Health and Abuse among Older People in Seven European Countries. *PLoS ONE*, 8(1):e54856. doi:10.1371/journal.pone.0054856

- Metz, E., McLellan, J., & Youniss, J. (2003). Types of voluntary service and adolescents' civic development. *Journal of Adolescent Research, 18*(2), 188-203. doi:10.1177/0743558402250350
- Meyer, J. P., Stanley, D. J., Herscovitch, L., & Topolnytsky, L. (2002). Affective, Continuance, and Normative Commitment to the Organization: A Meta-analysis of Antecedents, Correlates, and Consequences. *Journal of Vocational Behavior, 61*(1), 20-52. doi:10.1006/jvbe.2001.1842
- Midlarsky, E., & Kahana, E. (1994). *Altruism in later life*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Milbourn, B., Black, M. H., & Buchanan, A. (2019). Why People Leave Community Service Organizations: A Mixed Methods Study. *Voluntas, 30*(1), 272-281. doi:10.1007/s11266-018-0005-z
- Moen, P., Dempster-McClain, D., & Williams, R. M. (1992). Successful aging: A life course perspective on women's multiple roles and health. *American Journal of Sociology, 97*(6), 1612-1638. doi:10.1086/229941
- Monforte, P. (2020). From compassion to critical resilience: Volunteering in the context of austerity. *Sociological Review, 68*(1), 110-126. doi:10.1177/0038026119858220
- Monsma, S. V. (2007). Religión y donaciones filantrópicas y voluntariado: componentes básicos para la responsabilidad cívica. *Revista Interdisciplinaria de Investigación en Religión, 3*.
- Moore, E, Warta, S., & Erichsen, K. (2014). College Students' Volunteering: Factors Related to Current Volunteering, Volunteer Settings, and Motives for Volunteering. *College Student Journal, 48*(3), 386-396.
- Moritsugu, J., Vera, E., Wong, F.Y., & Grover, K. (2016). *Community Psychology* (5<sup>th</sup> ed.). New York, NY: Routledge.

- Morrow-Howell, N., Hinterlong, J., Rozario, P. A., & Tang, F. (2003). Effects of volunteering on the well-being of older adults. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, *58B*, S137-S145. doi:10.1093/geronb/58.3S137
- Morrow-Howell, N., Kinnevy, S., & Mann, M. (1999). The perceived benefits of participating in volunteer and educational activities. *Journal of Gerontological Social Work*, *32*(2), 65-80. doi:10.1300/J083v32n02\_06
- Moseley, A., James, O., John, P., Richardson, L., Ryan, M., & Stoker, G. (2018). The Effects of Social Information on Volunteering: A Field Experiment. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, *47*(3), 583-603. doi:10.1177/0899764017753317
- Moser, J. M. (2005). The power of linking service to learning. *Tech Directions*, *64*(7), 18-21.
- Mowday, R. T. (1998). Reflections on the study and relevance on organizational commitment. *Human Resource Management Review*, *8*(4), 387-401. doi:10.1016/S1053-4822(99)00006-6
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. (2013). International Test Commission Guidelines for test translation and adaptation: Second edition. *Psicothema* *25*(2), 151-157. doi:10.7334/psicothema2013.24
- Musick, M. A., House, J., & Williams, D. (2004). Attendance at religious services and mortality in a national sample. *Journal of Health and Social Behavior*, *45*(2), 198-213. doi:10.1177/002214650404500206
- Musick, M. A., & Wilson, J. (2003). Volunteering and depression: The role of psychological and social resources in different age groups. *Social Science and Medicine*, *56*(2), 259-269.
- Musick, M.A., & Wilson, J. (2007). *Volunteers: A Social Profile* (1st ed.). Bloomington: Indiana University Press.

- Naciones Unidas (2002). Resolución aprobada por la Asamblea General 56/38 de 5 de diciembre de 2001. Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado (A/RES/56/38).
- Neogi, C. (2020). Effect of ICT on the Performance of Indian States in Terms of Human Development Indices. In D. Maiti, F. Castellacci, & A. Melchior (Eds.), *Digitalisation and Development* (pp. 287-318). Singapore: Springer.
- Ng, E. C. W., Chan, C. C., & Lai, M. K. (2014). Hope and life satisfaction among underprivileged children in Hong Kong: the mediating role of perceived community support. *Journal of Community Psychology, 42*(3), 352-364. doi:10.1002/jcop.21614
- Norman, G. (2010). Likert scales, levels of measurement and the “laws” of statistics. *Advances in Health Sciences Education, 15*(5), 625-632.
- Oberle, E., Schonert-Reichl, K. A., & Zumbo, B. D. (2011). Life Satisfaction in Early Adolescence: Personal, Neighborhood, School, Family, and Peer Influences. *Journal of Youth and Adolescence, 40*(7), 889-901. doi:10.1007/s10964-010-9599-1
- Okun, M. A., O'Rourke, H. P., Keller, B., Johnson, K. A., & Enders, C. (2014). Value-Expressive Volunteer Motivation and Volunteering by Older Adults: Relationships with Religiosity and Spirituality. *Journals of Gerontology: Psychological Sciences, 70*(6), 860-870. doi:10.1093/geronb/gbu029
- Okun, M. A., Yeung, E. W., & Brown, S. (2013). Volunteering by older adults and risk of mortality: A meta-analysis. *Psychology and Aging, 28*, 564-577. doi:10.1037/a0031519
- Olmedo, E., Berrocal, E., Olmos, M. C., & Expósito, J. (2014). Structural Equations Model (SEM) of a questionnaire about evaluation of intercultural Secondary classrooms. *Revista Suma Psicológica, 21*, 2-27.

- Omoto, A. M., & Schlehofer, M. M. (2007). Volunteerism, religiousness, spirituality, and the health outcomes of older adults. In S. G. Post (Ed.), *Altruism and health: Perspectives from empirical research* (pp. 399-409). New York, NY: Oxford University Press.
- Omoto, A. M., & Snyder, M. (1995). Sustained helping without obligation: Motivation, longevity of service, and perceived attitude change among AIDS volunteers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(4), 671-687. doi:10.1037/0022-3514.68.4.671
- Oosterhoff, B., Ferris, K. A., & Metzger, A. (2017). Adolescents' Sociopolitical Values in the Context of Organized Activity Involvement. *Youth & Society*, 49(7), 947-967. doi:10.1177/0044118X14560528
- Osborne, J. W. (2012). *Best practices in data cleaning: A complete guide to everything you need to do before and after collecting your data*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Osterman, K. F. (2000). Students' need for belonging in the school community. *Review of educational research*, 70(3), 323-367. doi:10.3102/00346543070003323
- Palma, A. (2019). *Educación para la paz y en valores. Materiales didácticos*. Granada: UNESCO-AVICAM.
- Park, H., Twenge, J. M., & Greenfield, P. M. (2014). The Great Recession. Implications for Adolescent Values and Behavior. *Social Psychological and Personality Science*, 5(3), 310-318. doi:10.1177/1948550613495419
- Park, J. Z., & Smith, C. (2000). To whom much has been given...: Religious capital and community voluntarism among churchgoing Protestant. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 39(3), 272-286. doi:10.1111/0021-8294.00023

- Parlamento Europeo y Consejo Europeo (2006). *Recomendación 2006/962/CE de 18 de diciembre de 2006, sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente* (Diario Oficial L 394 de 30.12.2006).
- Pastor, J. (2006). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. *Intervención Psicosocial*, 15(2), 133-147. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a02.pdf>
- Patrick, R. B., Bodine, A. J., Gibbs, J. C., & Basinger, K. S. (2018). What Accounts for Prosocial Behavior? Roles of Moral Identity, Moral Judgment, and Self-Efficacy Beliefs. *The Journal of Genetic Psychology*, 179(5), 231-245. doi:10.1080/00221325.2018.1491472
- Pavot, W., & Diener, E. (2008). The satisfaction with life scale and the emerging construct of life. *The Journal of Positive Psychology*, 3(2), 137-152. doi:10.1080/17439760701756946
- Paxton, P., Reith, N. E., & Glanville, J. L. (2014). Volunteering and the Dimensions of Religiosity: A Cross-National Analysis. *Review of Religious Research*, 56(4), 597-625. doi:10.1007/s13644-014-0169-y
- Penner, L. A. (2002). Dispositional and organizational influences on sustained volunteerism: An interactionist perspective. *Journal of Social Issues*, 58(3), 447-468. doi:10.1111/1540-4560.00270
- Penner, L. A. (2004). Volunteerism and social problems: Making things better or worse? *Journal of Social Issues*, 60(3), 645-666. doi:10.1111/j.0022-4537.2004.00377.x
- Peñafield, F. (1996). *Los valores en la LOGSE y sus repercusiones educativas*. Granada: Ediciones Universidad de Granada.

- Pérez, V., & López, J. (2003). *El tercer sector social en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Piliavin, J. A. (2003). Doing Well by Doing Good: Benefits for the Benefactor. In C. L. M. Keyes, & J. Haidt (Eds.), *Flourishing: The Positive Personality and the Life Well Lived* (pp. 227-247). Washington, DC: American Psychological Association.
- Piliavin, J. A., & Siegl, E. (2007). Health benefits of volunteering in the Wisconsin Longitudinal Study. *Journal of Health and Social Behavior*, 48(4), 450-464. doi:10.1177/002214650704800408
- Pilkington, P. D., Windsor, T. D., & Crisp, D. A. (2012). Volunteering and subjective well-being in midlife and older adults: The role of supportive social networks. *The Journals of Gerontology, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 67, 249-260. doi:10.1093/geronb/gbr154
- Pinheiro, V. P., & Arantes, V. A. (2015). Values and Feelings in Young Brazilians' Purposes. *Paidéia*, 25(61), 201-209. doi:10.1590/1982-43272561201508
- Plagnol, A. C., & Huppert, F. A. (2010). Happy to help? Exploring the factors associated with variations in rates of volunteering across Europe. *Social Indicators Research*, 97(2), 157-176. doi:10.1007/s11205-009-9494-x
- Pozzi, M., Marta, E., Marzana, D., Gozzoli, C., & Ruggieri, R. A. (2014). The Effect of the Psychological Sense of Community on the Psychological Well-Being in Older Volunteers. *Europe's Journal of Psychology*, 10(4), 598-612. doi:10.5964/ejop.v10i4.773
- Prezza, M., Amici, M., Roberti, T., & Tedeschi, G. (2001). Sense of community referred to the whole town: Its relations with neighboring, loneliness, life satisfaction, and area of

- residence. *Journal of Community Psychology*, 29(1), 29-52. doi:10.1002/1520-6629(200101)29:1<29::aid-jcop3>3.0.co;2-c
- Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) (2015). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. Transformar la gobernanza*. Washington, DC: Voluntarios ONU.
- Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) (2018). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2018. El lazo que nos une. Voluntariado y resiliencia comunitaria*. Washington, DC: Voluntarios ONU.
- Prouteau, L., & Sardinha, B. (2013). Volunteering and Country-Level Religiosity: Evidence from the European Union. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26(1), 242-266. doi:10.1007/s11266-013-9431-0
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone. The collapse and revival of American community*. New York, NY: Simon & Schuster.
- Putnam, R. D., & Campbell, D. E. (2012). *American grace: How religion divides and unites us*. New York, NY: Simon and Schuster.
- Rabb, N., Nissel, J., Alecci, A., Magid, L., Ambrosoli, J., & Winner, E. (2016). Truths About Beauty and Goodness: Disgust Affects Moral but Not Aesthetic Judgments. *Psychology of Aesthetics Creativity and the Arts*, 10(4), 492-500. doi:10.1037/aca0000051
- Rappaport, J., & Seidman, E. (Eds.) (2000). *Handbook of Community Psychology*. New York, NY: Springer.
- Raykov, T. (2007). Reliability if deleted, not “alpha if deleted”: Evaluation of scale reliability following component deletion. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 60(2), 201-216. doi:10.1348/000711006x115954

- Real Academia Española (2019). *Diccionario de la lengua española* (versión electrónica 23.3). Madrid: RAE. Recuperado de <https://dle.rae.es/>
- Regnerus, M. D., Smith, C., & Smith, B. (2004). Contexto social en el desarrollo de la religiosidad adolescente. *Ciencia Aplicada del Desarrollo*, 8 (1), 27-38.
- Reitsma, J., Scheepers, P., & Te Grotenhuis, M. (2006). Dimensions of individual religiosity and charity: Cross-national effect differences in European countries? *Review of Religious Research*, 47(4), 347-362.
- Rezsöházy, R. (2006). *Sociologie de valeurs*. Cursus: Armand Colin.
- Rice, R. W., McFarlin, D. B., Hunt, R. G., & Near, J. P. (1985). Organizational work and the perceived quality of life: Toward a conceptual model. *Academy of Management Review*, 10(2), 296-310. doi:10.5465/AMR.1985.4278215
- Richardson, J. T. E. (2011). Eta squared and partial eta squared as measures of effect size in educational research. *Educational Research Review*, 6(2), 135-147.
- Rincón, J. C. (2010). Voluntariado y escuela: la educación cívica para la participación ciudadana a través del servicio a la comunidad. *Bordón*, 62(4), 113-129.
- Ríos, M. L., & Moreno, M. P. (2009). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología*, 3(2), 8-16.
- Rochester, C., Paine, A. E., Howlett, S., & Zimmeck, M. (2010). *Volunteering and society in the 21st century*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Rodríguez, M. I. (2018). *La mascota como recurso de socialización en los contextos urbanos contemporáneos: un estudio sociocultural* (Trabajo Fin de Grado, Universidade da Coruña).

- Rodríguez, M. R. (2014). El Aprendizaje-Servicio como estrategia metodológica en la Universidad. *Revista Complutense de Educación*, 25(1), 95-113.  
doi:10.5209/rev\_RCED.2014.v25.n1.41157
- Roff, L. L., Klemmack, D. L., Parker, M., Koenig, H. G., Sawyer-Baker, P., & Allman, R. M. (2005). Religiosity, smoking, exercise, and obesity among southern, community-dwelling older adults. *Journal of Applied Gerontology*, 24(4), 337-354.  
doi:10.1177/0733464805278132
- Rokeach, M. (1973). *The Nature of Human Values*. New York, NY: Free Press.
- Ruiter, S., & de Graaf, N. D. (2006). National context, religiosity and volunteering: Results from 53 countries. *American Sociological Review*, 71(2), 191-210.  
doi:10.1177/000312240607100202
- Ryan, R. M., & Deci, E. (2000a). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.  
doi:10.1037/0003-066X.55.1.68
- Ryan, R. M., & Deci, E. (2000b). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the selfdetermination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268.  
doi:10.1207/S15327965PLI1104\_01
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141-166.  
doi:10.1146/annurev.psych.52.1.141
- Sáinz, M., & Müller, J. (2018). Gender and family influences on Spanish students' aspirations and values in stem fields. *International Journal of Science Education*, 40(2), 188-203.  
doi:10.1080/09500693.2017.1405464

- Salam, M., Awang, D. N., Abang, D. H., & Shoaib, M. (2019). Service learning in higher education: a systematic literature review. *Asia Pacific Education Review*, 20, 573-593. doi:10.1007/s12564-019-09580-6
- Salas, G. R. (2009). Volunteer functions, satisfaction, commitment, and intention to leave government volunteering (Doctoral Thesis, Lynn University).
- Salsman, J. M., Brown, T. L., Brechting, E. H., & Carlson, C. R. (2005). The link between religion and spirituality and psychological adjustment: The mediating role of optimism and social support. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(4), 522-535. doi:10.1177/0146167204271563
- Sánchez, A. (1993). *Programas de prevención e intervención comunitaria*. Barcelona: PPU.
- Saroglou, V., Delpierre, V., & Dernelle, R. (2004). Values and religiosity: A meta-analysis of studies using Schwartz's model. *Personality and Individual Differences*, 37(4), 721-734. doi:10.1016/j.paid.2003.10.005
- Saroglou, V., & Munoz-Garcia, A. (2008). Individual differences in religion and spirituality: An issue of personality traits and/or values. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 47, 83-101. doi:10.1111/j.1468-5906.2008.00393.x
- Saroglou, V., Pichon, I., Trompette, L., Verschueren, M., & Dernelle, R. (2005). Prosocial behavior and religion: New evidence based on projective measures and peer ratings. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 44(3), 323-348. doi:10.1111/j.1468-5906.2005.00289.x
- Scheitle, C. P., & Adamczyk, A. (2009). It Takes Two: The Interplay of Individual and Group Theology on Social Embeddedness. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 48(1), 16-29. doi:10.1111/j.1468-5906.2009.01427.x

- Scheitle, C. P., & Finke, R. (2008). Maximizing congregational resources: Selection versus production. *Social Science Research*, 37(3), 815-827. doi:10.1016/j.ssresearch.2007.10.001
- Scheler, M. (1941). Ética. *Revista Occidente*, 2, 32-33.
- Schickedanz, A., Dreyer, B. P., & Halfon, N. (2015). Childhood poverty: understanding and preventing the adverse impacts of a most-prevalent risk to pediatric health and well-being. *Pediatric Clinics*, 62(5), 1111-1135. doi:10.1016/j.pcl.2015.05.008
- Schwartz, C. E., Keyl, P. M., Marcum, J. P., & Bode, R. (2009). Helping others shows differential benefits on health and well-being for male and female teens. *Journal of Happiness Studies*, 10(4), 431-448. doi:10.1007/s10902-008-9098-1
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in experimental social psychology* 25, 1-65. doi:10.1016/S0065-2601(08)60281-6.
- Schwartz, S. H. (2010). Basic values: How they motivate and inhibit prosocial behavior. In M. Mikulincer, & P. R. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 221-241). Washington, DC: American Psychological Association. doi:10.1037/12061-012
- Schwartz, S. H., & Rubel, T. (2005). Sex differences in value priorities: cross-cultural and multimethod studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89(6), 1010-1028. doi:10.1037/0022-3514.89.6.1010
- Sherkat, D. E. (2010). Religion and verbal ability. *Social Science Research*, 39(1), 2-13. doi:10.1016/j.ssresearch.2009.05.007

- Shin, D. C., & Johnson, D. M. (1978). Avowed happiness as an overall assessment of the quality of life. *Social Indicators Research*, 5(1), 475-492. doi:10.1007/BF00352944
- Shochet, I. M., Dadds, M. R., Ham, D., & Montague, R. (2006). School connectedness is an underemphasized parameter in adolescent mental health: Results of a community prediction study. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 35(2), 170-179. doi:10.1207/s15374424jccp3502\_1
- Shor, E., Roelfs, D. J., & Yogeve, T. (2013). The strength of family ties: A meta-analysis and meta-regression of self-reported social support and mortality. *Social Networks*, 35(4), 626-638. doi:10.1016/j.socnet.2013.08.004
- Sijtsma, K. (2009). On the Use, the Misuse, and the Very Limited Usefulness of Cronbach's Alpha. *Psychometrika*, 74(1), 107-120. doi:10.1007/s11336-008-9101-0
- Silva, F., Proença, T., & Ferreira, M. R. (2018). Volunteers' perspective on online volunteering - a qualitative approach. *International Review on Public and Nonprofit Marketing*, 15, 531-552. doi:10.1007/s12208-018-0212-8
- Simmel, G. (1998). Religion. In J. Helle (Ed.), *Essays on Religion* (pp. 78-98). New Haven, CT: Yale University Press.
- Simmel, G. (2003). *The Sociology of George Simmel*. New York, NY: The Free Press.
- Skues, J. L., Cunningham, E. G., & Pokharel, T. (2005). The influence of bullying behaviours on sense of school connectedness, motivation and self-esteem. *Journal of Psychologists and Counsellors in Schools*, 15(1), 17-26. doi:10.1375/ajgc.15.1.17
- Sloane, G. M. T., & Pröbstl-Haider, U. (2019). Motivation for environmental volunteering - A comparison between Austria and Great Britain. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 25, 158-168. doi:10.1016/j.jort.2019.01.002

- Smith, B. G., & Stark, R. (2009). *La asistencia religiosa se relaciona con la generosidad mundial*. Washington, DC: Gallup.
- Smith, C. (2003). Theorizing religious effects among American adolescents. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 42(1), 17-30. doi:10.1111/1468-5906.t01-1-00158
- Smith, D. (1994). Determinants of voluntary association participation and volunteering, *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 23(3), 243-263. doi:10.1177/089976409402300305
- Smith, T. B., & Silva, L. (2011). Ethnic identity and personal well-being of people of color: A meta-analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 58(1), 42-60. doi:10.1037/a0021528
- Soler, P. (2000). *Las motivaciones del voluntariado social* (Trabajo Fin de Grado, Universidad de Alicante).
- Soler, P. (2007). *Factores psicosociales explicativos del voluntariado universitario* (Tesis Doctoral, Universidad de Alicante). Recuperado de [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7756/1/tesis\\_doctoral\\_patricia\\_soler.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7756/1/tesis_doctoral_patricia_soler.pdf)
- Stark, R., & Bainbridge, W. S. (1980). Networks of faith - interpersonal bonds and recruitment to cults and sects. *American Journal of Sociology*, 85(6), 1376-1395. doi:10.1086/227169
- Stark, R., & Maier, J. (2008). Faith and happiness. *Review of Religious Research*, 50(1), 120-125.
- Stolle, D., & Hooghe, M. (2004). Consumers as political participants? Shifts in political action repertoires in western societies. In M. Micheletti, A. Follesdal, & D. Stolle (Eds.), *Politics, Products and Markets: Exploring Political Consumerism Past and Present* (pp. 265-288). New York, NY: Taylor & Francis.

- Stroope, S. (2011). Education and religion: Individual, congregational, and cross-level interaction effects on biblical literalism. *Social Science Research, 40*(6), 1478-1493. doi:10.1016/j.ssresearch.2011.05.001
- Stukas, A. A., Snyder, M., & Clary, E. G. (1999). The effects of "mandatory volunteerism" on intentions to volunteer. *Psychological Science, 10*(1), 59-64. doi:10.1111/1467-9280.00107
- Stukas, A., Snyder, M., & Clary, E. (2008). The social marketing of volunteerism: A functional approach. In C. Haugtvedt, P. Herr, & F. Kardes (Eds.), *Handbook of consumer psychology. Marketing and consumer psychology series* (pp. 959-979). New York, NY: Taylor & Francis Group/Lawrence Erlbaum Associates.
- Tan, E., Xue, Q. L., Li, T., Carlson, M., & Fried, L. (2006). Volunteering: A physical activity intervention for older adults—the experience corps program in Baltimore. *Journal of Urban Health, 83*(5), 954-969. doi:10.1007/s11524-006-9060-7
- Taniguchi, H., & Thomas, L. D. (2011). The Influences of Religious Attitudes on Volunteering. *Voluntas, 22*(2), 335-355. doi:10.1007/s11266-010-9158-0
- Tsai, W. P. (2001). Knowledge transfer in intraorganizational networks: Effects of network position and absorptive capacity on business unit innovation and performance. *Academy of Management Journal, 44*(5), 996-1004. doi:10.2307/3069443
- Tejerina, M., García, P., & García, M. L. (2014). Life values structure in a Spanish sample of adolescents. *Anales de Psicología, 30*(2), 627-632. doi:10.6018/analesps.30.2.157731
- Tezanos, J. F., Montero, J. M., & Díaz, J. A. (1996). *Estudio de tendencias sociales 1996*. Madrid: Sistema.

- Theokas, C., Lerner, J. V., Phelps, E., & Lerner, R. M. (2006). Cacophony and Change in Youth After School Activities: Findings from the 4-H Study of Positive Youth Development. *Journal of Youth Development, 1*(1), 5-14. doi:10.5195/jyd.2006.394
- Thoits, P. A., & Hewitt, L. N. (2001). Volunteer work and well-being. *Journal of Health and Social Behavior, 42*(2), 115-131. doi:10.2307/3090173
- Tolbert, C. M., Lyson, T. A., & Irwin, M. D. (1998). Local capitalism, civic engagement, and socioeconomic well-being. *Social Forces, 77*(2), 401-427. doi:10.2307/3005533
- Tomé, M. (2012). *Estudio de los valores interculturales inmersos en la Educación para la Ciudadanía melillense* (Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada).
- Tomé, M., Berrocal, E., & Buendía, L. (2010). Contenidos fundamentales para la formación del ciudadano intercultural. Propuestas del alumnado tras el primer curso de educación para la ciudadanía: Un estudio exploratorio. *Revista de Investigación Educativa, 28*(2), 425-444.
- Uslaner, E. M., & Conley, R. S. (2003). Civic engagement and particularized trust - The ties that bind people to their ethnic communities. *American Politics Research, 31*(4), 331-360. doi:10.1177/1532673x03252528
- Valois, R. F., Zullig, K. J., Huebner, E. S., & Drane, J. W. (2009). Youth Developmental Assets and Perceived Life Satisfaction: Is There a Relationship? *Applied Research in Quality of Life, 4*(4), 315-331. doi:10.1007/s11482-009-9083-9
- Van Ingen, E., & Dekker, P. (2011). Changes in the determinants of volunteering: Participation and time investment between 1975 and 2005 in the Netherlands. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 40*(4), 682-702. doi:10.1177/0899764010363324

- Van Tienen, M., Scheepers, P., Reitsma, J., & Schilderman, H (2011). The role of Religiosity for Formal and Informal Volunteering in the Netherlands. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 22(3), 365-389. doi:10.1007/s11266-010-9160-6
- Van Willigen, M. (2000). Differential benefits of volunteering across the life course. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 55(5), 308-318. doi:10.1093/geronb/55.5.s308
- Vecina, M. L., Chacón, F., Manzana, D., & Marta, E. (2013). Volunteer engagement and organizational commitment in nonprofit organizations: what makes volunteers remain within organizations and feel happy? *Journal of Community Psychology*, 41(3), 291-302. doi:10.1002/jcop.21530
- Vecina, M. L., Chacón, F., & Sueiro, M. J. (2010). Differences and similarities among volunteers who drop out during the first year and volunteers who continue after eight years. *Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 335-344. doi:10.1017/S1138741600003905
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Psychosocial Intervention*, 3(9), 87-116.
- Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. E. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Vidoni, D., Mascherini, M., & Manca, A. R. (2009). Scouting for drivers of the European knowledge society: the role of social participation. In M. D. Lytras, P. Ordonez, E. Damiani, D. Avison, A. Naeve, & D. G. Horner (Eds.), *Best Practices for the Knowledge Society. Knowledge, Learning, Development and Technology for All* (vol. 49, pp. 319-327). New York, NY: Springer.

- Vila, I., & Siqués, C. (2006). Educación, pluralidad lingüística y construcción de la identidad. Comunicación presentada al *MIDP Symposium Multilingualism and Exclusion*. Bloemfontein, Sudáfrica.
- Voicu, B., & Voicu, M. (2009). Volunteers and volunteering in Central and Eastern Europe. *Sociología*, 41(6), 539-563.
- Wallerstein, I. (1993). The World-System after the Cold War. *Journal of Peace Research*, 30(1), 1-6. doi:10.1177/0022343393030001001
- Wang, L., & Graddy, E. (2008). Social capital, volunteering, and charitable giving. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 19(1), 23-42. doi:10.1007/s11266-008-9055-y
- Warner, R. M. (2008). *Applied statistics: From bivariate through multivariate techniques*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Warner, R. S. (1994). The place of the congregation in the contemporary American religious configuration. In J. P. Wind, & J. W. Lewis (Eds.), *American congregations* (Vol. 2, pp. 4-99). Chicago: University of Chicago Press.
- Weinstein, N., & Ryan, R. (2010). When helping helps autonomous motivation for pro-social behavior and its influence on well-being for the helper and recipient. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98(2), 222-244. doi:10.1037/a0016984
- Wheeler, J. A., Gorey, K. M., & Greenblatt, B. (1998). The beneficial effects of volunteering for older volunteers and the people they serve: A meta-analysis. *International Journal of Aging and Human Development*, 47(1), 69-79. doi:10.2190/vump-xcmf-fqyu-v0jh

- Whitlock, J. L. (2006). Youth perceptions of life at school: Contextual correlates of school connectedness in adolescence. *Applied Developmental Science, 10*(1), 13-29. doi:10.1207/s1532480xads1001\_2
- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual Review of Sociology, 26*(1), 215-240. doi:10.1146/annurev.soc.26.1.215
- Wilson, J. (2012). Volunteerism Research: A Review Essay. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 41*(2), 176-212. doi:10.1177/0899764011434558
- Wilson, J., & Janoski, T. (1995). The contribution of religion to volunteer work. *Sociology of Religion, 56*(2), 137-152. doi:10.2307/3711760
- Wilson, J., & Musick, M. (1997a). Who cares? Toward an integrated theory of volunteer work. *American Sociological Review, 62*(5), 694-713. doi:10.2307/2657355
- Wilson, J., & Musick, M. (1997b). Work and volunteering: The long arm of the job. *Social Forces, 76*(1), 251-272. doi:10.1093/sf/76.1.251
- Wilson, J., & Musick, M. (1999). The effects of volunteering on volunteer. *Law and Contemporary Problems, 62*(4), 141-168.
- Wuthnow, R. (1991). Understanding religion and politics. *Daedalus, 120*(3), 1-20.
- Wuthnow, R. (1996). Restructuring of American religion: Further evidence. *Sociological Inquiry, 66*(3), 303-329. doi:10.1111/j.1475-682X.1996.tb00223.x
- Yeary, K. H.-c. K., Ounpraseuth, S., Moore, P., Bursac, Z., & Greene, P. (2012). Religion, Social Capital, and Health. *Review of Religious Research, 54*(3), 331-347. doi:10.1007/s13644-011-0048-8

- Yeung, A. B. (2004). An intricate triangle - Religiosity, volunteering, and social capital: the European perspective, the case of Finland. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 33(3), 401-422. doi:10.1177/0899764004265426
- Young, K. S. (2004). Internet addiction: A new clinical phenomenon and its consequences. *American Behavioral Scientist*, 48(4), 402-415. doi:10.1177/0002764204270278
- Youniss, J., McLellan, J. A., & Yates, M. (1997). What we know about engendering civic identity. *American Behavioral Scientist*, 40(5), 620-631. doi:10.1177/0002764297040005008
- Zimmerman, M. A., & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16(5), 725-750. doi:10.1007/BF00930023
- Zurdo, A. (2003). *La ambivalencia social del nuevo voluntariado: estudio cualitativo del voluntariado social joven en Madrid* (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid).
- Zurdo, A. (2011). El voluntariado en la encrucijada: consideraciones sobre los límites de la participación social en un contexto de individualización, despolitización e instrumentalización creciente. *Documentación Social*, 160, 91-129.

# Anexos



### Anexo A. Cuestionario sobre Valores

El presente cuestionario pretende evaluar un conjunto de valores. Es anónimo, por lo que te pedimos sinceridad en las respuestas. En primer lugar, te solicitamos que rellenes la siguiente información.

#### DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

GÉNERO  Hombre  Mujer EDAD \_\_\_\_\_

RELIGIÓN  Musulmana  Cristiana  Judía  Otra. Especificar: \_\_\_\_\_  Ninguna

¿ERES VOLUNTARIO EN ALGUNA ASOCIACIÓN?  Sí  No En caso afirmativo, ¿dónde? \_\_\_\_\_

ESTADO CIVIL:  Soltero  Casado  Divorciado  Viudo

¿TIENES HIJOS?  Sí  No En caso afirmativo, ¿cuántos? \_\_\_\_\_

¿TIENES MASCOTAS?  Sí  No ¿TIENES O HAS TENIDO PERSONAS A TU CARGO (PADRES, PERSONAS ENFERMAS, ETC.)?  Sí  No

NIVEL DE ESTUDIOS:  ESO  Bachiller o equivalente  Universitario  Otros. Especificar: \_\_\_\_\_

En segundo lugar, has de marcar con una X la opción de respuesta que más se ajuste a tu grado de acuerdo respecto a diferentes afirmaciones. Para ello, las opciones de respuesta van desde *Nada de acuerdo* a *Muy de acuerdo*.

<b>Cuerpo</b>	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo
1. Considero la alimentación importante en mi vida	1	2	3	4

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

2. La alimentación es un acto social en mi día a día	1	2	3	4
3. Creo que la higiene y el aseo son fundamentales en mi día a día	1	2	3	4
4. Practico algún tipo de deporte frecuentemente	1	2	3	4
5. Tengo hábitos sexuales saludables	1	2	3	4
6. Pienso que mi tiempo de relax y sueño es suficiente para mis actividades diarias	1	2	3	4

<b>Razón</b>	<b>acuerdo</b>	<b>Nada de acuerdo</b>	<b>Poco de acuerdo</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Muy de acuerdo</b>
7. La lectura es uno de mis hobbies	1	2	3	4	4
8. Utilizo la memoria en mi actividad formativa	1	2	3	4	4
9. Considero que el aprendizaje está más vinculado al razonamiento, la deducción y la investigación	1	2	3	4	4
10. Me gusta estudiar	1	2	3	4	4
11. Disfruto enseñando	1	2	3	4	4
12. Utilizo la reflexión como herramienta de vida	1	2	3	4	4
13. Utilizo las TIC para adquirir conocimiento e información	1	2	3	4	4
14. Son las TIC una herramienta de mejora en mi día a día	1	2	3	4	4
15. Soy de los que piensa que el saber no ocupa lugar	1	2	3	4	4
16. Suelo acudir a acontecimientos culturales de mi ciudad	1	2	3	4	4

<b>Afecto</b>	<b>acuerdo</b>	<b>Nada de acuerdo</b>	<b>Poco de acuerdo</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Muy de acuerdo</b>
17. Soy una persona cariñosa	1	2	3	4	4
18. Me muestro afectivo ante los demás	1	2	3	4	4

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

19. Solo muestro afecto a mi familia y amigos	1	2	3	4
20. El contacto físico (abrazos, caricias, etc.) es esencial en mi vida	1	2	3	4
21. Tengo una gran sensibilidad y empatizo con las personas fácilmente	1	2	3	4
22. Soy fácilmente enamorado	1	2	3	4
23. Mi familia es una prioridad en mi vida	1	2	3	4

<b>Singularidad</b>	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo
24. Aprendo y disfruto de la cultura	1	2	3	4
25. Siempre que puedo, acudo a actuaciones musicales	1	2	3	4
26. Disfruto de obras teatrales y cine y acudo a verlas siempre que puedo	1	2	3	4
27. Me considero una persona atractiva	1	2	3	4
28. Disfruto del arte en todas sus manifestaciones	1	2	3	4
29. Entre mis aficiones se sitúa la fotografía y o el dibujo	1	2	3	4
30. La moda es un referente en mi vida	1	2	3	4
31. Pienso que soy una persona preparada y capaz de realizar cualquier meta que me proponga	1	2	3	4
32. Me considero una persona valiente	1	2	3	4
33. El trabajo es importante en mi vida para poder independizarme	1	2	3	4
34. Me siento realizado cuando ayudo a los demás	1	2	3	4
35. La libertad y la dignidad son derechos humanos que defiendo y promulgo	1	2	3	4
36. Creo que hay que potenciar la solidaridad humana	1	2	3	4
37. Es necesario potenciar la Paz	1	2	3	4
38. Las actuaciones de mi vida debo realizarlas desde el respeto	1	2	3	4
39. Me considero una persona ética, leal y fiel	1	2	3	4

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

<b>Decisión</b>	<b>acuerdo</b>	<b>Nada de acuerdo</b>	<b>Poco de acuerdo</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Muy de acuerdo</b>
40. La tolerancia es un referente en mi vida	1	2	3	4	4
41. Por encima de mis ideas está el bien común	1	2	3	4	4
42. La multiculturalidad es un valor que potencio	1	2	3	4	4
43. La sostenibilidad es una actuación diaria en mi vida	1	2	3	4	4
44. El reciclaje y la concienciación medioambiental son importantes en mi actuación diaria	1	2	3	4	4
45. Considero que la política cambia el mundo	1	2	3	4	4
46. Las personas son las que cambian el mundo y no las ideas	1	2	3	4	4
47. Al aire libre disfruto siempre que puedo en escapadas	1	2	3	4	4

<b>Apertura</b>	<b>acuerdo</b>	<b>Nada de acuerdo</b>	<b>Poco de acuerdo</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Muy de acuerdo</b>
48. La existencia de Dios es esencial en mi vida	1	2	3	4	4
49. Cumplo con las directrices que marca mi religión, en la medida de lo posible	1	2	3	4	4
50. Me considero una persona religiosa y me enorgullezco de ello	1	2	3	4	4
51. Soy creyente y practicante	1	2	3	4	4
52. La caridad Humana es un referente en mi vida	1	2	3	4	4
53. Respeto a todos, sean cuales sean sus creencias	1	2	3	4	4
54. Considero la riqueza como algo secundario	1	2	3	4	4
55. Me siento una persona plena en mi día a día	1	2	3	4	4

**Gracias por tu colaboración**

### Anexo B. Values Questionnaire

*This questionnaire aims to evaluate a set of values. It's anonymous, so we ask you for sincerity in the answers. Firstly, we ask you to fill in the following information:*

**Gender:**  Male  Female. **Age:** \_\_\_\_\_

**Religion:**  Christian  Muslim  Hebrew  Another: \_\_\_\_\_  None.

**Marital status:**  Single  Married  Divorced  Widowed. **Do you have pets?:**  Yes  
 No

**Do you have children?:**  Yes  No How many children? (where applicable): \_\_\_\_\_

**Educational level:**  Secondary Education  Sixth Form  Undergraduate  Another:  
\_\_\_\_\_

**Are you a volunteer in any association?:**  Yes  No **Association name** (where applicable):  
\_\_\_\_\_

Have you ever had caring responsibilities for other people? (parents, sick people, etc.)?  Yes  
 No

Secondly, you have to mark with an X the answer option that best fits your degree of agreement with respect to different statements. To do this, the answer options go from “I completely disagree” to “I completely agree”:	I completely Disagree	I disagree	I agree	I completely agree
1. I consider food important in my life				
2. For me, food is a social event				
3. I believe that hygiene and cleanliness are fundamental				
4. I practice sport frequently				
5. I have healthy sexual habits				
6. I feel I relax and sleep enough to cope with my daily needs				
7. Reading is one of my hobbies				
8. I use my memory to learn				
9. I consider that learning is more linked to reasoning, deduction and research				
10. I like studying				
11. I enjoy teaching				
12. I use reflection as a tool for development				
13. I use new technologies to acquire knowledge and information				
14. New technologies are a tool for improvement				
15. I believe that knowledge is good				
16. I usually attend cultural events in my town or city				
17. I am a warm person				
18. I show affection to others				
19. I only show affection to my family and friends				

## Valores y apoyo comunitario percibido en jóvenes. Relación con el voluntariado

20. Physical contact (hugs, caresses, etc.) is essential in my life				
21. I am very sensitive and I empathise with people easily				
22. I fall in love easily				
23. My family is a priority				
24. I enjoy culture activities and learn from them				
25. Whenever I can, I go to musical performances				
26. I enjoy the theatre and the movies and I go to see them whenever I can				
27. I consider myself an attractive person				
28. I enjoy all forms of art				
29. My hobbies include photography and drawing				
30. Fashion is an important influence in my life				
31. I think that I am an educated person and capable of achieving any goal that I set myself				
32. I consider myself a brave person				
33. I believe that work gives independence				
34. I feel fulfilled when I help others				
35. Freedom and dignity are human rights that I defend				
36. I believe that human solidarity must be promoted				
37. It is necessary to promote peace				
38. I should lead a respectful life				
39. I consider myself an ethical, loyal and faithful person				
40. Tolerance is a key value in my life				
41. I consider that common good is more important than my own ideas				
42. Multiculturalism is a value that I defend				
43. I lead a sustainable life				
44. Recycling and environmental awareness are important in my life				
45. I believe that politics changes the world				
46. The world is changed by people, not ideas				
47. I enjoy the outdoors as often as possible				
48. The existence of God is essential in my life				
49. I follow my religion's obligations as far as possible				
50. I consider myself a religious person and I take pride in it				
51. I practice my religion				
52. Charity is a key value in my life				
53. I respect everyone regardless of their beliefs				
54. I consider wealth as something secondary				
55. I normally feel fully satisfied with my life				

Thank you for your collaboration.

### Anexo C. Cuestionario de apoyo comunitario percibido

(Perceived Community Support Questionnaire; Herrera & Gracia, 2007)

El presente cuestionario se centra en el análisis de la percepción que cada uno de nosotros tiene sobre el apoyo social de su comunidad, entendiendo como apoyo social comunitario la ayuda entre las personas que comparten hogares, escuelas, vecindarios, lugares de trabajo, organizaciones y otros entornos comunitarios (Barrera, 2010, p. 215).

Se trata de un cuestionario anónimo, por lo que te solicitamos sinceridad en tus respuestas. Por favor, lee detenidamente cada uno de los siguientes enunciados, los cuales hacen referencia al apoyo de la comunidad, y marca con una X la opción de respuesta que refleje en mayor medida tu grado de acuerdo. Para ello, podrás contestar del 1 al 5 en cada uno de los ítems, siendo 1= Muy en desacuerdo y 5= Muy de acuerdo.

	1	2	3	4	5
1. Me identifico con mi comunidad.					
2. Mis opiniones son valoradas por mi comunidad.					
3. Solo unas pocas personas de mi comunidad me conocen.					
4. Siento que pertenezco a mi comunidad					
5. Colaboro en organizaciones y asociaciones en mi comunidad.					
6. Realizo actividades en mi comunidad.					
7. Formo parte de grupos sociales o cívicos en mi comunidad.					
8. Respondo a las llamadas de apoyo en mi comunidad.					
9. No realizo actividades socio-recreativas en mi comunidad.					
10. Podría encontrar a alguien que me ayudara a sentirme mejor.					
11. Encontraría a alguien que me escuchara cuando me sintiera bajo de ánimo.					
12. Encontraría una fuente de satisfacción para mí.					
13. Sería capaz de animar a los demás y estar en un mejor estado de ánimo.					
14. Me relajaría y olvidaría fácilmente mis problemas.					

**Gracias por tu participación**



### Anexo D. Perceived Community Support Questionnaire (Herrera & Gracia, 2007)

This questionnaire focuses on the analysis of the perception that each of us has about the social support of his community, understanding as community social support assistance among people who share homes, schools, neighbourhoods, workplaces, organizations and other community environments (Barrera, 2010, p. 215).

This is an anonymous questionnaire, so we ask you for sincerity in your answers. Please read each of the following statements carefully, which refer to the support of the community, and mark with an X the answer option that reflects to a greater extent your degree of agreement. To do this, you can answer from 1 to 5 in each of the items, being 1 = disagree strongly and 5 = agree strongly.

	1	2	3	4	5
1. I identify with my community.					
2. My opinions are valued in my community.					
3. Few people in my community know who I am.					
4. I feel like my community is my own.					
5. I collaborate in organisations and associations in my community.					
6. I take part in activities in my community.					
7. I take part in some social or community groups in my community.					
8. I respond to calls for support in my community.					
9. I don't take part in socio-recreational activities in my community.					
10. I could find people that would help me feel better.					
11. I would find someone to listen to me when I feel down.					
12. I would find a source of satisfaction for myself.					
13. I would be able to cheer up and get into a better mood.					
14. I would relax and easily forget my problems.					

Thank you for your collaboration.